

III :

COMANDANTE EN JEFE

En verdad, Ardschunas, tu piedad es extremadamente ridícula. ¿Por qué hablas de amistad y parentesco? ¿Por qué de personas? Pariente, amigo, hombre, bestia o piedra, todos son uno solo. El principio de todas las cosas es eterno; ¿qué valor tiene todo lo demás? Tú, un schatrias, hombre de la casta de los guerreros, estás condenado a combatir. Por lo tanto, ¡combate! Una terrible matanza será el resultado. Que así sea. El sol brillará mañana al igual que hoy, y el principio eterno seguirá siéndolo. Fuera de eso, todo es ilusión.

(ANTIGUO POEMA SÁNSCRITO).

20. La Conexión de Wall Street

CONCOMITANTE CON la salvaje guerra civil en Nicaragua, los magnates de la Compañía del Tránsito se enfrascan en Nueva York en una lucha incruenta por el control de la empresa. A comienzos de 1854, Vanderbilt inaugura una "Línea Independiente de Oposición" de vapores a California vía Panamá, decidido a quebrar a la del Tránsito de Nicaragua en manos de Morgan y Garrison. Sin embargo, la menor distancia y la travesía más rápida vía Nicaragua, le dan a ésta una ventaja que Vanderbilt no logra contrarrestar. Lo barato de sus aprestos le ayuda también a la de Nicaragua a bajar los precios, y le permite resistir la fuerte competencia de Panamá. Vanderbilt se ve forzado a cambiar de táctica a mediados del verano. En agosto le compra a su socio Mr. Mills el *Uncle Sam* y el *Yankee Blade*, lo que lo convierte en el único dueño de la Línea de Oposición. Enseguida se los vende a mucho mayor precio a sus competidores, quienes felices dejan que él haga una buena ganancia con tal de facilitarle su retirada del negocio. La Compañía de la Mala del Pacífico, de Panamá, adquiere el *Uncle Sam* y el *North Star*, y la del Tránsito de Nicaragua el *Yankee Blade*. En pago parcial por este último, Vanderbilt recibe 5.000 acciones del Tránsito nica, las que suma en sigilo a otras 15.000 que compra a precio de huete mojado antes de que se anuncie la transacción y las acciones de Nicaragua suban de precio en el mercado.

Al retirarse Vanderbilt de la competencia, la compañía de Nicaragua y la de Panamá firman un acuerdo subiendo apreciablemente las tarifas, y a finales de octubre inician un nuevo itinerario, por el que los vapores de ambas líneas viajan en semanas alternas. Al cerrar 1854, las finanzas del Tránsito de Nicaragua lucen excelentes. Durante el año, tras pagar los gastos,

ha tenido utilidades netas de un millón de dólares, y se esperan ganancias mucho mayores en el futuro. En su último viaje del año, el 20 de diciembre de 1854 el *Uncle Sam* llega a San Francisco con 500 pasajeros. No obstante, bajo la administración de Charles Morgan no se distribuyen dividendos, y las acciones se hunden en Wall Street sentando un nuevo récord al bajar a \$13 el 31 de diciembre. Las maquinaciones encubiertas de los Vanderbilt y Morgan son las causantes de la caída, conforme explica el *New York Herald*:

MERCADO MONETARIO—En la calle no entienden la baja de Nicaragua. Hay algo misterioso en ello. ... Esas fluctuaciones grandes y bruscas se producen fácilmente entre ciertos corredores de bolsa en Wall street. ... El juego de hoy lo efectuaron un fuerte bolsista bajista y algunos colaboradores secretos. Hicieron las transacciones a precios convenidos de antemano; les vendieron las acciones a los compradores y de inmediato se las transfirieron de nuevo a los vendedores. En igual forma podrían haberlas fijado con la misma facilidad a 10, en vez de a 13 ó 14.³²³

Aunque alrededor de 40.000 acciones del Tránsito de Nicaragua cambian de mano cada mes en Wall Street durante ese otoño e invierno, Vanderbilt no logra adquirir las suficientes para desplazar a Morgan como accionista mayoritario. En consecuencia, el Comodoro ensaya una nueva estratagema. El 10 de marzo de 1855, le traspasa 100 acciones a su yerno Daniel B. Allen para que éste, en su calidad de accionista, entable una demanda judicial contra el Presidente, la Junta Directiva y los agentes de la Compañía Accesoría del Tránsito de Nicaragua. La demanda es un legajo de terrible longitud, que, obviamente, tardaron muchas semanas en preparar. En él, Allen alega que los agentes, empleados y directores han estado defraudando y robándole dinero a la compañía; que en forma ilegal emitieron 40.000 acciones en 1852 para comprarle la línea de vapores a Vanderbilt; que Morgan y Garrison son incompetentes para actuar de agentes, debido a sus

intereses encontrados y falta de integridad; que ambos reciben salarios exorbitantes de \$100.000 y \$60.000 anuales, respectivamente, y comisiones injustificables; que a Joseph L. White le han pagado unos \$10.000 anuales por servicios totalmente imaginarios, etc. El *Herald* comenta:

... Nadie puede dudar que todo el asunto se hará humo; y en el ínterin veremos que las acciones subirán en la bolsa. Son cosas demasiado transparentes para que llamen mucho la atención, y los únicos que sacarán provecho son los tribunales de justicia y los abogados.³²⁴

Las acciones bajan temporalmente en la bolsa, más de 3.500 se venden en un día, y el 5 de abril alguien compra al contado un lote de 1.600, pero Vanderbilt fracasa de nuevo y no logra convertirse en accionista mayoritario. Mientras frustra esa tentativa del Comodoro para quitarle el control, Morgan rescinde el acuerdo con la Compañía de la Mala del Pacífico que le ha resultado desventajoso. Las tarifas altas disminuyen el volumen del negocio, y al iniciar operaciones el ferrocarril de Panamá, en febrero de 1855, deja a Nicaragua con un pedazo menor de un pastel más pequeño. En marzo Morgan baja las tarifas a la mitad, y en junio arrecia la competencia al programar las salidas de los vapores en las mismas fechas de su rival. El *Herald* señala que la reducción de las tarifas le dará un gran ímpetu al negocio del transporte y será ventajoso a la línea de Nicaragua, porque "sus costos son mucho menores que los de la otra, y hará dinero mientras la otra no podrá sufragar los gastos".³²⁵ Panamá busca un nuevo arreglo, pero Morgan no tiene prisa. Sus barcos viajan de nuevo llenos, más que nunca antes: el 26 de mayo, el *Sierra Nevada* llega a San Francisco con 847 pasajeros.

En julio, aunque sigue haciendo un gran negocio y acumulando utilidades, Morgan no presenta ningún informe ni distribuye dividendo a los accionistas. A pesar de tales irregularidades, un brusco aumento en la demanda produce un alza de las acciones del Tránsito de Nicaragua en Wall

Street durante el verano cuando los inversionistas del Ferrocarril de Panamá y de la Compañía de Vapores de la Mala del Pacífico compran también acciones del Tránsito de Nicaragua, en vanos esfuerzos por ganar el control de las tres compañías. En julio y agosto, la columna del Mercado Monetario en el *Herald* revela diversas manipulaciones y maniobras con las acciones del Tránsito de Nicaragua en Wall Street. Las ventas aumentan de 8.375 en mayo a 31.550 en julio, a 31.605 en agosto y a 35.465 en septiembre; el valor que comienza en \$15.50, sube a \$20.75 por acción, para ganancia de Morgan, White y demás directivos que controlan las transacciones tras bastidores. Cuando en septiembre se anuncia otro arreglo entre las empresas rivales, el *Herald* advierte que "La Compañía de Nicaragua es una empresa muy rentable para sus directores, agentes y empleados en general, pero los accionistas tienen muy poca probabilidad de recibir dividendos".³²⁶

De ahí en adelante, el Tránsito de Nicaragua se mueve poco en la bolsa. El 10 de octubre de 1855 se firma en Nueva York un nuevo convenio entre las empresas rivales, fijando las tarifas y los servicios, y combinando las entradas de ambas líneas arriba de cierto número de pasajeros para dividirlo por igual tras deducir los gastos adicionales. Firmado el acuerdo, Morgan convoca una junta general de accionistas para el 15 de octubre, pero antes de abrir la sesión renuncia a la presidencia, eludiendo así contestar preguntas desagradables acerca de su conducta de la empresa. La víspera de la asamblea, el *Northern Light* arriba en Nueva York con noticias de Nicaragua hasta el 5 de octubre, las que muestran a Walker en control completo del camino del tránsito en el istmo de Rivas. El nuevo presidente, Thomas Lord, en su discurso a los accionistas les habla de un futuro brillante para la compañía. Un empleado recién llegado de Nicaragua, les explica que la Compañía considera imperativo el oponerse a Kinney, cuya tropa se reduce a sólo cinco individuos, y que la Compañía desea convencer al gobierno de Nicaragua que ella no patrocina ni le ayuda a empresa filibustera alguna. Enseguida, según el *Herald*:

Se leyeron cartas del coronel Walker y de J. N. Scott, confirmando lo antes dicho. Refiriéndose a Kinney, el coronel Walker afirma que "ya corrió su carrera". El agente de la Compañía agrega que en todas las oportunidades el coronel Walker ha expresado su deseo y manifestado su disposición de servirle a la Compañía en toda forma que pueda, habiendo a menudo proporcionado una escolta para la recua especial que en el camino del Tránsito transporta el oro proveniente de California. En conjunto, el estado de cosas en Nicaragua es favorable a los intereses de la Compañía, y necesariamente debe continuar así, sea cual fuere el partido político que sostenga las riendas del gobierno en esa nación.³²⁷

El Secretario, Mr. Lea, enseguida lee un resumen del balance financiero de la Compañía: Pasivo, \$259.854; Activo, \$2.749.684, incluyendo más de \$300.000 en efectivo. Mas es sospechoso que los Ingresos y Egresos continúan en secreto, lo cual se siente al instante en Wall Street, donde las acciones del Tránsito de Nicaragua bajan de valor después de la asamblea. Además, en esos días sobreviene un pánico en la bolsa de Nueva York al llegar noticias de que han subido los intereses en Londres y París, y de que hay un gran malestar comercial en Europa producido por la Guerra de la Crimea. En las semanas subsiguientes, el bajón general en Wall Street afecta fuertemente al Tránsito de Nicaragua, que a principios de noviembre otra vez se hunde a cifras debajo de 14. En lo fino de esa crisis financiera, la Compañía del Tránsito confronta la tarea de conseguir \$115.000 para el 1 de diciembre, para cancelarle a Vanderbilt la deuda incurrida en el año anterior, cuando se retiró del negocio. La Compañía en efecto le cancela la deuda a Vanderbilt en la fecha señalada, pero no sin que Morgan y sus amigos se echen más dinero a la bolsa: le facilitan el dinero a la Compañía, comprándole bonos a menos del valor nominal, pagaderos en seis meses y requete garantizados con la hipoteca de los barcos *Northern Light* y *Star of the West*, que valen varias veces la cantidad del préstamo. El *Herald* comenta:

Los peores enemigos de la Compañía son los propios miembros de la Junta Directiva ... Se han embolsado buenas sumas en concepto de salarios y comisiones, y hasta la fecha la empresa ha sido manejada para el solo beneficio de unos pocos individuos, que rápido le chupan la sangre vital. ... Ésta es otra transacción inicua de parte de los directores de la Compañía. ... En algún lugar o en alguna forma debe haber algún remedio para semejante "financierismo" al por mayor. ... Nosotros podríamos señalar a varias personas en esta comunidad que en los últimos años han hecho de un cuarto a medio millón de dólares cada una a costa de esta Compañía. ... Alguien debe ponerle fin al enorme saqueo que ocurre en todos los departamentos de esa empresa.³²⁸

El tan esperado informe de los Ingresos y Egresos del período del 1 de julio de 1854 al 6 de octubre de 1855, se lo entregan por fin a los accionistas de la Compañía Accesoría del Tránsito alrededor del 20 de noviembre. Es tan escueto y deficiente, que convenientemente oculta mucho más de lo que revela. Todas las operaciones del transporte de pasajeros, carga y oro se condensan en una sola suma, en la siguiente frase:

Efectivo recibido de los señores Morgan, Garrison & Templeton, agentes navieros [en Nueva York, San Francisco y Nueva Orleans, respectivamente]: \$1.149.235,15.

El *Herald* lo critica severa y reiteradamente, sacando a relucir diversas prácticas deshonestas de los directores de la empresa, "que colocan sus intereses personales encima de la Compañía, como un pegoste de pesada carga que la oprime, y echan los intereses de los accionistas al fondo, fuera de vista".³²⁹ Como es de esperar, en esa situación, los intereses de Nicaragua quedan aún más abajo y más ocultos que los de los accionistas. Durante la revolución de 1854, la Compañía Accesoría del Tránsito simplemente se abstiene de pagarle a ninguna de las dos facciones lo que le debe al Estado,

prosiguiendo así su curso inescrupuloso de los años anteriores. Hacia el final, cuando en los azares de la guerra la fortuna le sonríe brevemente a Granada, las autoridades legitimistas renuevan sus frenéticos esfuerzos para recaudar el 10% de las ganancias estipulado en el contrato. A principios de mayo de 1855, el agente de la Compañía en La Virgen, Mr. Cortlandt Cushing, finalmente le entrega al gobierno un "pequeño préstamo" de \$8.000 y pico. El 9 de junio el presidente José María Estrada nombra dos comisionados, los señores Rafael García Tejada y Gabriel Lacayo, poderhabientes para dirimir todas las dificultades entre el gobierno y la Compañía.

Los comisionados viajan a Nueva York acompañados de Cushing e inician una ronda más de pláticas infructuosas con Mr. Joseph L. White. El 2 de agosto le hacen la última propuesta: que la Compañía pague \$40.000 por lo que debe, y de ahí en adelante un impuesto de \$2 por cada pasajero adulto y \$1 por cada niño, pero no reciben respuesta satisfactoria de White. Cushing regresa a su puesto en La Virgen a tiempo para presenciar la derrota de Guardiola el 3 de septiembre y el subsiguiente total control del camino del Tránsito por Walker. Éste entonces le presenta al agente el poder que tiene del Presidente Castellón para dirimir todas las dificultades y arreglar cuentas con la Compañía Accesorio del Tránsito. Cushing le escribe a White en Nueva York pidiéndole instrucciones, y White le contesta, dándole las instrucciones pertinentes para que la Compañía le ayude a Walker con miras a sacar ventaja cuando él triunfe. La carta de White (transcrita en el Anexo B) deja ver que hasta ese momento él no tiene conexión alguna con la empresa de Walker. No es sino hasta después de la victoria de Walker en La Virgen que White aprovecha la oportunidad de utilizar al filibustero para hacer avanzar sus propios planes de conquista en Nicaragua. Por otro lado, su carta a Cushing, fechada el 2 de octubre, debe haber salido de Nueva York en el *Star of the West* del 5, y llegado a La Virgen el 19 en el *San Carlos*, ya demasiado tarde para influir en los sucesos que conducen a la toma de Granada por Walker el 13.

Parece que durante su visita a Nueva York en agosto, Cushing se dio cuenta cabal de los planes de White para la conquista de Nicaragua y de su opinión favorable de Walker. En consecuencia, con la colaboración del agente de Garrison, C. J. Macdonald, Cushing deja que Walker se apodere del vapor *La Virgen* el 11 de octubre de 1855, cumpliendo así en efecto parte de las instrucciones de White aún antes de recibirlas. Como lo sugiere White en la carta, Walker también se apodera de los cuatro cañones de balas de seis libras y demás armas que encuentra en el vapor: armamento que antes perteneció a la Legión Extranjera estacionada por la Compañía del Tránsito en El Castillo para impedirle el paso a Kinney en julio. Sin embargo, los planes de White se frustran porque Cushing no le exige a Walker la esencial promesa incondicional de preservar la concesión del Tránsito. El *Star of the West* se demora una semana en San Juan del Norte, esperando los pasajeros de California detenidos en Granada hasta el 23 de octubre en la tarde. Debido a ello, todas las noticias, desde la toma de Granada hasta el tratado de paz, llegan juntas a Nueva York el 3 de noviembre. El júbilo que el sorprendente triunfo de Walker les produce a los directores de la Compañía, presto se lo transmiten a los accionistas en un anuncio en la prensa:

El Presidente y los directores de la Compañía Accesorio del Tránsito por fin tienen la satisfacción de poder congratular a los accionistas por haberse restaurado la paz en Nicaragua. ... Ya terminó la revolución. Otra vez prevalece el orden. El nuevo gobierno, amistoso con la Compañía y respetuoso de los derechos que posee, estará siempre listo a protegerla si es que fuere necesario, y ya nosotros no tendremos que pedirle ayuda a nuestro propio gobierno.³³⁰

El convenio secreto entre los filibusteros y los financieros para subyugar a Nicaragua, es demasiado claro para no verlo, y varios periódicos se lo hacen notar a los lectores. Hasta el *Washington Evening Star*, diz que portavoz del sentir de la administración, señala la complicidad de la Compañía

del Tránsito como el factor crucial para el éxito de Walker. Además, el nuevo panorama nicaragüense tiene fuertes repercusiones en Wall Street, porque el renovado optimismo de los directores de la Compañía del Tránsito produce un cambio brusco de política que acelera el agiotismo en la bolsa. Con un futuro tan brillante a la vista, los recientes arreglos con la línea de Panamá de pronto les parecen absurdos a White, Morgan, Lord y sus socios, por lo que se afanan en anularlos. Con seriedad aducen una excusa trivial para rescindir el acuerdo cuando la Compañía de Vapores del Pacífico rehusa prestarle \$100.000 a la del Tránsito para que le pague a Vanderbilt. Ahí mismo se aviva la lucha para el control de la del Tránsito, lo que la hace recuperar algo en Wall Street del bajón sufrido: en noviembre se venden 33.070 acciones a precios que suben un poco y ya casi al fin del mes llegan a \$17.

El negocio también sigue boyante: más de 2.000 pasajeros en noviembre, a tarifas que van desde \$125 en tercera hasta \$275 en primera. Se están mejorando las instalaciones de la línea, y el 18 de noviembre se sienta un nuevo récord al cruzar los viajeros de San Juan del Sur a San Juan del Norte en menos de 27 horas. A su arribo en Nueva York diez días más tarde, en el *Star of the West*, llevan la buena nueva de que no ha habido un solo enfermo durante la travesía. Pero ese barco lleva asimismo la noticia del fusilamiento de Corral y una carta del Ministro de Hacienda del gobierno de Walker-Rivas, Parker H. French, que alarma a Joseph L. White y sus socios:

Ministerio de Hacienda. Granada, 12 de noviembre de 1855.

Al Presidente y los Directores de la Compañía Accesoría del Tránsito—

Este gobierno requiere que en cuanto ustedes reciban esta comunicación, nombren dos comisionados, conforme el artículo 28 de la concesión, para que se reúnan aquí en Granada con otros dos nombrados por este gobierno, con el fin de arreglar de inmediato las diferencias que hoy existen entre vuestra compañía y el gobierno de Nicaragua. Vuestro servidor, etc. —(Firma)
PARKER H. FRENCH. Ministro de Hacienda y Comisario de Guerra.³³¹

Asesorado por el abogado Joseph L. White, el 8 de diciembre el presidente Thomas Lord le responde al gobierno Walker-Rivas que la Compañía del Tránsito no puede acatar el requerimiento de nombrar comisionados porque éstos ya fueron nombrados tanto por el gobierno anterior de Nicaragua como por la Compañía. A la vez, White le escribe a Cushing, "amenazando a las autoridades con que deben arreglarse con la Compañía en los términos que ella desea".³³² Y los señores Lord y White pronto intercambian ideas con Parker H. French en persona, cuando el exMinistro de Hacienda llega a Nueva York el 11 de diciembre en el *Northern Light*, en ruta a presentar sus credenciales como representante de Nicaragua en Washington.

El agente Know-Nothing French y el abogado White de la Compañía del Tránsito están ambos tratando de usar a Walker para favorecer cada uno sus propios intereses, pero al fin de cuentas es Walker el que usa a la Compañía del Tránsito y a los Know-Nothing en provecho de sus propios planes. En cuanto toma Granada en octubre, Walker le escribe a su amigo íntimo, A. Parker Crittenden, de San Francisco, dándole carta blanca para que convenga con el agente del Tránsito Cornelius K. Garrison la forma de llevar 500 reclutas de California a Nicaragua en los vapores de la Compañía.³³³ Otro amigo íntimo de Walker, Edmund Randolph, acompañado de Charles J. Macdonald y de W. R. Garrison, hijo de Cornelius, el 17 de diciembre llega a San Juan del Sur en el *Sierra Nevada* procedente de San Francisco. Randolph y Crittenden trabajan en provecho del proyecto de Walker, aparte de White y French, y sin tomar en cuenta los planes particulares de éstos.

21. La Conexión Know-Nothing

A FINES DE 1855, la preocupación principal de Walker es la de conseguir suficientes "colonos" norteamericanos para consolidar el poder en Nicaragua. Su tropa original de 58 filibusteros del *Vesta* se ha aumentado en seis meses con los 35 de Gilman, 62 de French y Fry, 46 de Kewen, 26 de Fabens y 30 más enganchados en Nicaragua, dando para mediados de noviembre un total de unos 260 combatientes enrolados en las filas de Walker. Restando las bajas en la batalla de Rivas, los muertos por enfermedad, las ejecuciones, los deportados, los dados de baja en el ejército y los apermisados ausentes, la lista de las tropas estacionadas en Granada, publicada por *El Nicaraguense* el 17 de noviembre de 1855, contiene 213 nombres. Ese día llega de San Francisco a San Juan del Sur el *Cortes*, desembarcando "no más de 4 ó 5 hombres deseosos de enrolarse en las filas de Walker".³³⁴ Éste tiene, pues, 220 filibusteros en su ejército el 23 de noviembre, día en que el gobierno Walker-Rivas emite un decreto de Colonización ofreciéndole de regalo 250 acres de tierra a cada colono que llegue al país.³³⁵ Con tal aliciente, Walker envía agentes a los Estados Unidos a reclutar "colonos", es decir, soldados para su ejército. El coronel E. J. C. Kewen va a San Francisco; el coronel Parker H. French a Nueva York; y el coronel Thomas F. Fisher a Nueva Orleáns. De ahí en adelante, ese trío de agentes esclavistas Know-Nothings pone manos a la obra, ejecutando su parte del plan esbozado por el correligionario coronel Birkett D. Fry en la carta del 13 de noviembre.

Al salir el Kewen de Granada, *El Nicaraguense* anuncia su misión: "Entendemos que el Coronel ha sido autorizado por este gobierno para conseguir fuertes sumas de dinero y gente; y que regresará de inmediato y

traerá por lo menos quinientos voluntarios".³³⁶ A su arribo en San Francisco, el *Alta* informa:

El coronel Kewen, con varios socios que fueron de aquí con él, ha regresado con el propósito de reclutar una fuerza de mil o mil doscientos hombres, para llevarlos de inmediato a Nicaragua. Piensan comprar o alquilar un barco o vapor en el que viajarán a la recién fundada república.³³⁷

El vapor también servirá "para transportar tropas, provisiones y pertrechos para el conflicto que se avecina con Guatemala".³³⁸ Se dice que Walker ha provisto a Kewen con un millón de dólares en bonos de la nueva república. Los bonos, pronto impresos en San Francisco en lujoso papel bancario, muestran "un lindo grabado del puerto de La Virgen, el busto de Washington, el Águila americana y otras imágenes emblemáticas del comercio".³³⁹ Las autoridades judiciales enseguida notifican al Coronel que no le permitirán apertrechar un barco en San Francisco ni zarpar hacia Nicaragua en un barco armado. Aún así, siguen apareciendo noticias de que Kewen está comprando el vapor *Brother Jonathan* de la Compañía del Tránsito, hasta que a principios de febrero se informa que las negociaciones se suspenden al saberse que el Presidente Pierce no reconoce al régimen de Walker-Rivas.

Frustrado en sus esfuerzos para adquirir un vapor, Kewen aprovecha los viajes quincenales de la línea del Tránsito, valiéndose del arreglo de Crittenden con Garrison conforme las instrucciones de Walker para llevar gratis 500 filibusteros a Nicaragua. El primer contingente de 42 aventureros al mando de Mr. Calvin O'Neal [O'Neil], de Stockton, zarpa en el *Uncle Sam* el 20 de noviembre, "bien provistos de armas y municiones, que ellos subieron al vapor empacadas como equipaje para no llamar la atención".³⁴⁰ El 6 de diciembre, el *Sierra Nevada* sale de San Francisco con 125 filibusteros adicionales, acompañados de Edmund Randolph, Charles J. Macdonald y W. R. Garrison. En la carga van más pertrechos: 450 libras de pólvora, 93 fusiles,

60 revólveres Colt y varios rifles. El ardor de emigrar a Centroamérica está en su apogeo: en el puerto hay unas 400 personas, en su mayoría del interior, "que anhelan vivir bajo la protección del coronel Walker. ... Los que se quedaron aguardan otra oportunidad para viajar hacia las atractivas escenas de Nicaragua. Muchos que se hubieran ido ayer, se quedaron en espera de los arreglos que está haciendo el coronel Kewen".³⁴¹

El nombre de Kewen aparece con frecuencia en los periódicos, atareado como está en proveerle refuerzos y pertrechos a Walker. El 20 de diciembre, el *Cortes* zarpa de San Francisco con 124 reclutas al mando del capitán Mark B. Skerrett, enrolados y organizados por Kewen. El 5 de enero, Kewen envía a Nicaragua otros 120 filibusteros en el *Uncle Sam*, que incluyen una compañía de 62 aventureros del interior al mando del coronel William Alphonso Sutter, hijo del famoso pionero del oro californiano John Augustus Sutter. Y en el *Sierra Nevada* del 21 de enero, Kewen personalmente conduce a Nicaragua otra tropa de 125 reclutas para Walker. Contando los primeros contingentes de Gilman (35), French/Fry (62) y Kewen (46), cuando el *Sierra Nevada* arriba en San Juan del Sur el 3 de febrero de 1856, los vapores de la Compañía del Tránsito han transportado cerca de 700 filibusteros de San Francisco a Nicaragua, sin que las autoridades californianas hagan ningún esfuerzo por impedirlo. Pero aunque lo hubiesen intentado, no los habrían detenido, ya que 500 reclutas llevan boletos suministrados gratis por Garrison conforme su arreglo con Crittenden, y los demás van con boletos válidos para viajar hasta Nueva York, comprados por el grupo esclavista Know-Nothing.

Parker H. French empieza a sacarle provecho personal a la "inversión" de sus socios Know-Nothing en cuanto asume la cartera de Hacienda. El gobierno legitimista tiene el monopolio de la venta del tabaco, cueros y licores, y French encuentra apreciables existencias en las bodegas del gobierno. Además, les impone fuertes contribuciones (que van de \$200 a \$12.000 cada una) a los comerciantes de Granada, y ordena que "a los que no paguen las contribuciones en efectivo, se les hará pagar con mercancías

valoradas a la mitad del costo original".³⁴² Los despachos oficiales ingleses de Greytown, al transmitir las airadas protestas de los comerciantes, informan que en cuestión de unos pocos días French se apodera de grandes cantidades de productos y los exporta a los Estados Unidos.

El proyecto de los bonos de Kewen también les produce buen dinero a los socios Know-Nothing de Walker. De acuerdo a las especies publicadas en la prensa, en San Francisco le sacan \$250.000 a la venta de los bonos. Sin embargo, Kewen no afloja un centavo en metálico para pagarle sus \$600 a Mr. Butler, el litógrafo que imprime los certificados. En vez de dinero, los agentes de Walker les entregan a sus acreedores abundantes "vales nicaragüenses" sin valor. Para fines de enero de 1856, como diez millones de dólares en vales inundan el mercado mercantil: "a Parker H. French le han confiado más de la mitad, y el resto está en San Francisco o anda flotando por Centroamérica".³⁴³ Walker no menciona en *La Guerra en Nicaragua* las cuantiosas actividades financieras de French y Kewen; sólo recuerda que la rapacidad de French espanta a los nicaragüenses, por cuyo motivo se ve precisado a sacarlo del ministerio y del país. En efecto, tras servir apenas un mes en el Ministerio de Hacienda y Comisariato de Guerra en Granada, el "honorable" Parker H. French va de ministro a Washington, zarpando de San Juan del Norte en el *Northern Light* el 3 de diciembre.

El clima oficial que aguarda al enviado de Walker no es bueno. El 28 de noviembre, el *Star of the West* llega a Nueva York con las sorprendentes noticias del fusilamiento de Corral y el apresurado reconocimiento del gobierno Walker-Rivas por el ministro norteamericano Wheeler, contravieniendo las instrucciones expresas del secretario de estado Marcy, quien el 8 del mismo mes le ha escrito a Wheeler: "El Presidente le previene por mi medio, que se abstenga de tener el menor contacto oficial con las personas que en la actualidad ejercen control temporalmente sobre algunas partes de Nicaragua. En situación tan incierta como ésa, no se presume que usted actúe en su carácter oficial mientras no reciba las instrucciones de su gobierno".³⁴⁴

La postura antifilibustera natural de Marcy la refuerza la carta abierta de protesta de Walker publicada por los diarios en septiembre; y se refuerza más todavía cuando su amigo Joseph L. White se enoja con Walker al recibir la nota de French en que le pide nombrar los comisionados. En consecuencia, a principios de diciembre, White apoya la actitud antiWalker de Marcy y éste prevalece en el Gabinete sobre las propensiones filibusteras de los ministros de la guerra y marina, Davis y Dobbin.

El 8 de diciembre, el presidente de la Compañía del Tránsito, Thomas Lord, le contesta al gobierno Walker-Rivas, negándose a nombrar los comisionados, y ese mismo día, el presidente de los Estados Unidos, Franklin Pierce, lanza una proclama contra los filibusteros de Walker en Nicaragua. El acto es una repetición de la del 18 de enero de 1854 contra los filibusteros de Walker en Baja California. Como Bennett señala en el *Herald*: "la proclama del Presidente de los Estados Unidos contra los filibusteros en Nicaragua ... salió tarde. Salió ya cuando los filibusteros están adentro".³⁴⁵ Y justo enseguida French desembarca en Nueva York el 11 de diciembre. El 13, cuando prosigue para Washington, un despacho telegráfico lo para en seco:

En la reunión del Gabinete, el Ejecutivo hoy decidió en firme no reconocer el gobierno establecido bajo los auspicios de Walker en Nicaragua, ni recibir a French como Ministro de dicha nación. Aquí se espera que arresten a French y lo enjuicien por delitos cometidos en los Estados Unidos antes de irse del país.³⁴⁶

Los delitos cometidos por French en Texas cuando iba para California en 1850, vienen ahora a perjudicarlo en conjunción con el rechazo del Presidente Pierce a su gestión diplomática: en particular, en 1850 compró con cheques sin fondos en el Comisariato del Ejército en San Antonio las provisiones para su "Overland Express Train". Siempre fértil en recursos, aprovecha la estadía forzosa en Nueva York para cumplir la importante tarea

de enviarle refuerzos a Walker. Un par de entrevistas con Joseph L. White le bastan a French para revocar los poderes de los comisionados y solucionar el problema apremiante con la Compañía del Tránsito. White, rapaz, obtiene del Ministro de Walker una extensión por casi cien años de la concesión a la Compañía. En pago, ésta llevará a Nicaragua 500 reclutas a \$20 por cabeza, que cargará a la cuenta del gobierno, y además transportará la carga "que se compruebe sea para el gobierno de Walker".³⁴⁷ Conforme el convenio, parte de los refuerzos zarpará el 24 de diciembre en el *Northern Light* y el resto el 9 de enero en el *Star of the West*.

El reclutamiento comienza con ímpetu el 17 de diciembre al salir en los periódicos los anuncios ofreciendo concesiones de tierras y pasajes baratísimos de \$20 a los "colonos". En sus amplias habitaciones del Hotel St. Nicholas, French recibe centenares de visitantes ansiosos de conocer a su nuevo país. Entre ellos se cuenta el general William Cazneau, Agente Especial norteamericano en Santo Domingo en 1853-55, que según la prensa está maquinando la anexión de la República Dominicana a los Estados Unidos. También se reúne con representantes de la Junta Cubana encabezada por don Domingo de Goicouría, sola sucesora de los filibusteros de López tras la disolución de la "Cuban Liberating League" [Liga Cubana de Liberación] y la renuncia del general Quitman. A French lo acompaña en Nueva York su suegro el general Duff Green, prominente político y periodista, agente confidencial del Presidente Tyler en 1841-45 y del Departamento de Estado en diversas ocasiones en Gran Bretaña, Francia, Texas y México.

El 17, French va a la capital. Acorde a su dignidad, el "Embajador de los Bucaneros" viaja con pompa, bien provisto de "recursos materiales ... se dice que además de \$5.000 en monedas de oro, anda \$20.000 en giros de la Compañía del Tránsito y tiene abierta una fuerte cuenta bancaria en Washington".³⁴⁸ Pero el embajador de Walker no se acerca a tiro de arcabuz del Departamento de Estado, limitándose a mandar el 19 a su secretario privado con una nota para Marcy, solicitando respetuoso una entrevista. La respuesta

de Marcy, dos días después, es corta y tajante, negándose a recibirlo.³⁴⁹ French lee el rechazo en Nueva York, adonde retorna aprisa el 20 de diciembre a supervisar la partida de los emigrantes a Nicaragua en el *Northern Light*. Sus agentes en pocos días alistan 350 reclutas. Ninguno lleva familia; se prefieren los solteros. Forman un regimiento al mando de oficiales veteranos de la Guerra de México y el mayor Louis Schlessinger, famoso exiliado húngaro con fojas de servicio bajo Kossuth y López, que apareció en Nueva York tras fugarse de la fortaleza penal española de Ceuta en 1852.

Todos los preparativos se hacen humo cuando el fiscal federal John McKeon encausa al barco por violar la ley de neutralidad. Durante una tumultuosa escena en el muelle el 24 en la tarde, Joseph L. White obliga al capitán Tinklepaugh del *Northern Light* hacerse a la mar, desobedeciendo las órdenes de McKeon. El guardacostas *Washington* lo detiene al pasar por Governor's Island, disparándole un cartucho sin bala y luego una bala sólida que pasa rozando la proa. Cincuenta marinos abordan el vapor, arrestan a varios oficiales filibusteros y bajan a tierra a 189 viajeros que van sin boletos. Un reportero del *Herald* llama al conjunto, "los especímenes de humanidad más rudos que uno podría encontrar en cualquier parte del globo".³⁵⁰ Un policía neoyorquino agrega que la gran mayoría son carteristas, rateros, carretoneros, cocheros y vagabundos de la peor clase en la ciudad, y que es una lástima el no haberse podido deshacer de ellos en forma tan fácil.

"La conmoción de Nicaragua" llena toda la primera plana del *Herald* el día de navidad y sigue en los titulares hasta que, al recibir el permiso del Presidente Pierce, dejan zarpar al *Northern Light* en la madrugada del 27. El barco lleva los pasajeros con destino a California, pero por lo menos dos de ellos piensan quedarse en Nicaragua: Francisco Alejandro Lainé, agente de la Junta Cubana que viaja a Granada a tramitar una alianza con Walker, y el mayor Louis Schlessinger, que se escabulle disfrazado de marinero. Ambos tendrán papeles relevantes en el futuro. Uno de los filibusteros arrestados en Nueva York, William H. Allen, se torna delator. Sus sorprendentes revela-

ciones a las autoridades las publica el *Tribune* el 26 de diciembre bajo el apropiado titular a varias columnas: "Gran proyecto de anexión de Cuba y Santo Domingo". Se informa que hay declaraciones y documentos irrefutables que comprueban que la Junta Cubana (y el general Cazneau) han iniciado un extenso movimiento en la Costa Atlántica de los Estados Unidos:

... para enviar hombres y armas a Nicaragua, con el propósito de organizar un ejército en dicho Estado, para invadir las islas de Cuba y Santo Domingo y quitárselas a sus actuales dueños. Una vez consumado el proyecto, las personas interesadas en el movimiento se proponen formar una confederación uniendo a Nicaragua, a otras porciones de Centroamérica que logren conquistar o adquirir a como sea, Cuba y Santo Domingo, y establecer una república separada o solicitar la admisión como Estados Esclavistas en la Unión Americana. ... Se alega además que a Walker le importa poco Nicaragua, fuera de lo que le pueda servir como base para el ejército invasor.³⁵¹

En Nueva York enjuician a varios individuos acusados de violar la ley de neutralidad, pero por órdenes directas del Presidente Pierce, no encausan a Parker H. French. El fiscal federal McKeon le informa que el Presidente lo deja libre para que se vaya de los Estados Unidos en un tiempo prudencial. Sin mostrar intenciones de complacer a Pierce, el 31 de diciembre French le contesta a McKeon negando solemnemente haber violado ninguna ley. Al comenzar el nuevo año, el Talleyrand manco de Walker está de regreso en Washington, cabildeando en el Capitolio guiado por su ducho suegro, el fogueado político, general Duff Green. La prensa informa que a French, "representante de Nicaragua y una república sureña", lo reciben con gran cordialidad "la inmensa mayoría" en ambas cámaras del Congreso. "Su porte firme y brillante estilo de conversación cautiva hasta a los anticuados vejestorios".³⁵² Pocos días después, French está de regreso en Nueva York, atendiendo el envío de emigrantes en el *Star of the West* del 9 de enero. A

la hora de zarpar, las autoridades detienen a un filibustero "profesor de tácticas militares" y cuatro "jornaleros", pero dejan irse a 125 más porque son "mecánicos y obreros" que la Compañía del Tránsito ha contratado para completar la construcción del muelle de La Virgen. A su arribo en La Virgen diez días más tarde, la mayoría de ellos forma el primer contingente del Regimiento Neoyorquino en el ejército de Walker.

El 15 de enero, el Gran Jurado en Nueva York dictamina que hay motivo justificado para encausar a numerosos filibusteros de Walker, y el oficial de la corte federal arresta a French en las oficinas de la Legación en el Hotel St. Nicholas. En menos de media hora lo sueltan, por órdenes de Washington. El *Northern Light* zarpa con el segundo contingente del Regimiento Neoyorquino de Walker el 24 de enero. Las autoridades de nuevo registran el barco y detienen a varios sujetos que van sin boletos, pero dejan ir 200 emigrantes a Nicaragua. La indumentaria y el aspecto de los pasajeros es superior a los del vapor anterior. Entre ellos van comerciantes, profesionales, mecánicos y agricultores, e incluyen como 80 reclutas al mando del capitán J. Egbert Farnham. En San Juan del Norte se unen a los emigrantes de Nueva Orleáns que arriban en el *Prometheus*; en La Virgen encuentran al contingente de California que lleva Kewen en el *Sierra Nevada*, y todos juntos llegan a Granada en el *San Carlos* el 6 de febrero de 1856.

El coronel Thomas F. Fisher, tercer miembro del trío de agentes esclavistas Know-Nothing, es una de las cinco personas que llegan a Nicaragua en el *Cortes* el 17 de noviembre de 1855. Cuando Fisher, fundador del partido Know-Nothing en California, sale de San Francisco, el *Sacramento State Journal* comenta: "Se entiende que ha ido a Nicaragua a purgar a los nativos de su catolicismo, y a establecer el principio de que en Nicaragua el gobierno debe estar en manos de los extranjeros".³⁵³ El coronel Fisher y el coronel French salen juntos de Granada a finales de noviembre; French prosigue en el *Northern Light* hacia Nueva York, y Fisher se va a Nueva Orleáns en el *Prometheus*, acompañado del veterano del *Vesta*, oficial de

artillería Edward W. Rawle. En Nueva Orleáns el 8 de diciembre, abren una oficina de reclutamiento en la calle Royal, pegado a la Corte Federal, para enviarle "emigrantes" a Walker. Su primer anuncio del Decreto de Colonización Nicaragüense sale en el *Picayune* el 11 de diciembre. Fisher y Rawle están en un pueblo amistoso. En la opinión del corresponsal del *New York Tribune*, en esa parte del país, todos los hombres, mujeres y niños son partidarios de Walker. Además, por instrucciones de Nueva York, el agente de la Compañía del Tránsito W. C. Templeton reduce el precio de los pasajes a menos de la mitad, y acepta llevar todos los emigrantes que le envíe Fisher, cargando los boletos a la cuenta del gobierno nicaragüense. Para remate, las autoridades de Nueva Orleáns no hacen el menor esfuerzo por detenerlos.

A pesar de circunstancias tan favorables, el *Prometheus* zarpa el 26 de diciembre con sólo 86 hombres para Walker y 42 para Kinney. A su arribo en San Juan del Norte, algunos de los de Kinney siguen para Granada y se le unen a Walker. El 11 de enero, el *Daniel Webster* lleva apenas 43 emigrantes que incluyen 21 reclutas al mando del capitán James Linton, varios de ellos acompañados por sus esposas. Y el número de emigrantes que lleva el *Prometheus* el 26 de enero es tan insignificante, que nadie se toma la molestia de contarlos y ni siquiera *El Nicaraguense* nota su arribo a Granada. En resumen, en los tres viajes, los esfuerzos de Fisher en Nueva Orleáns producen menos de 200 emigrantes a Nicaragua —quizás menos de 50 reclutas para el ejército. Junto con 300 de Nueva York y 536 de California, dan 1.000 "colonos" para la República de Walker en dos meses: del 1 de diciembre de 1855 al 6 de febrero de 1856. Sumando los 265 filibusteros enrolados antes de diciembre, el Predestinado de los Ojos Grises atrae a su bandera unas 1.300 personas en los primeros nueve meses desde que zarpa de San Francisco en el *Vesta*.

Mientras tanto, la escasez de fondos y una epidemia mortal se combinan a debilitar los esfuerzos de Walker para formar su ejército. Los obituarios de Henry Barrington, Caesar J. Ferrero, el teniente Henry Grim,

el capitán George R. Davidson, el capitán Robert W. Armstrong, el coronel Charles H. Gilman y otros, en las páginas de *El Nicaraguense* en diciembre, son el prólogo de las defunciones aceleradas que desangran a las tropas de Walker en enero. El corresponsal del *New York Tribune* en Granada narra el acontecer del momento el 3 de febrero de 1856:

Se sabe que el gobierno está en aprietos por falta de fondos, y que ciertos agentes de Walker en los Estados Unidos tienen poderes para negociar un préstamo. Hoy el dinero es una necesidad. Ningún soldado ha recibido un real desde que comenzó la campaña, y hay mucho descontento y hasta insubordinación en las tropas debido a ello. Dos compañías estacionadas en León se han rebelado, y rehusan cumplir con sus deberes militares mientras no les paguen los sueldos atrasados. ... Los reclutas continúan llegando de San Francisco y los Estados; en enero llegaron entre 400 y 500.

Una epidemia atroz, parecida a la fiebre amarilla, ha estado diezmando el ejército, y los reclutas que han llegado han sido necesarios para llenar los vacíos causados por el terrible azote. La mortandad promedia seis o siete diario, y ocurre casi exclusivamente en el ejército. ...

El general Walker recibió informes seguros de Guatemala de que el general Carrera ha iniciado la marcha hacia Nicaragua con 2.000 hombres. Se presume que Costa Rica tomará medidas para actuar en concierto con él, y en Granada se están haciendo todos los preparativos para entrar en acción ... En Granada el comercio está paralizado por completo. Una nube de desolación cuelga en el firmamento. El único trabajo requerido del soldado es el de enterrar a sus camaradas muertos.³⁵⁴

En *La Guerra en Nicaragua*, Walker menciona que en diciembre, "el cólera apareció en Granada. La enfermedad parecía escoger a los oficiales más aptos y útiles, y hubo sospechas de que la gente de la ciudad, en su mayoría legitimistas, no eran totalmente ignorantes de la causa que produjo las muertes de los Americanos principales. Dos de las primeras víctimas de la

enfermedad fueron el capitán Davidson y el coronel Gilman".³⁵⁵ Tanto Gilman como Davidson son miembros del consejo de guerra que condena a Corral, y Gilman comandó el pelotón de fusilamiento que ejecuta al general nicaragüense el 8 de noviembre. Al informar sobre las defunciones, el *New York Tribune* afirma que "dos de los oficiales que condenaron a Corral han sido asesinados".³⁵⁶ El *Alta* da más detalles:

Un caballero que vino en el *Sierra Nevada* nos dice que la opinión en Granada, aunque *El Nicaraguense* no lo mencione, es que el coronel Gilman, el capitán Davidson y el teniente Grim murieron envenenados, y que los Americanos en dicha ciudad viven en constante zozobra de que los nativos les envenenen los alimentos y el agua.³⁵⁷

Walker tiene que aumentar sus tropas en tales aprietos: necesita dinero y gente con urgencia, pero la Conexión Know-Nothing ya no le da más. A French lo retira de Washington, donde su mala reputación es dañina para la causa de Walker. Kewen y Fisher están de vuelta en Granada tras haber obtenido lo que pudieron en California y Nueva Orleans. Una vez transportados los 500 hombres convenidos con Crittenden, Garrison rehusa llevar más filibusteros de San Francisco a Nicaragua a menos que haya quien pague los pasajes. El corresponsal del *Tribune* tiene razón: al igual que siempre, "hoy el dinero es una necesidad".

22. El dinero es una necesidad

WALKER NO MENCIONA LA CONEXIÓN KNOW-NOTHING en *La Guerra en Nicaragua*; por lo tanto, guarda silencio acerca de las operaciones de los agentes reclutadores Kewen, French y Fisher, y se limita a relatar las actividades de Crittenden y Randolph. Acatando las instrucciones de Walker, Crittenden le promete a Garrison revocar la concesión de la Compañía Accesoría del Tránsito y otorgarle el monopolio a una nueva empresa formada por su amigo Edmund Randolph en sociedad con Morgan y Garrison. Éste acepta y da en adelanto como prima los 500 pasajes que Walker necesita. Randolph viaja a Nicaragua con el hijo de Garrison a finalizar los arreglos de la nueva concesión. La redactan en sigilo para no crear sospechas, anunciándose en Granada que Randolph y Walker están elaborando "una nueva Constitución y un plan general de gobierno para la nueva República".³⁵⁸ Garrison le comunica a Morgan su convenio secreto con Walker. La carta la lleva el *Uncle Sam*, que sale de San Francisco el 20 de noviembre. Morgan la recibe en Nueva York en el *Northern Light* el 11 de diciembre, y de inmediato vende en la bolsa todas sus acciones de la Compañía Accesoría del Tránsito. Vanderbilt las compra entusiasmado, recobrando por fin el control de la línea de Nicaragua. El 21 de diciembre de 1855, Morgan se retira de la Junta Directiva y renuncia a la agencia de la Compañía en Nueva York; al día siguiente Vanderbilt lo sustituye como director "para llenar la vacante", y luego asume la agencia y también la presidencia de la Compañía.³⁵⁹

Tan pronto toma las riendas, Vanderbilt se arregla con la línea de Panamá para trabajar en concierto, disminuir los gastos y aumentar las ganancias. El convenio contempla que la Compañía de Nicaragua se haga

cargo de los vapores del Atlántico de ambas líneas, y la Compañía de Panamá, de ambas rutas del Pacífico. La empresa panameña del Pacífico va a cubrir las rutas a San Juan del Sur y Panamá en semanas alternas, y la nicaragüense del Atlántico en igual forma a San Juan del Norte y Aspinwall. Los negocios de la ruta de Nicaragua en San Francisco se los manejará gratis la Compañía del Pacífico. Las entradas brutas de ambas rutas por el transporte de pasajeros y oro se dividirán —dos tercios para la empresa panameña del Pacífico y un tercio para la nicaragüense del Atlántico. Los pasajes costarán \$100 en tercera y \$250 en primera. Antes de poner en práctica el convenio, en el Atlántico el contrato de la Mala con el gobierno de Estados Unidos se deberá traspasar de Law & Roberts a Vanderbilt. El convenio está listo a firmarse el 7 de marzo de 1856, pero se retrasa al no haberse completado en la capital el nuevo arreglo de la Mala. "El comodoro Vanderbilt acaba de regresar de Washington", informa el *Tribune*, "donde no encontró obstáculo para el arreglo excepto de parte del Ministro de la Marina Dobbin, pero confía que se eliminarán los escrúpulos del Ministro".³⁶⁰

Con Vanderbilt enfrascado en su nuevo plan, W. R. Garrison llega a Nueva York el 12 de enero y le entrega a Charles Morgan los términos de la nueva concesión del Tránsito, concertada en privado por Walker y Randolph en Granada. Morgan es dueño de vapores en las rutas del Golfo de México, y con calma procede a hacer arreglos para que sus barcos se provean de carbón en Key West, preparándolos para la futura ruta de Nicaragua. Además, por medio de agentes vende al descubierto cuantas acciones de la Compañía Accesorio del Tránsito logra vaciar en el mercado. Las acciones de Nicaragua se cotizan entonces alrededor de \$20 en Wall Street, pero Vanderbilt vaticina, confiado, que "subirán a \$32 y valen mucho más". Con avidez acapara todas las que puede comprar y los agentes de Morgan, muy diligentes, venden al descubierto, para entrega en cuatro meses, treinta mil y pico de acciones por más de \$600.000, casi todas a Vanderbilt que las paga al contado. Las transacciones mueven al *Tribune* a comentar: "Se gesta una contienda en el mercado de valores entre el vendedor y el comodoro Vanderbilt, y como la

luenga bolsa del Comodoro es proverbial, el resultado de dicha contienda no puede estar en duda".³⁶¹ Lo que el *Tribune* ignora es que la contienda ya se decidió en Granada a favor de Morgan, aun antes de comenzar. Walker, sin embargo, no está aún listo para publicarlo, pues quiere aprovechar el arreglo de White con French para llevar rápido a sus dominios todos los colonos que pueda. El viaje de Alejandro Francisco Lainé a Nicaragua, en el *Northern Light*, le abre la vía para conseguir más reclutas. Lainé llega a Granada el domingo 6 de enero en la noche; para el viernes 11, ha firmado un contrato con Walker estipulando que,

... los recursos materiales y pecuniarios de Nicaragua, así como los que están en posesión del partido revolucionario de Cuba, se amalgamarán juntos, haciendo causa común juntos con el propósito de derrocar a la tiranía española en la isla y de asegurar la prosperidad de Centroamérica, identificando en esa forma los intereses de ambos países.³⁶²

Contrato en mano, Lainé zarpa de San Juan del Norte en el *Star of the West* el 19 de enero y desembarca en Nueva York el 29. Con él viajan C. C. Hornsby, recién ascendido a General, y otros "distinguidos oficiales" del ejército de Walker, en misión de reclutamiento. Los capitanes Charles J. Turnbull y D. W. Thorpe van en el *Daniel Webster*, en igual misión, a Nueva Orleáns. Los frutos de sus esfuerzos se ven enseguida. El *Star of the West* zarpa de Nueva York el 9 de febrero con 300 pasajeros para Nicaragua, y el *Daniel Webster* sale de Nueva Orleáns el 12 con dos compañías: 81 emigrantes hacia la Tierra Prometida de El Predestinado. Ambos grupos, que agregan 170 efectivos al ejército, llegan juntos a Granada el 22 en el vapor lacustre *La Virgen*. Los siguientes contingentes salen de Nueva York en el *Northern Light* el 25 y de Nueva Orleáns en el *Prometheus* el 27. De nuevo, ambas fuerzas entran juntas a Granada, y *El Nicaraguense* anuncia "el arribo de *La Virgen*, el domingo [9 de marzo] en la mañana, con unos 310 soldados para el gobierno y de 50 a 60 emigrantes". El reportero describe la escena:

... En consecuencia, hubo profusas expresiones de regocijo, y con razón. Entre ellos vinieron una espléndida compañía de neoyorquinos, una de alemanes y otra de franceses; la última está integrada por hombres tan apuestos como los que jamás hemos tenido el placer de contemplar —muchos de ellos veteranos Chasseurs de Vincennes, bronceados por el sol del África y familiarizados en el uso del arma más mortífera, el rifle Minié; traen a sus músicos organizados en sus respectivas posiciones, y encabezados por los oficiales, desfilaron en una continua y larga columna ... redoblando los tambores desfilaron en formación ante el hombre que todos admiran y respetan —el que tiene en sus manos el destino de Centroamérica. Fue en verdad una vista para la que vale la pena vivir.³⁶³

Es en verdad una vista el contemplar tan flagrante violación de la Ley de Neutralidad con la complacencia y complicidad de las autoridades federales. En ninguna de esas ocasiones se hace el menor intento para detener la partida de dichos contingentes militares. "Hemos recibido informes seguros de que más de 400 hombres, organizados en un regimiento y bien armados, zarparon de Nueva Orleáns el 27 de febrero en el *Prometheus*, para unírsele al coronel Walker", escribe el corresponsal en Washington del *New York Tribune* el 5 de marzo. "La mayoría de los reclutas son del Oeste y saben usar armas. Les dieron pasaje gratis. Han hecho arreglos para mandar 800 más en el siguiente vapor".³⁶⁴ No obstante, no se oye una sola palabra del Presidente Pierce ni de nadie en el gobierno pidiendo que los detengan. Es más, en la Corte Federal de Nueva York, el juicio de los filibusteros del *Northern Light* incoado en enero, se pospone para abril, y el juez reduce substancialmente la fianza de los indiciados. Es evidente que ha ocurrido un cambio en el ánimo de la Administración tras recibir informes que certifican la estabilidad del gobierno Walker-Rivas. La carta del 22 de enero del comodoro Paulding al Ministro Dobbin (mencionada en el capítulo 20) es favorable a Walker y pesa mucho ante el Gabinete. Y la poderosa influencia de Joseph L. White, sumada a los intereses sureños, inclina la balanza en favor de los filibusteros. El corresponsal en Washington del *Tribune* relata el 9 de febrero:

El abogado de la Compañía del Tránsito, Mr. White, y otros funcionarios de dicha compañía, han estado aquí buscando entenderse con el gobierno para evitar que se vuelva a interrumpir la salida de sus barcos. Otro objetivo de su presencia parece ser el ayudar a que se reconozca el gobierno de Walker, ya que es bien sabido que al Presidente lo importunan a diario en ese sentido los Miembros del Congreso y otras personas que están al servicio de dichas influencias.³⁶⁵

El *Herald* anuncia el éxito de White el 12: "Se nos dice que el ardor de McKeon ha sido frenado, y que el gobierno no obstaculizará de nuevo el negocio de la Compañía del Tránsito. ¡Hola! Nicaragua".³⁶⁶ Idénticas nuevas le llegan al *Tribune*:

EMIGRACIÓN LIBRE A NICARAGUA.— Se nos informa que de aquí en adelante, el fiscal federal McKeon no seguirá vigilando a la Compañía del Tránsito de Nicaragua, y que los agricultores pacíficos podrán emigrar a dicha tierra prometida con sus puñales, revólveres y otras herramientas similares de labranza, sin temor a que los molesten. Se dice que el último vapor se llevó no menos de 300 amigos de Walker y una gran cantidad de botones militares para su ejército. Éstos llevan grabada una escena del sol asomándose sobre tres volcanes y el lago, y la palabra "Nicaragua" de leyenda.³⁶⁷

Los soldados de Walker se parecen a las palabras de Falstaff: "No hay más que camisa y media en toda mi compañía", pero los botones son lindos. Sintiendo el clima favorable y creyendo que ya es hora propicia, Parker H. French viaja a Washington el 1 de febrero y sostiene "una larga entrevista con el Presidente Pierce, quien lo trató en la forma que amerita su investidura oficial". Aunque Marcy aún rehusa recibir al Ministro, "ahora existen las más cordiales relaciones personales entre todos ellos, y a su debido tiempo así serán también las relaciones políticas".³⁶⁸ Mas, antes de mejorarse, las relaciones políticas se empeoran. En menos de una semana, el *Northern Light* llega con despachos de Nicaragua que anuncian la suspensión de las rela-

ciones diplomáticas con el ministro Wheeler de parte del gobierno Walker-Rivas, y la revocación de las credenciales diplomáticas del coronel French. El coronel cierra las oficinas en Nueva York y se traslada a Nueva Orleans, donde se dice que el 11 de marzo supervisa el embarque en el *Daniel Webster* de lo que llaman el "Batallón de French".³⁶⁹ El barco lleva 204 "emigrantes" a Nicaragua.³⁷⁰ En San Juan del Norte, al "Batallón de French" se le une una "pequeña compañía" que llega de Nueva York en el *Star of the West*.³⁷¹ Ambos contingentes arriban juntos en Granada en *La Virgen* el 22 de marzo, cuando ya se han roto las hostilidades con Costa Rica. Calculando el contingente neoyorquino en 50 hombres, los emigrantes del Atlántico suman 250 en ese viaje.

Sumando los tres últimos viajes, los vapores de Nueva York y Nueva Orleans le llevan mil colonos a Walker, aumentando con ello a 2.260 los que cobija su bandera en diez meses. California contribuye muy poco después de que Kewen se va de San Francisco, subiendo el total apenas a 2.300 en números redondos. El problema de California estriba en la falta de fondos para pagar los pasajes. Los boletos de tercera cuestan \$90, y Garrison se niega a entregarlos al crédito por sobre los 500 convenidos con Crittenden, a menos y hasta que oficialmente le entreguen la concesión del Tránsito, conforme el convenio. Cuando el *Cortes* zarpa de San Francisco el 5 de febrero, la prensa no menciona un solo pasajero para Nicaragua. Lo mismo sucede el 20 con el *Uncle Sam*. Un pasajero para Nueva York escribe:

Navegando cerca de San Juan, el 2 de marzo ... En el vapor van diez aventureros para Nicaragua, pero sólo cinco son reclutas de Walker, los otros cinco viajan por su propia cuenta. Con los primeros va el teniente Jones, quien regresa tras una misión de reclutamiento infructuosa en California, no por falta de voluntarios, pues en Sacramento ya había enganchado cien y estaban listos a zarpar, sino porque el agente recibió órdenes perentorias de no llevar más reclutas en los vapores de esta línea.³⁷²

A principios de marzo *El Nicaraguense* confirma la naturaleza y la magnitud del problema.³⁷³ La dificultad no se ha obviado cuando el *Brother Jonathan* sale de San Francisco el 5 de marzo, y el *Alta* informa: "Muy poco se habla de pasajeros para Nicaragua, y creemos que a lo sumo poquísimos fueron".³⁷⁴ El decreto revocando la concesión de la Compañía Accesoría del Tránsito está fechado en Granada el 18 de febrero, aunque se publica hasta el día siguiente, después que los pasajeros para el Atlántico cruzan el lago hacia San Juan del Norte. La noticia llega a San Francisco en el *Cortes* el 7 de marzo, pero para Nueva Orleáns se atrasa hasta el siguiente vapor, el *Prometheus*, que arriba el 11 de marzo, y ese mismo día llega a Nueva York, transmitida por telégrafo desde Nueva Orleáns.

Walker explica en *La Guerra en Nicaragua* la secuencia de los eventos. En particular, relata que al atrasar la noticia un día, la revocación no se supo en Nueva Orleáns antes de que el *Daniel Webster* zarpara hacia San Juan del Norte con más de 250 reclutas (el Batallón de French) —sus boletos pagados con giros de don Domingo de Goicouría contra Cornelius Vanderbilt. De haberse publicado un día antes el decreto, "con seguridad no los hubieran llevado a Nicaragua a costa de Mr. Vanderbilt".³⁷⁵ El recuento de Walker en su libro, de los arribos entre noviembre y marzo, es incompleto e inexacto. Él limita su atención al convenio de Crittenden con Garrison que suministra 500 soldados a su ejército, dejando al lector en ayunas acerca de los contratos de French con White y de Walker con Lainé que suministran el triple de reclutas. En esa forma, convenientemente se zafa de las conexiones de Wall Street, de los Know-Nothing y de la Junta cubana. Sin embargo, las tres se cuelean escondidas, envueltas en los giros de Goicouría contra Vanderbilt, que pagan los pasajes del Batallón de French de Nueva Orleáns a San Juan. Los giros asimismo enfatizan que "hoy el dinero es una necesidad", lo cual es un obvio motivo imperioso para que Walker revoque la concesión de la vieja Compañía del Tránsito y se la dé a Edmund Randolph y sus socios. Como lo explica en *La Guerra en Nicaragua*:

La vieja Compañía del Tránsito pretendía ser el amo del gobierno; la nueva concesión hizo a los concesionarios sirvientes del Estado y agentes de su política. Para los Americanos, el control del Tránsito es el control de Nicaragua: porque el lago, y no el río como muchos piensan, brinda la llave para la ocupación de todo el Estado. Por lo tanto, quien desee apoderarse firmemente de Nicaragua, debe cuidarse de que la navegación del lago la controlen sus amigos más fieles y dignos de confianza.³⁷⁶

A pesar de los "terribles estragos de la peste", la cantidad de norteamericanos bajo Walker continúa aumentando, y el 1 de marzo de 1856 hay "en la República, más de mil doscientos Americanos, militares y civiles, aptos para empuñar las armas".³⁷⁷ Como Walker no tiene dinero para pagar los pasajes, los concesionarios del Tránsito tienen que convertirse en "sirvientes del Estado y agentes de su política". El comodoro Cornelius Vanderbilt, Joseph L. White y sus socios, a la larga nunca servirían, ya que ellos siempre han pretendido y pretenderán ser los amos del gobierno. El convenio de French con White es una medida temporal que abre la puerta a la corriente migratoria del Atlántico en diciembre, mas no logra resolver el problema básico. En una reseña sobre la Compañía Accesorio del Tránsito, el 23 de febrero de 1856, *El Nicaraguense* se queja de que "recientemente, cuando el Ministro French pidió llegar a un arreglo en Nueva York, Mr. White rehusó firmar un acuerdo, y enseguida mandó una carta a Granada, amenazando con clausurar las operaciones del Tránsito en caso que el gobierno se niegue a aceptar lo que él considera justo".³⁷⁸ Con Vanderbilt al frente de la empresa, el firmamento se les oscurece a los filibusteros. Las requeteconocidas prácticas financieras del Comodoro, sus fuertes inversiones en el ferrocarril de Panamá, y el convenio armonioso que está haciendo con la Compañía de Vapores de la Mala del Pacífico, que se dice cerrará la línea de Nicaragua, presagian la ruina para Walker, como advierte *El Nicaraguense* en el mismo artículo:

... Estos dos señores [Aspinwall y Vanderbilt] —grandes especuladores en acciones de vapores y ferrocarriles— ambos están hoy interesados en las acciones del ferrocarril de Panamá. Dicha empresa tiene un capital de once millones de dólares, que actualmente paga un porcentaje meramente nominal. Para salirse de esa especulación, saben que necesitan clausurar la Línea de Nicaragua y así obligar a los pasajeros a viajar vía Panamá. Ello inflaría el valor de sus acciones, y les permitiría venderlas a mucho mejor precio.³⁷⁹

Vanderbilt en realidad contempla el cierre temporal de la ruta del Tránsito de Nicaragua. El *New York Tribune* explica que "una línea a California es suficiente para el tráfico actual, y se ahorra lo que cuesta mantener la otra".³⁸⁰ Así pues, Vanderbilt y Aspinwall firman un convenio que le permite al Comodoro cerrar la ruta de Nicaragua y ganar dinero al hacerlo: Cuando Vanderbilt retire sus vapores de Nicaragua, Aspinwall le pagará \$40.000 mensuales —\$480.000 al año; y, claro está, el Comodoro percibirá mayores ganancias como dueño de los vapores del Atlántico y como accionista del ferrocarril de Panamá. Que cuándo se pondrá en efecto el plan es de poca importancia para Walker. Su mera existencia potencial le es intolerable, ya que convierte a Vanderbilt en amo absoluto del gobierno de Nicaragua. Por lo tanto, es imperativo revocarle la concesión. El decreto lo publica *El Nicaraguense* el 23 de febrero. La nueva concesión a Randolph y sus socios sale a luz el 1 de marzo. Los despachos telegráficos de Nueva Orleans, transmitiendo ambos decretos, caen como bomba en Wall Street. Todo el mundo corre a vender sus acciones, y se derrumban a pique en la bolsa. Casi 12.000 acciones se venden en un día —el 13 de marzo.

La estampida de Nicaragua catapultó al comodoro Vanderbilt hacia Washington, y el 15 el *Tribune* anuncia "un rumor de que él ya puso este ultraje del gobierno de Nicaragua en conocimiento del Secretario de Estado, quien le aseguró que se mantendrán incólumes los derechos de los ciudadanos Americanos. Una pequeña demostración de nuestra fuerza naval en las cercanías de San Juan tendría un efecto saludable; y si el general Walker se pone

terco, un bloqueo será necesario y suficiente para que no lleguen reclutas; el clima hará el resto, y las fuerzas de Walker se consumirán en el miasma del país al igual que el rocío se evapora en el sol".³⁸¹ De regreso en Nueva York, el Comodoro publica una nota el 17, parando todos los vapores de la ruta de Nicaragua, la que el *Herald* saca con un comentario corto pero agudo:

Hace unos días publicamos el decreto del Autócrata de toda Nicaragua, "deshaciendo" a la Compañía del Tránsito; hoy sacamos el decreto de represalia en la misma moneda de incomunicación enviado por el Autócrata de toda Wall Street, suspendiendo de inmediato toda comunicación a vapor con los rebeldes en Centroamérica.³⁸²

Retirados los vapores, Vanderbilt corre de vuelta a Washington acompañado de Joseph L. White con la documentación apropiada, y redobra sus esfuerzos para establecer la justicia del reclamo de la compañía y convencer al gobierno de Estados Unidos de que debe intervenir. Le manda una carta al Secretario de Estado Marcy, y el 18 en la noche se entrevista con Marcy y el Presidente Pierce. A la mañana siguiente visita otra vez el Departamento de Estado y en la tarde al senador Clayton. Apela desesperado a Cushing y otros miembros del Gabinete, y el 21 sostiene otra larga entrevista con el Presidente, pero todo en vano. Según informa la prensa: "La administración opina que White y Vanderbilt toleraron y ayudaron a las expediciones filibusteras a Nicaragua; en consecuencia, no hay simpatía para ellos y se ha decidido no intervenir".³⁸³ Vanderbilt y White enseguida presentan su caso ante el Congreso, por medio del senador Seward, mas no ganan nada con ello. Pierce y Marcy rehusan intervenir, y el corresponsal en Washington del *New York Tribune* lo resume bien el 8 de abril:

... La Compañía del Tránsito hizo su propio contrato sin contacto previo aquí; y si desgraciadamente el negocio le ha salido mal, no se debe esperar que nuestro gobierno le repare el daño —especialmente después de haber sido desafiado y ultrajado por esta misma corporación cuando se dedicaba a apoyar

a Walker. Si al ingeniero lo vuela por los aires su propio petardo, la culpa es suya nada más. La simpatía es demasiado valiosa para gastarla en sujetos tan malos; y de todos modos no la necesitan, ya que los especuladores se resarcirán de las pérdidas a costa de otros en la Bolsa.³⁸⁴

Por de pronto, Vanderbilt se resarce de las pérdidas a costa de los accionistas de la línea de Panamá, ya que comienza a recibir \$40.000 mensuales de Mr. Aspinwall desde el momento que retira los vapores de la ruta de Nicaragua. Se dice entonces que Morgan "desea reconciliarse y consolidar intereses, pero el comodoro Vanderbilt está demasiado indignado para entrar en arreglos".³⁸⁵ La mente de Vanderbilt tiende más a la venganza que a la reconciliación. Y la venganza de Vanderbilt significa la caída de Walker. Enseguida, en la calle:

... se susurra en voz fuerte que la alianza de los otros cuatro estados centroamericanos —de quienes se oye y a quienes se amenaza con frecuencia últimamente— se consumará rápido, y que la expulsión del aventurero que en forma tan brusca asumió el poder supremo en esas latitudes, se emprenderá de inmediato. ... La indignada y vejada Compañía del Tránsito debe estar dispuesta a desabrocharse la cartera con el doble propósito de recobrar los bienes perdidos y de cebar su venganza sobre la negra ingratitud de su desleal protegido, que botó a patadas la escalera misma en que subió al poder.³⁸⁶

Bajo tales circunstancias, la derrota de Walker y su expulsión de Nicaragua se consideran necesarias para asegurar el restablecimiento de la Compañía del Tránsito de Vanderbilt. En otras palabras, en marzo de 1856 ha estallado la guerra entre el Autócrata de Wall Street y el Autócrata de Nicaragua. Y como la riqueza del Comodoro es proverbial, e igual de notorio lo vacío de las arcas de El Predestinado de los Ojos Grises, el resultado de dicho conflicto no puede estar en duda.

23. Los poderosos hermanificos

AL ENTRAR MARZO DE 1856 Walker se apresta con cerca de 1.200 norteamericanos, soldados y civiles listos a empuñar las armas en Nicaragua, a defender su dominio del ataque de sus vecinos. Mas la amenaza es sólo de Costa Rica, ya que en esos momentos ni Guatemala ni El Salvador ni Honduras dan señales de disponerse a atacar su flanco norte. El vecino del sur es algo muy diferente.

Con una población concentrada en la meseta central de 3.000 a 5.000 pies de altura sobre el nivel del mar, Costa Rica, en muchos aspectos, presenta marcadísimos contrastes con Nicaragua. Costa Rica fue tan pobre durante la colonia, que un escritor comenta que pareciera que el nombre se lo dieron para burlarse. Al independizarse de España en 1821, sus 60.000 habitantes producen apenas lo estrictamente necesario para el consumo interno; las exportaciones se reducen a algunas tucas de caoba y cedro que mandan al Perú. Los ingresos fiscales sólo cubren la cuarta parte del presupuesto: los \$20.000 recaudados en 1826 son insignificantes comparados con los \$145.000 anuales recaudados por Nicaragua antes de la independencia. Aun después del traspaso del Guanacaste, su extensión territorial es la tercera parte de la de su vecina al norte. Sin embargo, el subsiguiente desarrollo impulsa a Costa Rica hacia arriba, en dirección diametralmente opuesta a la de Nicaragua. Los beneficios de la paz y la introducción del cultivo del café en la década de 1830 acentúan la diferencia. Para 1845, los 80.000 costarricenses exportan 50.000 quintales de café, casi todo a Inglaterra, y un viajero inglés anota:

Los habitantes de este Estado son casi todos de raza blanca, no habiéndose mezclado con los indios como en otras partes de Hispanoamérica, y los pocos de color sin duda provienen de los países vecinos. Los costarricenses son de un carácter muy diferente a los de otras partes de Centroamérica; son laboriosos, aunque no amigos del trabajo pesado; cada familia tiene su finquita de café o caña de azúcar; los de clase baja tienen hábitos muy sencillos; todos se casan muy jóvenes, y no se conocen las relaciones sexuales irrestrictas que existen en los otros estados. Hay seguridad de vida y bienes, y no ha ocurrido un solo asesinato en los últimos cuatro años; un estado de cosas muy diferente al de los otros gobiernos.³⁸⁷

El surgir de Costa Rica muy por encima de sus repúblicas hermanas, divulgado por los esfuerzos incansables de su Ministro en Londres don Felipe Molina, pronto lo notan todos los observadores. Su folleto propagandístico *A Brief Sketch of the Republic of Costa Rica [Breve bosquejo de la República de Costa Rica]*, impreso en Londres en 1849, de ahí en adelante es citado con frecuencia por la prensa. Conforme relatan los extractos publicados por el *New York Herald* en enero de 1850:

Costa Rica tiene 100.000 habitantes, de los que sólo 10.000 son indios. Al presente su comercio es casi exclusivamente con Inglaterra, en barcos ingleses; pero existe el grave inconveniente de que los embarques van todos por el Pacífico y la larga ruta del Cabo de Hornos. El año pasado exportó 150.000 quintales de café, a \$6 el quintal puesto a bordo; como 10.000 cueros de res; cantidades considerables de madreperla, madera de Nicaragua y zarzaparrilla ... en total, alrededor de \$1.000.000 ... El gran inconveniente de la república es la falta de comunicación con el Atlántico, que le ahorraría la larga travesía por el Cabo de Hornos. ... Al Presidente lo eligen por seis años, y al Congreso, que lo integran diez diputados, por tres años. No existe deuda pública, ni extranjera ni doméstica.³⁸⁸

El gran inconveniente de la falta de comunicación con el Atlántico da el impulso inicial a los designios costarricenses de apoderarse de la ruta de Nicaragua. La debilidad de ésta, asolada por las luchas fratricidas, y el apoyo de su socio comercial, Inglaterra, le abren enseguida el camino a Costa Rica para apoderarse del río San Juan y del Gran Lago de Nicaragua (esbozado ya, en los capítulos 2, 3 y 6). Simultáneo con las maniobras diplomáticas de Molina que en 1852 forjan la Convención Crampton-Webster, se abre un camino de los cafetales costarricenses al río Sarapiquí. Lo construye "una compañía formada por los principales terratenientes del país, y abrirá una importante comunicación con San Juan del Norte que facilitará el comercio de Costa Rica con Europa y los Estados Unidos, vía el Atlántico".³⁸⁹ El camino carretero de 70 kilómetros entre San José y el Sarapiquí conectará con embarcaciones que viajarán 40 kilómetros en dicho río, y de ahí con los vapores de la Compañía del Tránsito de Nicaragua en el río San Juan, 55 kilómetros más hasta San Juan del Norte. Mientras las noticias de Nicaragua constantemente destacan los horrores de la revolución, las de Costa Rica hablan sólo de prosperidad y progreso. La siguiente es típica de muchas otras:

NOTICIAS DE COSTA RICA. — En una carta proveniente de dicho interesante país, fechada en San José el 4 de noviembre, se nos comunica que la nación continúa prosperando. Se anuncia una buena cosecha de café. Los ingresos del Estado este año sobrepasarán los \$500.000, y el gobierno se afana en completar la construcción de los hospitales de Punta Arenas y San José y el nuevo Palacio Nacional. Ya está construida la Universidad, y las energías de este pueblo laborioso se encausan ahora a mejorar las vías de comunicación. ... Por el Atlántico se espera en noviembre el arribo de gran cantidad de emigrantes alemanes, algunos de ellos artesanos. El gobierno les brinda todo estímulo y auxilio a los nuevos colonos, pues conoce a cabalidad la necesidad de avanzar con el espíritu de la era, y es evidente que ha tomado el liderazgo de la civilización centroamericana y que se propone conservarlo.³⁹⁰

El barco *Antoinette*, de Bremen, llega a San Juan del Norte el 14 de diciembre de 1853 con el primer contingente de 200 colonos alemanes para Costa Rica. La mayoría se queda en la meseta central, pero 35 se van a Puntarenas. Dichos colonos proveen de valiosos artesanos y mecánicos a la emprendedora nación y además suministran tecnología europea moderna a la Milicia y al cuerpo de artillería. Porque, llena de paz y prosperidad, Costa Rica se prepara sin embargo para la guerra. Por ley, todos los varones de 15 a 60 años de edad están enrolados en la Milicia, obligados a prestar servicio activo cuando se requiera a menos que los ampare una exención legal. En 1849, las filas activas constan de 5.000 milicianos e incluyen cuerpos de caballería y artillería. Su armamento es con mucho el mejor y el más moderno de Centroamérica. El 16 de abril de 1852, el cónsul costarricense Eduardo Wallerstein adquiere en Londres una docena de rifles Minié, de último modelo, mucho antes de que esa arma certera se popularice en el mundo. En 1854, Wallerstein envía tres remesas de pertrechos a Puntarenas en los barcos *Times*, *America*, y *Esperanza*. Las ocho páginas de manifiestos enumeran 500 rifles Minié, 11.200 libras de balas, 100.000 cartuchos, 10.000 libras de pólvora, 8 piezas de artillería de diversos calibres (de 3, 9 y 18 libras) con cureñas, diversos accesorios y abundante metralla y balas sólidas.³⁹¹ Los cañones provienen del arsenal real en Woolwich, y los envíos le cuestan cinco mil libras esterlinas al erario costarricense.

Tal estado de preparación militar respalda con la fuerza a las labores diplomáticas de don Felipe Molina, incansable en adelantar los designios de incorporar la ruta del canal de Nicaragua dentro de las fronteras costarricenses. Siendo comisionado de su país, en septiembre de 1848 Molina le propone a Nicaragua una "compensación pecuniaria" a cambio de que acepte trazar la frontera sobre la costa meridional del Gran Lago desde el río La Flor hasta el San Juan, y sobre el río San Juan en toda su extensión hasta el Atlántico.³⁹² Las autoridades nicaragüenses con firmeza rechazan la propuesta. Molina va a Londres, y después a Washington. En Europa contrata

al español don José María Gutierrez para que busque en el Archivo de Indias de Sevilla cualquier documento en que apoyar las pretensiones costarricenses sobre la ruta del canal. Gutierrez labora con tan buen éxito, que se gana un premio de quinientos dólares de su empleador.³⁹³ El fruto de las pesquisas aparece en una *Memoir on the Boundary Question pending between the Republic of Costa Rica and the State of Nicaragua* [*Memoria sobre la cuestión limítrofe pendiente entre la República de Costa Rica y el Estado de Nicaragua*], publicada por don Felipe en Washington en 1851. El singular documento en el folleto, piedra angular de las pretensiones costarricenses de don Felipe sobre las aguas del Gran Lago y el Río San Juan de Nicaragua, es una Capitulación que el Rey de España manda tomar con Diego Gutiérrez para la conquista de la provincia de Veragua, firmada en Madrid el 29 de noviembre de 1540 y transcrita aquí en el Anexo C.

En el Anexo C se ve claro que la Capitulación no tiene valor alguno, pues nace sin vida, y los nicaragüenses a mediados del siglo xix saben muy bien que Costa Rica jamás ha ejercido autoridad alguna en ningún punto aledaño al río San Juan y el Gran Lago de Nicaragua. En las palabras de los comisionados Juan José Zavala y José Laureano Pineda a la contraparte costarricense en 1846, "ni la historia, ni los recuerdos de la tradicion señalan ningun hecho de que se pueda coleccionar que la autoridad del Gobernador de Cartago se estendiera mas acá de Matina hacia el Norte por una legua mas siquiera, y mucho menos para haber traido su jurisdiccion hasta la orilla derecha de la Bahia de San Juan."³⁹⁴ El mapa en la página 315 transmite igual mensaje a simple vista. Pero la caduca Capitulación real de Molina y el refrendo de Crampton y Webster, visten con un falso traje de legalidad a los designios costarricenses sobre la ruta del Tránsito y del Canal de Nicaragua; ello refuerza la posición de Costa Rica e impele a Nicaragua a ceder el Guanacaste, en un esfuerzo desesperado por retener posesión de su río y lago.

En enero de 1854, don Fruto Chamorro envía a su hermano Dionisio,

acreditado Ministro Plenipotenciario, a San José, a proponer que Nicaragua cederá el Guanacaste a Costa Rica a cambio de una compensación pecuniaria, y además le cede el pleno uso y dominio de las aguas del Sarapiquí, concediéndole también el tráfico libre por el río y puerto de San Juan; y que la frontera se trazará varias leguas al sur del lago y del San Juan, paralela a sus márgenes. Las pláticas se inician en San José el 10 de enero y Chamorro presenta su propuesta. Los Plenipotenciarios costarricenses Joaquín Bernardo Calvo y Manuel José Carazo, el 12 de enero "sostienen la posesion del Guanacaste y la linea de demarcacion territorial que reconoce Costarica desde la desembocadura del rio de San Juan en el Atlántico *por la ribera de dicho rio* y litoral del Lago á la desembocadura del rio de la Flor en el Pacífico".³⁹⁵ Cuatro días después (el 16 de enero), no habiendo llegado a ningún acuerdo, Calvo y Carazo modifican ligera pero substancialmente la postura costarricense y alegan que la República de Costa Rica,

... se halla en posesion legítima y legal y por treinta años de lo que se llamó Partido de Nicoya y en el dia Provincia de Guanacaste; y que ademas reconoce por límites Occidentales de su territorio al Norte la desembocadura del rio de San Juan en el Atlántico; *y de alli las aguas de dicho rio* hasta el gran Lago de Nicaragua y tomando el litoral de este á un punto en linea recta sobre el rio de la "Flor" hasta su desembocadura en el Pacífico: que por consiguiente la República se considera con derecho al libre uso de las aguas del San Juan y Puerto de este nombre en el Norte y a disponer como mejor le convenga.³⁹⁶

Por primera vez, Costa Rica expande su frontera ese 16 de enero de 1854 para atrapar las aguas del río San Juan y del puerto San Juan de Nicaragua, engulléndolas dentro de sus dominios. Tras varias conferencias infructuosas, don Dionisio pierde la paciencia y el 22 de febrero le dirige una fuerte nota de protesta al gobierno costarricense y se regresa a casa.³⁹⁷ Tres

días después, el Ministro de Relaciones Exteriores costarricense Joaquín Bernardo Calvo, debidamente autorizado por el Presidente Mora, firma un contrato (que preparó simultáneamente a las pláticas con Chamorro), otorgándole privilegios exclusivos de navegación en el río San Juan y Lago de Nicaragua a una "Costa Rica Transit Company" [Compañía del Tránsito de Costa Rica] perteneciente a William P. Kirkland, William B. Geering y sus socios.³⁹⁸ En este segundo bocado, Costa Rica engulle además las aguas del Gran Lago de Nicaragua dentro de sus dominios; y los despachos desde Washington de don Felipe Molina informan que el "socio" anónimo de Mr. Geering es nada menos que Cornelius Vanderbilt, afanado en desposeer a la Compañía del Tránsito de Nicaragua que está en manos de Morgan y Garrison.³⁹⁹

En marzo, el Presidente Juan Rafael Mora visita el distrito de Guanacaste, "con objeto de afirmar a los pueblos en la adhesión a Costa Rica, y de poner en seguridad su frontera" Ahí sostiene una entrevista con el licenciado don Buenaventura Selva, emigrado granadino y uno de los más cooperadores con los que promueven la guerra a la administración Chamorro, en cuya conferencia Mora le asegura que, al estallar la revolución, Costa Rica "de ningún modo obraría a favor del gobierno de Nicaragua".⁴⁰⁰ Cuando Selva les comunica a sus amigos en Honduras que hay luz verde de Costa Rica, ello elimina el principal obstáculo, el Presidente Cabañas arma a los exiliados leoneses, y éstos se embarcan para El Realejo. Ya con Nicaragua en guerra fratricida, en mayo de 1854, el Congreso de Costa Rica decreta la anexión formal del Guanacaste y le cambia el nombre a Moracia en honor al Presidente. El Congreso, además, sumiso, cumple con la formalidad de aprobar la concesión del Tránsito otorgada por el Ejecutivo a la Compañía de Vanderbilt. El *New York Herald* denuncia la usurpación y comenta:

Ésta no es la primera vez que Costa Rica da concesiones de tránsito y de lo que sea, a través de territorios que no son suyos. Hace un año o dos otorgó

una concesión para construir un camino entre la Laguna Chiriquí y el Golfo Dulce, en el territorio de Nueva Granada. Dicha acción fue objeto de un mensaje especial del Presidente de Nueva Granada al Congreso de esa república, pidiendo tomar medidas para confinar a Costa Rica dentro de sus legítimas fronteras. En controversia con Nicaragua por un lado, y con Nueva Granada por el otro, esa codiciosa republiquita (con menos de 100.000 habitantes, sumándolos todos), pronto sufrirá una indigestión de apuros.⁴⁰¹

Costa Rica está requetepreparada para sortear cualquier "indigestión de apuros" que le pueda provenir de una Nicaragua perturbada, sumergida en una salvaje guerra intestina. Además, enormes toneladas de modernos pertrechos militares se envían con urgencia de Inglaterra a San José, mientras don Felipe Molina y los agentes de Vanderbilt entran en arreglos con el Departamento de Estado en Washington para facilitar la conquista de la ruta del Tránsito de Nicaragua. Molina promete que un piquete de quince a veinticinco soldados y un oficial portando la bandera nacional acompañarán a los pasajeros en el primer vapor para enfrentarse al resguardo de tropas nicaragüenses en el Castillo de la Inmaculada. Enseguida le comunica a Calvo: "Este número les pareció mas que suficiente para efectuar el paso, considerando que los pasajeros mismos, que van casi siempre armados, compondrán por sí una fuerza respetable".⁴⁰² En los despachos subsiguientes, Molina le relata a Calvo sus pláticas con Marcy, en las que le pide al Secretario de Estado que "la nueva empresa" sea "protegida por el Gobierno de los Estados Unidos en iguales términos que la Compañía de Nicaragua"; le advierte a Calvo que sólo dando "un golpe de mano" se podrá establecer "nuestra compañía"; le indica y reitera cómo Costa Rica debe arreglar un plan de operaciones militares con Geering y sus socios, y estar lista a repeler un ataque de parte de Nicaragua y a "apoyar activamente" a "nuestra compañía": "El interés que se cruza es demasiado grande, para que los que estan en posesion del monopolio, se lo dejen arrebatar humildemente". Claro, Costa

Rica "no hará mas que contestar a injustas provocaciones, dejando a Nicaragua la responsabilidad de un rompimiento".⁴⁰³

Don Felipe está tan entusiasmado, que previendo que el pueblo costarricense "se mantiene consagrado á ocupaciones industriales, lo que hace muy difícil el reclutamiento de tropas" para combatir contra Nicaragua, le pregunta a Geering, "si seria practicable llevar alguna gente de afuera para el servicio del Gobierno: una partida de doscientos hombres, por ejemplo, y si la compañía se encargaria de procurarlos".⁴⁰⁴ Es decir, Costa Rica busca contratar fuertes contingentes filibusteros que le ayuden a apoderarse del Tránsito. Pero todos los planes cuidadosamente elaborados se esfuman cuando Vanderbilt, cambiando de táctica en agosto, vende sus vapores y recibe una gran cantidad de acciones del Tránsito de Nicaragua en pago. Con el Comodoro de nuevo interesado en la línea nicaragüense, Mr. Geering no logra reunir los cinco mil dólares de prima que le debe pagar a Costa Rica, y la difunta "Costa Rica Transit Company" presto se desvanece en el aire.

Molina entonces entra en contacto epistolar con los directores de la Compañía Accesoría del Tránsito de Nicaragua, velando celoso los "derechos" de la "soberanía" costarricense en San Juan del Norte y el río San Juan (incluyendo el Castillo de la Inmaculada), pero al mismo tiempo enfatizando que a Costa Rica "no le repugnaría hacerle a la compañía las concesiones necesarias para facilitarle el negocio".⁴⁰⁵ En su última carta a Joseph L. White, el 6 de enero de 1855, agradece y alaba la postura de White contra Kinney e inserta una posdata muy significativa: "Me sería muy grato sostener correspondencia privada con usted sobre este o cualquier otro asunto".⁴⁰⁶ Don Felipe ciertamente está atareado cebando el señuelo para atraerse a la Compañía del Tránsito de Nicaragua al campo costarricense. La muerte lo sorprende y le frustra el proyecto: la tuberculosis avanzada se lo lleva de este mundo el 1 de febrero de 1855, a los 43 años de edad.⁴⁰⁷ Su hermano Luis, que lo sustituye como Ministro en Washington, aunque capaz, no tiene el talento ni la experiencia para coronar con éxito tan difícilísima labor.

A medida que discurre 1855, los estragos de la prolongada y cruel guerra civil van dejando a Nicaragua arruinada por completo, mientras Costa Rica continúa progresando en poderío y prosperidad. Bajo esas circunstancias, no es nada extraño ver a los costarricenses aprovechándose de la debilidad de la vecina. Mientras Jerez y Chamorro se destruyen el uno al otro en Granada, el barón Alejandro Von Bülow, Jefe Ingeniero de Caminos del gobierno de Costa Rica, tranquilamente abre un camino en la margen meridional del Gran Lago de Nicaragua, entre el pueblo de Tortuga [hoy Cárdenas] en el departamento de Rivas y el río Sapoá, y otro prusiano, don Bruno Von Natzmer, al frente de un contingente de soldados costarricenses, en silencio planta la bandera tica en la isla San Carlos, en la margen izquierda del río San Juan.⁴⁰⁸ Tales flagrantes usurpaciones furtivas de la soberanía nicaragüense, echan a andar el proyecto de la "Costa Rica Transit Company", y tales violaciones premeditadas se ejecutan con impunidad. Por otro lado, cuando las tropas legitimistas persiguen en caliente (tras la batalla de Rivas del 29 de junio de 1855), y capturan a ocho soldados leoneses en el Guanacaste, las autoridades ticas ponen el grito en el cielo, protestando "el allanamiento del territorio de la República". La noticia del Guanacaste, claro está, desata en Costa Rica una ola de indignación popular contra Nicaragua. Una carta fechada en San José el 25 de julio de 1855, muestra a los ticos impacientes por librar una guerra de verdad y estrenar en el campo de batalla los cañones de campaña y los rifles Minié recién llegados de Inglaterra:

... Bueno, a causa de la invasión de nuestro territorio hemos enviado a Mr. Cañas al Guanacaste a que de inmediato levante un ejército de 5.000 hombres y exija una disculpa, devolución de los prisioneros, y entrega de las autoridades que ordenaron la invasión. Si Nicaragua no accede, al instante enviaremos de aquí 1.500 hombres a que marchen a Granada y dicten ahí nuestros términos. No podrás imaginarte lo mucho que han mejorado nuestras tropas desde la última vez que las viste. Hoy tenemos 5.000 hombres

a las treinta horas del aviso, mejores en todo sentido, con armas nuevas, mejor entrenados, artillería y cañones nuevos, 500 rifles nuevos, etc. —en verdad, deseamos ansiosos la guerra, y creemos que ya llegó la hora.⁴⁰⁹

La hora de la guerra no ha llegado, sin embargo, ni está considerando el Alto Mando costarricense marchar a Granada a dictar ningún término. Como bien expresa don Luis Molina, el buscar "obtener satisfaccion por medio de las armas, del agravio recibido ... trae consigo gravisimas dificultades ... [y pondría] á Costa Rica en la dura necesidad de conquistar palmo á palmo todo el territorio de Nicaragua".⁴¹⁰ Así pues, cuando el Ministro de Relaciones nicaragüense Mateo Mayorga hace una "esplanacion franca y sincera de los hechos", las autoridades josefinas la aceptan y se cierra el caso.⁴¹¹ El gobierno costarricense naturalmente les da socorros a Mariano Méndez y demás soldados leoneses del coronel Ramírez internados en el Guanacaste (49 en total), mediante los cuales regresan presto de Puntarenas al Realejo para unírsele otra vez a Walker, pues antes de la batalla de La Virgen, Costa Rica no ve peligro en él. En San José más bien consideran a los filibusteros como aliados fortuitos que distraen la atención del gobierno de Granada, facilitándole a Costa Rica el avance de sus planes para posesionarse de la ruta del Tránsito. Pero la imagen de Walker cambia de la noche a la mañana tras la captura de Granada, cuando de súbito se convierte en amenaza real, y el 20 de noviembre el Presidente Mora da la alarma en una proclama patriótica:

COSTARRICENSES:

La paz, esa paz venturosa que, unida a vuestra laboriosa perseverancia, ha aumentado tanto nuestro crédito, riqueza y felicidad, está pérfidamente amenazada.

Una gavilla de advenedizos, escoria de todos los pueblos, condenados por la justicia de la unión Americana, no encontrando ya donde hoy están con qué saciar su voracidad, proyectan invadir a Costa Rica para buscar en

nuestras esposas e hijas, en nuestras casas y haciendas, goces a sus feroces pasiones, alimento a su desenfrenada codicia.

¿Necesitaré pintaros los terribles males que, de aguardar friamente tan bárbara invasión, pueden resultaros? Nó: vosotros los comprendéis, vosotros sabéis bien qué puede esperarse de esa horda de aventureros apóstatas de su patria; vosotros conocéis vuestro deber.

¡Alerta, pues, costarricenses! No interrumpáis vuestras nobles faenas, pero preparad vuestras armas.

Yo velo por vosotros, bien convencido de que en el instante del peligro, apenas retumbe el primer cañonazo de alarma, todos, todos os reuniréis en torno mío, bajo nuestro libre pabellón nacional.

Aquí no encontrarán jamás los invasores, partido, espías ni traidores. ¡Ay del nacional o extranjero que intentare seducir la inocencia, fomentar discordias o vendernos! Aquí no encontrarán más que hermanos, verdaderos hermanos, resueltos irrevocablemente a defender la patria como a la santa madre de todo cuanto aman, y a exterminar hasta el último de sus enemigos.

JUAN RAFAEL MORA

San José, noviembre 20 de 1855.⁴¹²

Una propaganda incesante enardece al pueblo costarricense contra los filibusteros al unísono con la proclama del Presidente Mora después de la caída de Granada. Mora, sin embargo, no mueve un dedo para marchar en auxilio de Nicaragua, pues está comenzando el corte y en los cafetales hay una excelente cosecha: noventa mil quintales, equivalentes a un millón de dólares. El Presidente Juan Rafael Mora y sus dos hermanos José Joaquín y Miguel son los mayores cafetaleros de Centroamérica y saben que se debe recoger la cosecha antes de comenzar la guerra. Con el corte ya avanzado, en la víspera de navidad el Presidente pasa revista a sus tropas en la Sabana, en las afueras de San José:

... soldados o milicianos, de todas partes. Tiendas de campaña, puestos de

venta de refrescos ... docenas de mujeres cocinando ... un par de cañones de bronce de dieciocho libras, y como veinte cañones más de bronce y de hierro ... un frente de 5.000 hombres armados. Hicieron ejercicios militares y practicaron con los cañones, y tras disparar varias andanadas se dispersaron, todos aparentemente satisfechos ... todos tomaron las debidas precauciones y regresaron a sus casas sanos y salvos.⁴¹³

Prevenido de la situación al sur de la frontera, el 17 de enero de 1856 Walker le escribe al Presidente Mora, asegurándole que no alberga intenciones hostiles hacia las repúblicas centroamericanas y expresando sus "fervientes deseos de paz y concordia entre Costa Rica y Nicaragua".⁴¹⁴ Al no recibir contestación, dos semanas después Walker envía una comisión a cargo del mayor Louis Schlessinger a dialogar con Mora, buscando, según él, "corregir algunos de los errores que se habían propalado en Costa Rica"; en realidad, buscando posponer el ataque que ve venir mientras continúa aumentando sus fuerzas. Schlessinger, uno de los pocos filibusteros que saben algo de español, "altamente recomendado por personas dignas de crédito" y poseedor de "algo de tacto y elocuencia", viaja acompañado del capitán W. A. Sutter y del coronel Manuel Argüello (el jefe legitimista en la batalla de Rivas), a quien Walker le encarga convencer a los nicaragüenses exiliados en Costa Rica para que regresen a sus hogares.⁴¹⁵ Los comisionados de Walker viajan por tierra a Guanacaste (entonces llamado Moracia) a principios de febrero, cuando el corte de café llega a su fin y Costa Rica está lista para la guerra. El gobernador de Moracia don José María Cañas (cuñado del Presidente Mora), al instante expulsa del país a Schlessinger y su comitiva, poniéndolos a bordo de la goleta *Amapala*, que el 23 de febrero zarpa de Puntarenas hacia San Juan del Sur —menos Argüello, quien se enrola en el ejército costarricense para luchar contra Walker.

Con la cosecha de café asegurada y exportándose, el 27 de febrero de 1856 el Congreso de Costa Rica autoriza al Presidente la guerra "contra la

república de Nicaragua", para defender a sus habitantes "de la ominosa opresión de los filibusteros y arrojar a éstos del suelo de Centroamérica".⁴¹⁶ Mora de inmediato decreta aumentar el ejército de 5.000 hombres a 9.000 y ordena organizar en Alajuela y Heredia divisiones de 1.000 hombres cada una. Al día siguiente les impone un préstamo de guerra de 100.000 pesos a los capitalistas de la nación. El 1 de marzo lanza otra proclama:

¡COMPATRIOTAS! —¡A las armas! Ha llegado el momento... Marchemos a Nicaragua a destruir esa falange impía... No vamos a lidiar por un pedazo de tierra ... No. Vamos a luchar por redimir a nuestros hermanos de la más inicua tiranía ...⁴¹⁷

La pobre Nicaragua ha encontrado un segundo redentor extranjero en el Presidente Mora... Los poderosos hermaníticos van a expulsar de su territorio al Predestinado de los Ojos Grises y, de paso, apoderarse de la ruta del canal y el tránsito. El general Walker enfrenta un formidable rival en la persona del Presidente Mora.



24. Walker destierra a sus rivales

"EL PRIMERO DE MARZO DE 1856" da inicio al análisis detallado de Walker en el capítulo 5 de *La Guerra en Nicaragua*, en el que examina "algunas de las causas" que inducen al Presidente Mora a declararles la guerra a los filibusteros.⁴¹⁸ "El primero de marzo de 1856" inicia el capítulo 6, y la repetición de la fecha forma un paréntesis visual que encierra el análisis de doce páginas, en el que Walker examina sucesos ocurridos fuera de Centroamérica, para concluir: "Pasemos a Mora en el exilio, como a Ugolino en el infierno, de lejos y en silencio".⁴¹⁹ Al hacer eso, Walker enfoca su catalejo en la periferia y deja en tinieblas al objeto de su pesquisa. Además, se equivoca, porque la frase de Dante "No hablemos de ellos; mira y pasa de lejos", en el Canto III de *El Infierno*, se refiere a Los Oportunistas, en el Vestíbulo del precipicio. El conde Ugolino está en el propio fondo del abismo, y Dante narra en detalle su historia en una serie de estrofas en el Canto XXXII.⁴²⁰

Walker presto se deshace de otro rival durante la tregua concomitante al corte de café en Costa Rica. A pesar de su explícita amenaza del noviembre anterior, de colgar a Kinney, los amigos mutuos creen que es posible un entendimiento y conciliación entre ambos líderes filibusteros. Carlos Thomas y Thomas F. Fisher invitan a Kinney a Granada, diciéndole "que Walker está amistoso y desea verlo para entenderse con él".⁴²¹ Kinney llega sin avisar a Granada el 11 de febrero en la mañana, apenas tres días después de que el gobierno ha emitido un decreto declarando que la soberanía de Nicaragua en el Territorio de la Mosquitia, incluyendo San Juan del Norte, es "evidente e incontrovertible"; que la compra hecha por Kinney a Shepherd & Haley es nula y sin valor; y que cualquier reclamo basado en dicha compra ilegal es

"un atentado contra la integridad de Centroamérica".⁴²² En la crónica de *El Nicaraguense*:

El lunes amaneció despejado y deleitable. Los oficios religiosos llenaron de gente la plaza. Diez mil personas rezaron las oraciones matinales. Los acordes de la música marcial subieron hacia el firmamento a la hora de montar la guardia, cuando, ¡he aquí!, se escucha el agudo silbato del vapor, y a poco cunde el rumor de que el coronel H. L. Kinney ha llegado a Granada. De cómo o por qué vino, nadie lo logra explicar. Pareciera que ha perdido la chaveta, y ahora muchos, al referirse a él, se tocan la sien con el dedo y arrugan la cara en forma muy expresiva. Su conducta hoy aquí, no ha mejorado esa impresión. El Coronel entró a pie a la ciudad, y después de hacerse la *toilette*, se dispuso a hacerle una visita formal al general Walker, o "Uncle Billy" [Tío Memo], como se le llama en este vecindario.

En consecuencia, el lunes a eso de las 10 A.M., cuando el general Walker estaba sentado frente a su escritorio, leyendo la correspondencia de un Estado vecino, el coronel Kinney entró al despacho y se presentó a sí mismo al Comandante en Jefe. Éste lo invitó a tomar asiento, lo cual hizo; y como el general Walker habla poco y durante las horas de oficina nunca pierde su tiempo en asuntos triviales, el visitante se vio obligado a iniciar la conversación, de la cual brindamos lo esencial:

Coronel Kinney —Las dificultades que confrontamos para darle un gobierno de paz a Nicaragua, podrían eliminarse dividiendo al país y creando dos Estados, uno de los cuales se llamaría Mosquitia.

General Walker —Si Nicaragua decide dividir su territorio, lo hará sin pedir consejo a nadie, y mucho menos a Mr. Kinney.

El visitante quedó desconcertado, pero no por ello perdió el ánimo, como podrá verse enseguida:

Coronel Kinney —He venido a ofrecerle mis servicios a la República y estoy seguro que mi talento de financista le será de gran utilidad para conseguir dinero, negociar empréstitos y cosas por el estilo. En tales asuntos mi éxito fue rotundo en Texas.

General Walker —Sus antecedentes hacen imposible que el Estado lo coloque en ningún cargo oficial.

El coronel Kinney quedó consternado; la entrevista concluyó cuando el general Walker le hizo a su visitante la solemne advertencia de medir muy bien sus palabras, no fuera su boca a traicionarlo.

En la tarde hubo otra entrevista, pero fue corta y no condujo a nada.

Apenas terminada la primera entrevista, el oficial del día recibió órdenes de que a Mr. Kinney no le era permitido salir de los límites de la ciudad —Kinney era un prisionero del Estado.⁴²³

Según narra un testigo presencial, al concluir la segunda entrevista Walker manda echar preso a Kinney y éste pregunta: "¿Por qué?" Walker le da las espaldas sin contestar y sale del cuarto. "No fue sino hasta que los amigos del prisionero le contaron las circunstancias que indujeron a Kinney a visitarlo, que Walker le permitió regresar a Greytown custodiado por el capitán Martin".⁴²⁴ Al expulsar Walker a Kinney de sus dominios, el *New York Tribune* titula la noticia de buen humor: "¡El coronel Kinney desterrado de todas las Nicaraguas!"⁴²⁵ Y el Coronel tiene suerte de salir deportado con vida, gracias a las garantías dadas por don Carlos Thomas y el coronel Thomas F. Fisher; de no ser por ello, Walker le facilita a Kinney su salida involuntaria de este mundo con la ayuda de un instrumento hecho de cáñamo, conforme le advirtiera a Joseph W. Fabens en noviembre.

En cuanto al otro rival, Walker nunca logra apoderarse del Presidente Mora para facilitarle su partida, mas corrige la deficiencia y lo destierra en *La Guerra en Nicaragua* cuando lo pasa en el exilio, de lejos y en silencio.⁴²⁶

25. La verdad sobre Nicaragua

LA PROFUSA PROPAGANDA PERIODÍSTICA incita con facilidad al pueblo norteamericano a suplir la corriente de emigrantes que Walker desea. De confiar en los despachos de Granada publicados por el *New York Herald* en febrero de 1856, creeríamos que en los dominios del general Walker,

... todo lo que se ha dicho de la feracidad del suelo y de los frutos que produce es en verdad correcto; lo único que hace falta es su desarrollo. Cuando eso lo efectúe la corriente de colonos, este país será el Paraíso de Norte América. El clima es delicioso ... La ciudad de Granada está saludable ... Por la noche hay tranquilidad en las calles, y uno puede caminar de la costa del lago a los arrabales con menos temor por su seguridad personal que la que generalmente se siente durante una caminata de igual distancia en la ciudad de Nueva York ...

Granada tiene ahora un buen hotel, administrado por un Americano, y varios restaurantes donde el menú ofrece todos los productos del país. Se han abierto varias tiendas Americanas, y hay buenas perspectivas para el establecimiento de fuertes empresas comerciales ... Los terrenos son muy baratos en esta ciudad, y los capitalistas que inviertan en esa línea harán grandes fortunas ... La ciudad de Granada será el emporio mercantil de la nación ... El capital y la iniciativa privada acelerarán el desarrollo que ya ha comenzado, y los primeros que se embarquen en ello cosecharán los más tempranos y más ricos frutos de sus esfuerzos ...

Todos los días a las 5 P.M. hay una parada militar en la plaza, y la tropa ha mejorado mucho en los ejercicios militares durante mi corta estadía aquí. Si estuvieran uniformados y todos con iguales armas, serían no sólo los

mejores combatientes del mundo sino también de los mejores y más vistosos en las paradas.

Aquí todo el mundo estima muchísimo al general Walker, los ciudadanos lo respetan y los soldados lo idolatran. Todos los nativos con quienes he conversado están satisfechos de la situación y se deshacen en alabanzas del general Walker. En cuanto al General, es poco lo que puedo decir que me conste personalmente. He tenido el honor de varias entrevistas y he aprendido a admirarlo. Está siempre ocupadísimo; no obstante, ejerce sus labores con gran tranquilidad. Es circunspecto en sus movimientos y conversación, sopesando bien cada palabra que dice u oye, y escudriñando todo movimiento. Su figura es pequeña, cabello y complexión rubios, ojos azules, tendiendo más bien a castaños; extremadamente modesto en su ropa, modales y acciones, y parece haber salido del mismo molde que le ha dado al mundo hombres idóneos para guiar y mandar. Su éxito está decidido, y si la Providencia le permite seguir siendo el cerebro líder de este país, estoy seguro que Nicaragua en corto tiempo tomará un puesto entre las naciones que será la envidia de otros Estados más antiguos.⁴²⁷

Walker, como siempre, está segurísimo del éxito. En marzo, en Nashville, el *Patriot* publica una carta que el 28 de febrero él le escribe "a un pariente" en su ciudad natal:

Supongo que en los periódicos lees todas las noticias de Nicaragua —probablemente muchas más que las correctas. Ahora todo está tranquilo en la República. En cada vapor vienen cantidades de colonos, y creo que dentro de pocos meses tendremos una población permanente vigorosa. Aunque los Estados vecinos se propongan molestarnos, ninguno de ellos tiene el poderío para hacerlo.⁴²⁸

A raíz de esa carta, el hermano menor de Walker, James, se despide de su padre y hermana y se va a Nicaragua a juntarse con William y

Lipscomb Norvell. La situación que encuentra a su arribo, es muy diferente a la que sugieren las misivas anteriores. Un asiento en el Diario del Ministro John H. Wheeler resume lo que sucede: "Lunes 25 de febrero —Mucha enfermedad en Granada —Diez ataúdes pasaron por mi casa a la lúgubre música del 'Venite Adoremus' seguidos por las tropas. Mi corazón está oprimido lo bastante sin estas dolorosas escenas". El propio James atestiguará enseguida que los colonos se mueren en proporciones alarmantes: (a las tres semanas de haber llegado a Nicaragua, James Walker fallece en Masaya de "reumatismo inflamatorio" y lo entierran en Granada el viernes 16 de mayo).⁴²⁹ El 9 de febrero, el recién organizado Young America Pioneer Club [Club de Pioneros de la Joven América] le presenta una espada al Comandante en Jefe, mas como el General no desea que la ceremonia sea en público, delegan a Mr. Prescott Tracy a que lleve la espada y diga el discurso de rigor en el Cuartel General. Las palabras de Mr. Tracy, intencional o sin quererlo, descargan una ráfaga de realidad sobre los oídos del general Walker:

... Y ahora, General, os entregamos el encargo que nos dieron, firmemente convencidos de que el lustre de esta hoja no será jamás empañado en las manos de un *chevalier "sans peur et sans reproche"*. Si el peligro amenazare el pabellón de nuestra patria adoptiva, encontraréis a los miembros del "Club de Pioneros de la Joven América en Nicaragua", enrolados en las filas de los soldados cívicos; y si la muerte llegare a venceros (calamidad que esperamos que la Providencia no permita), nosotros conservaremos vuestra memoria junto con la de los inmortales patriotas del pasado.

*"Porque para el héroe, cuando su espada
Ha ganado la batalla de los libres,
La voz de la Muerte es la voz de un Profeta:
Y en esa nota sagrada se escucha,
La gratitud de los millones aún por nacer."*⁴³⁰

El Nicaraguense informa que al aceptar la espada, el general Walker envía la siguiente nota de agradecimiento:

Cuartel General del Ejército, Granada 9 de febrero de 1856.

Mr. Prescott Tracy— *Estimado Señor:* Hágame el favor de rendirles las gracias a los miembros del Club de Pioneros de la Joven América por la espada que me enviaron.

Vuestro seguro servidor,

WM. WALKER.

La lacónica respuesta de Walker suena algo hueca, sugiriendo que las alusiones a la muerte no le son tan agradables. Esa misma mañana, un Consejo de Guerra en Granada juzga el primer caso de "amotinamiento y de incitar a la insubordinación de los miembros del ejército".⁴³¹ El 23 de febrero de 1856 aparece en *El Nicaraguense* el primer anuncio ofreciendo una recompensa al que ayude a capturar a un desertor. Ésos y otros incidentes indican la verdadera situación, pero "La verdad sobre Nicaragua" la descubre y divulga mejor un emigrante de regreso en los Estados Unidos (William D. Snyder) en las columnas del *New York Tribune*, cuyo artículo se transcribe aquí en el Anexo E. En resumen, la verdad narrada por Snyder es un rosario de enfermedades, muertes, descontento y desilusiones. Granada es la gran morgue de la nación. Cuatro meses después del fusilamiento de Corral, ningún norteamericano ha hundido un solo azadón en el suelo. Legiones de filibusteros que salieron de Nueva York rebotando optimismo, están dóciles y sumisos como corderitos enclenques tras caer en poder del general Walker, y en lágrimas por el infortunio; (véanse los detalles en el Anexo E).

* * *

CUANDO WILLIAM D. SNYDER zarpa en el *Northern Light* y se aleja de San Juan del Norte el 5 de marzo, los contingentes frescos de reclutas de

Nueva York y Nueva Orleáns suben por el río "rebosando optimismo", camino a Granada. Con ellos viajan el mayor John P. Heiss y su esposa. El Mayor es portador de despachos confidenciales del Departamento de Estado para el Ministro Wheeler y lleva además dos molinos harineros y herramientas para fabricar pan de maíz al estilo norteamericano en la nueva República. Aunque oriundo de Pennsylvania, Heiss ha residido en Nashville y tiene el grado de Mayor en la milicia de Tennessee, siendo además periodista, director del *Washington Union* durante la administración del Presidente Polk y antiguo dueño del *Delta* de Nueva Orleáns.

En San Juan del Norte los recién llegados se dan cuenta de la confiscación de los bienes de la Compañía del Tránsito por Walker y encuentran a Mr. Byron Cole, tasador del gobierno, a cargo del vaporcito fluvial en que viajan. Muchos cuestionan la política de dicha acción que posiblemente frene la corriente migratoria a Nicaragua. Cole los alienta, asegurándoles que cuando el gobierno canceló la concesión de la Compañía Accesoría del Tránsito, "ya se habían completado los arreglos con los señores Garrison y Randolph, de San Francisco, y Morgan y otros de Nueva York, para poner en servicio en la ruta vapores de primera en ambos océanos; y que en vez de temer que se interrumpa la comunicación con ambas costas de los Estados Unidos, lo cierto es que la línea contará con mucho mejores recursos".⁴³² Los nuevos reclutas de Walker, 150 de Nueva York y 160 de Nueva Orleáns, incluyen dos compañías de franceses y alemanes, "apuestos guerreros", y unos cuantos exiliados cubanos al mando del general Goicouría, en su mayoría veteranos de las campañas de López. Al aproximarse de noche al Castillo de la Inmaculada, una enorme fogata ilumina el embarcadero y la salva de un cañonazo les da la bienvenida:

... y alrededor de la fogata se movía una pandilla de negras siluetas atizando las brasas, y una y otra vez sacando los tizones del fuego y girándolos sobre sus cabezas en llamaradas de énfasis a una tonada que, al principio en la

distancia, sonaba como especie de encantamiento. Sin embargo, pronto todos a bordo detectamos que era la Marsellesa, y la compañía de franceses de Nueva Orleans, medio enloquecidos por la excitación, de inmediato la corearon. Siguieron los alemanes, y en un dos por tres los 600 pasajeros cantábamos al unísono el himno —hombres, mujeres y niños, todos contagiados por el entusiasmo y tan solemnes como cuando se canta en la iglesia. Era un cuadro imponente, y quienes lo miraron cuando desembarcamos a la luz de las antorchas, quienes nos vieron formar filas espontáneas y marchar al compás de ese himno revolucionario, quienes escucharon los sonoros vítores con que nos recibieron los hombres armados, y el saludo del aplauso del cañón, observaron una escena tan memorable como la expulsión de los sarracenos, el avance de Cortés con sus himnos de la fe, o el desembarco de los piadosos Peregrinos en Plymouth Rock.⁴³³

Esa pieza de propaganda emociona a los lectores, mas no encubre el hecho de que el raudal del Castillo es un puesto militarizado, con "la omnipresencia de hombres armados ... vigilancia militar por todas partes ... Retenes en todos los puntos, centinelas con bayoneta calada en las puertas del hotel, tan torvos en sus camisas a cuadros, sombreros de fieltro e inmóviles mandíbulas sajonas, como el que más de los viejos *moustaches* en las campañas de Napoleón ... El general Walker parecía estar presente en persona".⁴³⁴ Tras pasar el raudal del Toro, los pasajeros para California cruzan el lago en el *San Carlos*, pero a los reclutas los separan y los montan en el otro vapor lacustre, *La Virgen*. Cuando éste llega a La Virgen, los viajeros californianos ya se han ido a San Juan del Sur, pero aún así no permiten desembarcar a ningún recluta, no sea que se le ocurra escabullirse hacia San Francisco. En La Virgen, *La Virgen* recoge a Schlessinger y Sutter, recién llegados de Costa Rica, y el domingo 9 de marzo al amanecer desembarca los pasajeros en el nuevo muelle de Granada. En pocos minutos, Schlessinger y Sutter montan un par de bestias que los esperan ya ensilladas, y a galope tendido parten

hacia el Cuartel General. Ese día en la plaza, los nuevos reclutas se unen a las tropas acantonadas en la ciudad y todos desfilan juntos, marchando entre la bandera nicaragüense que ondea en el asta cerca de la residencia del general Walker "y los brillantes pliegues del querido pabellón de las barras y estrellas que tremola frente a la casa del Ministro Americano".⁴³⁵ El coronel Justo Padilla, enviado de El Salvador que se encuentra en la ciudad, exclama "*¡Muchos soldados!*" y se retira meneando la cabeza. En cuanto a Walker, un viejo conocido lo retrata ese día:

... Aunque por largo tiempo en California solía verlo diario, noté algo en su rostro que no había observado antes, y debo añadir que jamás lo vi en tan buena salud como ahora. Tiene la misma sonrisa afable, la misma cordialidad sosegada en sus modales, el mismo tono suave y hasta musical de la voz, el mismo porte modesto, libre de ostentación; pero la parte inferior de la cara, que antes era llena, se le ha reducido por el pensamiento, y la porción intelectual de la cabeza reluce por encima como un globo. El ojo, también, que yo siempre he reconocido como fino, parece haberse ensanchado y fortalecido bajo las nuevas responsabilidades de la mente, y exhibe nuevo alcance a la vez que el reposo del poder consciente. De color azul pálido —tan pálido que para algunos pasa por gris, está lleno de luz transparente y honda expresión. Aunque penetrante, no puede llamarse perspicaz ni agudo, sino que se introduce en la mente del observador con una presión lenta, firme, de volumen constante. En conjunto, jamás he visto una presencia más impresionante, y eso en un hombre totalmente despreocupado de su apariencia ...

Sin embargo, no es necesario estudiar el semblante del general Walker para encontrar pruebas de su habilidad —ésas se encuentran mucho más abundantes en su carrera; y, si mi opinión de él no es muy equivocada, aparecerán más abundantes aún en los episodios de su vida que están por venir. Su presencia donde él está, la cantidad de seguidores que lo rodean, la autoridad absoluta que todos le conceden con alegría, el amor y el temor que

inspira, el hechizo con que mantiene la lealtad del ejército ocioso y sin paga, e inactivo y sin quejarse, son pruebas de las cualidades que lo marcan merecedor del mando, las que fácilmente le permitirán superar los errores casuales que son inevitables en las complicaciones de la grandiosa tarea que ha emprendido. En resumen, ya él ha superado los riesgos más peligrosos de su misión; y, como expliqué en una carta anterior, "por más errores que ahora cometa, ya no podrá fracasar".

A como es, sin embargo, él se vale por sí solo casi totalmente —es raro que pida un consejo, y trabaja desde las 6 de la mañana hasta las 10 de la noche. Su único descanso es el paseo a caballo que toma todas las tardes (con un ordenanza a las espaldas) y las entrevistas que otorga en el curso del día ... Los apartamentos que ocupa en la Casa de Gobierno son espaciosos, y la vía hacia ellos está siempre hormigueando de jóvenes oficiales, en elegantes uniformes nuevos, los que persisten en usar todo el tiempo a pesar del clima. Digo "jóvenes oficiales", pero el "jóvenes" es sobrancero porque aquí no hay ninguno viejo —la edad del General, que apenas frisa en los treinta y dos, es mucho mayor que el promedio, tanto de sus consejeros como de los soldados. De hecho, no creo que el promedio sobrepase los veinticinco años; no obstante, este enjambre de muchachos da la talla para fundar sobre una base firme un imperio que perdurará por edades, y quizá llegue a ser la admiración del mundo.⁴³⁶

Los reclutas del 9 de marzo llegan justo a tiempo, cuando el pueblo granadino comienza a mostrar señales de resistencia e insurrección, preparándose para actuar en concierto con sus amigos en los otros Estados centroamericanos, especialmente Costa Rica, para la liberación. El 9 de marzo, "los chamorristas con las orejas gachas de súbito se tornaron dócilmente amables, o taciturnamente respetuosos".⁴³⁷ Contemplando complacido desde su balcón a los 300 soldados recién llegados, Walker reacciona con una Proclama:

A LOS CENTRO-AMERICANOS.

Llamada á Nicaragua por el partido democrático de la República, la fuerza Americana que se halla bajo mi mando se ha esforzado en sostener los principios en cuyo favor se emprendiera la Revolucion de 1854. Para consolidar, con todo, la paz jeneral, dispuestos estábamos á sepultar en el olvido las disensiones anteriores y á procurar que ambos partidos quedasen amalgamados, y no formasen mas que uno. Con tal objeto, desde el tratado de Octubre último hemos contenido á nuestros antiguos amigos los Demócratas, intentando reconciliarlos con los que anteriormente eran afectos al gobierno de Estrada.

Con el mismo propósito el Gobierno Provisional de Nicaragua, aunque diferia en ideas y principios de los gobiernos de los demas Estados del Centro-América procuró establecer francas y amistosas relaciones con las Repúblicas vecinas. Mas nuestras indicaciones pacíficas han sido repelidas; nuestras proposiciones amistosas, no solo se han desatendido, sino que fueron tratadas con desprecio y con desden; en cambio de los mensajes amistosos que enviamos á los demas Gobiernos solo hemos recibido insultos pertinaces; y el único pretesto de semejante conducta es la presencia de fuerzas Americanas en el Estado de Nicaragua.

El que se titula partido Lejitimista en Nicaragua ha rechazado nuestros esfuerzos conciliatorios; ha sostenido comunicaciones con los demas serviles de los otros Estados; y por todos los medios que se han hallado á su alcance ha procurado debilitar el actual Gobierno-Provisional dando ayuda y brios á los enemigos exteriores de Nicaragua.

En tal estado de cosas no queda á los americanos de Nicaragua mas arbitrio que tratar con hostilidad á todos los serviles de la América-Central. Gran parte de los que se titulan Lejitimistas en este Estado miran con enemistad pública ó encubierta nuestra presencia en este suelo. Nos deben la proteccion que hemos dispensado á sus vidas y propiedades, y en cambio nos corresponden con ingratitud y traicion!

La ley natural de proteccion individual nos obliga á los americanos de

Nicaragua á declarar enemistad eterna al partido servil y á los Gobiernos serviles de la América-Central. La amistad con que les habíamos brindado ha sido despreciada. No nos queda mas arbitrio que hacerles reconocer que nuestra enemistad puede ser tan peligrosa y destructora como fiel y verdadera es nuestra amistad.

WILLIAM WALKER.

Jeneral en Jefe del Ejercito de Nicaragua.

*Granada Marzo 10 de 1856.*⁴³⁸

En la versión en inglés, para que lo entiendan sus soldados, cierra con la frase: "The troops of the Army of the Republic will assume and wear the *Red Ribbon*." [Las tropas del Ejército de la República asumirán y usarán la *Cinta Roja*.]⁴³⁹ Al entrar a la guerra con Costa Rica, Walker trata de dividir al pueblo nicaragüense y a Centroamérica con la vieja divisa colorada, en vanos esfuerzos por convertir la guerra en un conflicto de serviles contra demócratas. Pero ni un solo leonés ni un solo liberal acude a combatir bajo su bandera contra los costarricenses cuando el 11 por la tarde *La Virgen* lleva a Granada la declaración de guerra de Costa Rica a los filibusteros, y la noticia de que 1.500 soldados ticos se encuentran ya a menos de una jornada de San Juan del Sur. Walker de inmediato le ordena al Presidente Rivas que le declare la guerra a Costa Rica, y sin pausa manda a los nuevos reclutas hacia La Virgen en el vapor, al mando de Schlessinger, quien, dicho sea de paso, es altamente recomendado por personas de peso como Goicouría.⁴⁴⁰ Los expedicionarios zarpan de Granada el 12 de marzo al filo de medianoche. Walker los acompaña hasta La Virgen y al día siguiente retorna a Granada en el *San Carlos*, a tiempo para asentar su tren de pensamientos en una trilogía en *El Nicaraguense* del 15:

... estamos en plena guerra. Nos han impuesto esa horrible alternativa ... Nicaragua hubiera preferido el ajuste pacífico de sus dificultades con Costa Rica ... mas no evade el arbitraje más severo de la espada. ... Es muy probable

que nuestro ejército esté hoy dentro de las fronteras costarricenses, y en pocos días sabremos de la captura de Guanacoste *[sic]*.⁴⁴¹

... La historia del general Walker en Centroamérica brinda una página tan libre de mancha, tan diferente del curso usual destructivo de la guerra, como ninguna otra en los anales del mundo. ... Al mando del general Walker, el ejército ha creado el orden donde antes todo era confusión ... El carácter de nuestra raza es suprimir el desorden ... A la educación de la raza blanca le es extremadamente repugnante vivir en medio de la confusión. A su caballerosidad le es igualmente repugnante oprimir al pobre y al débil. El Americano se menosprecia en su corazón si sofoca a un inferior, y como reconoce que toda la raza centroamericana es inferior a él, no puede imponerse a golpes sobre ellos. ... el mundo marcha rápido hacia su gran destino. El elemento democrático, cuyo representante es el general Walker, avanza arrollador hacia la meta de la liberación final de todo el mundo. ...⁴⁴²

Los políticos europeos se ciegan de celos de los Estados Unidos. ... En la anexión de Texas, la intriga inglesa precipitó el evento; en la adquisición de California, las negociaciones de Inglaterra consumaron la compra. Así pues, buscando retardar a los Estados Unidos, Europa de hecho los ha acelerado. Los campos algodoneros de Texas y los campos mineros de California, la preponderancia en el Golfo de México y el dominio del Pacífico, todo ello le ha sido forzado prematuramente a esa confederación nortea cuyo creciente poderío ya ensombrece el océano. ... Por lo tanto, el pasado debe enseñarles a los estadistas europeos que deben reconsiderar la línea de su política. ...

La expansión de los Estados Unidos, para impedir la cual se ha esforzado tanto Europa, y en especial Inglaterra, ahora se puede frenar con éxito. El establecimiento de una nueva confederación de Repúblicas en este continente, la división del poder y las simpatías, la creación de una influencia opositora —en suma, la institución del balance del poder en este hemisferio— ofrece la solución a dicha dificultad más fácil de imaginar. En este Istmo hay cinco Estados grandes, situados para interceptar el comercio del Asia y

Europa —dominando el comercio de la costa occidental de Sur América —capaces de competir con los Estados Unidos en la producción de los artículos agrícolas tan necesarios para las empresas manufactureras— y estos cinco Estados prometen consolidar su forma de gobierno en una sola República que será la rival de los Estados Unidos. El proyecto es un hecho, no una idea especulativa. Entonces, cuando publicamos su existencia para conocimiento de Europa, pidiendo que nos trate como lo demandan *nuestra* posición y *sus* intereses, ¿cuál será la respuesta que la buena política dicta? Dicha respuesta no hay necesidad de decirla —A Nicaragua la deben reconocer de inmediato en la familia de las naciones. ...

... siendo un asunto que afecta la política fundamental del mundo, un asunto en el que Nicaragua debe ser el arquitecto de inmensos destinos, nosotros aguardamos con creciente interés la decisión que tomen los gabinetes europeos.⁴⁴³

"Guerra con Costa Rica", "Proposición fresca" y "Política europea" el 15 de marzo, y la proclama de Walker cinco días antes, despliegan a la vista su Sueño Imperial Sureño y el aislamiento de su "República". La verdad sobre Nicaragua al comienzo de la guerra con Costa Rica es que ninguna nación en el globo tiene relaciones diplomáticas con el gobierno de Walker-Rivas. Al verse embrollado en un conflicto internacional, Walker busca a tientas el reconocimiento oficial y el apoyo, vengan de donde vengan.

26. Descalabro en Santa Rosa

TRAS LA PROCLAMA DEL PRESIDENTE MORA el 1 de marzo de 1856, el grueso del ejército costarricense —3.500 hombres— se reúne en la Plaza Mayor de San José el lunes 3 de marzo, al iniciar su marcha hacia la frontera. Los soldados reciben las bendiciones del obispo Anselmo Llorente y Lafuente, cuyo discurso les advierte "de la estricta obligación en que estáis como cristianos y como ciudadanos de defender a la patria, hoy más que nunca amenazada por hombres llenos de ambición y sedientos de riquezas. ... Id, pues, con plena confianza de que el triunfo es seguro".⁴⁴⁴ Los ticos van llenos de entusiasmo y bien armados, y el *Boletín Oficial* les asegura que Nicaragua entera se ha sublevado contra Walker; que "se levantó en el barrio de San Felipe de Leon, un Coronel Mungía y principió las hostilidades contra los filibusteros degollando á muchos de ellos".⁴⁴⁵ Corren toda clase de rumores; entre otros, que Walker va a atacar Puntarenas por mar para apoderarse del café y las mercancías en el puerto. El barón Alejandro von Bülow, coronel del ejército, con 300 hombres pronto pone a Puntarenas en estado de defensa.

El ejército expedicionario del general Mora abre sus libros el 3 de marzo con \$5.000 en el haber; tres semanas después lleva \$24.564 con que sufragar los gastos en el camino. El general José Joaquín Mora con la Columna de Vanguardia —mil hombres— avanza a Liberia el 13 de marzo; su hermano el presidente Juan Rafael con el resto de las tropas pernocta en Bagaces el 18. Contando con más de 3.000 soldados bien armados, entrenados y aprovisionados; altamente motivados y convencidos de que luchan en defensa de su patria; con artillería moderna; con conocimiento íntimo del

terreno e inteligencia exacta de los movimientos del enemigo, el General costarricense está seguro del triunfo. El 18 informa desde Liberia:

Ahora que son las nueve y media de la noche acabo de recibir parte de nuestra descubierta situada en Sapoa de haberse presentado la Vanguardia enemiga en dicho punto. Mañana al amanecer marchó con una Division y mi Estado Mayor á batirlo. No se nos podia presentar ocasion mas propicia, yo estoy convencido de ello y toda mi tropa confiada en el buen exito de esta jornada, de la que espero dar á US. dentro de tres días satisfactorio parte.⁴⁴⁶

Schlessinger lleva 284 filibusteros organizados en cinco compañías: alemanes, franceses, neoyorquinos, neorleanenses y batidores. Él habla alemán, francés e inglés, además de su escaso español, lo cual va a su favor así como su deseo de vengar la expulsión ignominiosa de Costa Rica. Por otro lado, el hecho de ser "alemán" y "judío"; su "carácter despótico, caprichoso e iracundo"; y la envidia de los subalternos por aquel "rápido ascenso y brillante oportunidad", van en su contra.⁴⁴⁷ La tropa heterogénea de aventureros de diversas nacionalidades y lenguas, indisciplinados y mal armados, contribuye al desastre que le espera. El 13 de marzo Schlessinger marcha de La Virgen a San Juan del Sur sobre el camino del Tránsito. El 16 continúa la marcha hacia la frontera, subiendo y bajando cuestras. Los pedregales del camino y más que nada el tórrido sol tropical hacen difícil la caminata filibustera. Un par de guías que consiguen en San Juan se les escabullen en Sapoá. Tras pernoctar en la playa, en Salinas, donde se reponen con abundante carne asada y agua, el 20 a la 1 A.M. llegan a la hacienda Santa Rosa, como a treinta kilómetros de Liberia. La casa-hacienda colonial de Santa Rosa es:

... espaciosa y de paredes gruesas, situada a un nivel como diez pies sobre el del camino, edificada sobre un terraplén rodeado en tres costados por un

fuerte muro de piedra de sólida mampostería, de cuatro a cinco pies de altura. El muro cubre todas las entradas del camino al lado del Pacífico, y atrás no se necesita porque ahí el terraplén se confunde con la ladera de una colina que sube gradualmente por 300 ó 400 yardas y luego abruptamente a mayor altura. Por lo tanto, a la casa no la pueden atacar por detrás. A un lado, a la derecha, la cocina sirve de puesto avanzado; enfrente, al otro lado del camino, hay un cobertizo abierto, y detrás del cobertizo, con una pared divisoria entre-medio, un largo corral de piedra —todo de construcción lo bastante fuerte para resistir por algún tiempo los ataques de la artillería liviana del país.⁴⁴⁸

Bien informado por sus batidores de los movimientos del enemigo, el general Mora sale de Liberia el 19 con la Columna de Vanguardia a darles batalla y aniquilar a los invasores. Los filibusteros descansan, sin sospechar jamás la presencia del fuerte ejército costarricense listo a caerles encima. Sus armas son inferiores; algunos fusiles los cargaron en Granada, otros en La Virgen, y exceptuando los que dispararon en el camino para matar reses, todos tienen por lo menos una semana de no revisarse. Los fusiles de los alemanes casi no vale la pena revisarlos: muchos están inservibles tras usarlos como pértigas para cruzar los arroyos —hundiendo la boca del cañón en el cauce y llenándose de agua la llave y la carga al revertir el arma. A muchos les falta un tornillo en el mecanismo de la llave, y algunos filibusteros son tan ignorantes en asuntos militares que ni siquiera saben cuál de los extremos del cartucho deben morder para cargar el fusil. El coronel Schlessinger ordena una inspección de armas a las 2 P.M., pero luego la pospone para las 3 mientras sus soldados almuerzan.

Los ticos atacan un poco después de las 2:30 P.M.: mil hombres con tres piezas de artillería, "desplegándose estratégicamente en la llanura con la serenidad y destreza de veteranos", embisten a los filibusteros cuando éstos almuerzan, confiados y desprevenidos.⁴⁴⁹ Desde el momento en que el vigía de los invasores corre gritando "¡Viene el enemigo!" hasta que se dispara el

último tiro, pasan tan sólo catorce minutos, suficientes para deshacer a Schlessinger y su tropa:

[Los costarricenses] maniobraron con la mayor celeridad y precisión, desplegándose y disparando, y manejando la artillería de campaña con igual sangre fría y orden en el campo de batalla como si estuvieran en un desfile. Ejecutaban las evoluciones al toque del clarín; caían y se levantaban para cargar y disparar; y una prueba de la excelencia y gran superioridad de sus armas es el hecho de que muchos de ellos dispararon balas cónicas, lo que indica que poseen rifles Minié u otro rifle de patente similar.⁴⁵⁰

Empeorando el desastre de los filibusteros, éstos ven en la colina un grupo de soldados costarricenses con cintas rojas, y se confunden creyéndolos amigos. Schlessinger grita "¡Allí están, muchachos, allí están!" seguido de "*¡Compagnie Francaise!*" y corre hacia atrás; los de la compañía francesa, creyendo que desea ejecutar un movimiento de flanqueo, lo siguen, y tras ellos salen también los alemanes, desconcertados, presto tirando al suelo las armas inservibles y huyendo con las manos vacías. Las otras compañías no tardan en imitarlos. Es una rotunda victoria costarricense. Cuatro oficiales y quince soldados ticos mueren, pero los filibusteros dejan veintiséis cadáveres en el campo y el resto pone pies en polvorosa hacia Nicaragua, abandonando mulas, caballos, armas, municiones y pertenencias, desparramándose en desorden en una región árida y montañosa que desconocen por completo. Alejándose del camino en el que temen ser capturados, se dividen en pandillas y huyen sobre la maleza llena de espinas en los senderos de la montaña.

Varios días después, los míseros remanentes de la tropa de Schlessinger comienzan a llegar a La Virgen en pequeños grupos o solos, sin sombrero y descalzos, algunos casi desnudos y sufriendo insolación, pues se quitan la ropa para protegerse con esos harapos los pies lastimados en el camino. Schlessinger en persona aparece en La Virgen el 26, alicaído,

difamado y repudiado por todos: la chaqueta militar azul nueva, con relucientes botones, ha cedido su lugar a una andrajosa y asquerosa camisa de lana; el vistoso kepis francés, a un sombrero gacho amarrado con un mecate; y en vez de las lustrosas botas de charol, sus polainas deshechas son apenas unos cuantos jirones colgantes sobre los pies.

Los malheridos no pueden huir. A veinte filibusteros capturados les hacen un juicio sumario y los condenan a muerte. El Presidente Mora perdona la vida de uno; a los otros diecinueve los fusilan a las 4 P.M. el 25 de marzo: 5 alemanes, 5 irlandeses, 3 norteamericanos, 2 griegos, 1 inglés, 1 francés, 1 italiano y 1 panameño. La carta de despedida de un irlandés es una de dos escogidas por el Alto Mando costarricense para efectos de propaganda:

CARTA DE PETER GONNAN A JOHN CONNOLLY.

Liberia (Costa Rica), 25 de marzo de 1856.

Mi queridísimo primo John— No podrás imaginarte la angustia con que te escribo la presente para informarte de mi destino fatal. Me capturaron con otros dieciséis. En este preciso momento estamos recibiendo las últimas exhortaciones de los sacerdotes costarricenses. Son las dos de la tarde, y hemos sido condenados a sufrir la pena de muerte a las cuatro. ¡Dios se apiade de nosotros!

Te encargo que les digas a todos mis parientes y amigos en general, y en especial a Thomas y sus amigos, que no deben venir a Nicaragua; porque, para ellos y para muchos otros, es mucho mejor que se queden en casa. Ahí nadie recibe los 250 acres de tierra, sino que Walker obliga a todos a empuñar las armas, tengan dinero o no. Creo que Collman y David Ferrier se escaparon. No más por hoy, de tu primo que mucho te quiere,

PETER GONNAN.⁴⁵¹

Tras el retorno de Schlessinger de Santa Rosa, el 27 de marzo Walker constituye una Corte de Investigación en Rivas, "para investigar y reportar

acerca de todas las circunstancias conectadas con la marcha y el comando del coronel Schlessinger de San Juan del Sur a Santa Rosa, el combate en dicho lugar y la retirada de ahí".⁴⁵² Como resultado de la investigación, Walker dicta las Órdenes Generales No. 73 el 31 de marzo, sometiendo a un Consejo de Guerra al coronel Louis Schlessinger. Los cargos y especificaciones lo acusan de negligencia, incompetencia, ignorancia, y cobardía en el cumplimiento del deber. Durante el juicio le conceden salir libre bajo palabra de honor, restricto, sin embargo, a la ciudad de Granada. En cuanto le otorgan el privilegio, y antes de que se sepa la sentencia del tribunal, alrededor del 12 de abril Schlessinger juiciosamente se escapa de Granada, y el cargo de desertor del ejército se le añade al expediente. El Consejo de Guerra enseguida lo encuentra culpable de todos los cargos, excepto el de "negligencia del deber", y por unanimidad pronuncia la sentencia que el general Walker aprueba el 3 de mayo de 1856, con estas palabras:

Se aprueba la sentencia del Tribunal sobre las especificaciones y cargos proferidos contra el coronel Louis Schlessinger del Segundo Batallón de Rifleros; y en consecuencia es degradado del rango de Coronel, será fusilado por desertor donde se le encuentre, y será proclamado como tal en todo el mundo civilizado.⁴⁵³

Schlessinger se desquita uniéndose a los rebeldes legitimistas que se congregan en Matagalpa, a buena distancia de Walker. Cuando escribe *La Guerra en Nicaragua*, en 1859, Walker (imitando a la zorra y las uvas de Esopo), se consuela con la racionalización de que Schlessinger "en esa compañía se hundió, por la forma en que permitió que lo trataran, debajo del desprecio del soldado más bajo hasta en un ejército centroamericano. Hoy ha caído tanto, que sería un acto indigno el ejecutar en él la sentencia de un tribunal honorable".⁴⁵⁴ Walker, naturalmente, en su reminiscencia echa sobre los hombros de Schlessinger toda la culpa del descalabro de Santa Rosa.

27. Invasión Inminente

EL JUEVES SANTO 20 de marzo de 1856 (el día que los costarricenses derrotan a Schlessinger en Santa Rosa), Granada hierve de entusiasmo religioso. En los ojos anglosajones de *El Nicaraguense*: "La Semana Santa con sus imponentes ceremonias, sus grandiosas y solemnes memorias, sus infinitas conmemoraciones, ha descendido sobre nosotros".⁴⁵⁵ El 16 de marzo (Domingo de Ramos), se conmemora la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. La procesión pasa frente a la residencia de Walker y entra en La Parroquia —la imagen de Jesucristo montada sobre un asno ricamente enjaezado. El martes y miércoles otras procesiones pasan por la misma ruta —Jesucristo con la corona de espinas, en mofa Rey de los Judíos, acompañado de las imágenes de la Virgen María y San Sebastián. Walker cae enfermo el miércoles en la noche. La epidemia del momento (una fiebre que algunos identifican como fiebre amarilla) ha matado ya a muchos norteamericanos, y la preocupación general cunde en el contingente filibustero cuando se anuncia que el General en Jefe está grave:

Ninguna persona se podía escapar de la solemne impresión —porque el bienestar de todos estaba íntimamente ligado al del Comandante en Jefe y nadie podía estar tranquilo cuando él estaba enfermo. El genio de un solo hombre jamás se grabó en forma tan absoluta como entonces —la misteriosa influencia de la mente humana jamás manifestó su poder en forma tan completa. Todo otro pensamiento desapareció en la consideración de un solo asunto, un asunto que se sabía englobaba el destino de una nación.⁴⁵⁶

En Granada hay 450 norteamericanos, en su gran mayoría miembros del Ejército. Ahí están el Batallón de Infantería Ligera del coronel Birkett D. Fry, el Estado Mayor, la Proveeduría, el Departamento Médico, la Pagaduría y el Arsenal. El Jueves Santo los oficios de la Pasión de Cristo se celebran en La Parroquia, en el costado oriental de la plaza frente a la residencia de Walker. El Presidente Rivas y el ministro Ferrer asisten a las ceremonias, "sentados junto al oratorio en el que el Padre Vijil pronuncia su elocuente sermón".⁴⁵⁷ El padre manda "elevar oraciones para que Walker recobre la salud".⁴⁵⁸ El jueves, viernes y gran parte del sábado se suspenden todas las labores. Las campanas de las iglesias guardan silencio, los animales se sacan a pastorear y se apaga la lumbre en las cocinas. "Ni el peón ni su amo hacen tarea alguna, sino que sólo se dedican a servir y honrar al Hijo de Dios crucificado".⁴⁵⁹ Las puertas de la casa del General están cerradas para que él repose tranquilo. El coronel Israel Moses, jefe del Departamento Médico del Ejército, incansable atiende al paciente. El jueves en la noche la escena frente al aposento de Walker es resplandeciente y solemne:

La iglesia estaba iluminada con innumerables candelas, y las ceremonias religiosas continuaron hasta la medianoche, cuando salió una procesión hacia la iglesia de San Sebastián. Desde el momento que encendieron los primeros cirios hasta las doce, la muchedumbre continuó aumentando y el atrio pronto se llenó de hombres, mujeres y niños. Era una escena romántica: miles de mujeres esperando pacientes a que saliera la procesión. El cuadro era lo más hermoso que una luna llena puede hacer, en todos los detalles bello y sublime. A las doce en punto se dio la señal de iniciar la marcha, y se formó la procesión y salió por las calles y después de un rato regresó a La Parroquia.⁴⁶⁰

La Procesión del Silencio cruza dos veces frente a la casa de Walker antes de entrar en La Parroquia el Viernes Santo al amanecer. La imagen de Cristo domina el cuadro: alto y delgado, de cabellera larga, túnica blanca,

atado y vendado, de pie sobre un anda que el pueblo lleva en sus hombros. Detrás, despacio en extremo, el pueblo de Granada lo sigue silencioso en la calle, centenares de mujeres rezando en voz baja y arrastrando los pies sin perturbar la quietud de la escena iluminada por el plenilunio a medianoche y por la aurora al rayar el día. En cada esquina, el plañido prolongado del clarín tañe su melodía a tono con la callada Procesión del Silencio. Walker recobra la salud al instante, y el sábado 22 de marzo en la mañana *El Nicaraguense* anuncia la buena nueva de su casi total restablecimiento. A renglón seguido relata el avance victorioso (imaginario) de Schlessinger en Costa Rica. Walker se prepara a enviarle más tropas y se sugiere que comandará el ejército en persona. El Primer Batallón de Rifleros del coronel Mark B. Skerrett viene ya en camino de León a Granada, dejando en Occidente una pequeña guarnición al mando del teniente George R. Caston, recién herido en un duelo.

* * *

EL MIÉRCOLES 19 DE MARZO el Presidente Patricio Rivas promulga dos decretos en Granada. En uno anuncia que el 22 (después pospuesto para el 25), el Supremo Poder Ejecutivo pasará en visita al Departamento Occidental. En el otro, faculta al "Sr. Jeneral en Jefe del Ejército de la República para la conservacion del orden y seguridad en los departamentos de Oriente y Medio-dia; poniendo en ejecucion todos los medios que conduzcan al objeto".⁴⁶¹ A las 5:30 A.M. el sábado 22 de marzo el *La Virgen* desembarca en Granada el Batallón de Parker H. French, de Nueva Orleáns, y un pequeño contingente de Nueva York —unos 250 reclutas en total. Pocas horas después llega de León el Batallón de Rifleros del coronel Skerrett para dirigirse a Costa Rica. Walker ordena trasladar el Cuartel General del Ejército a Rivas, y los diversos departamentos empacan aprisa mientras a medianoche los Rifleros de Skerrett zarpan en el vapor hacia La Virgen. "El General está apiñando las tropas con tal rapidez sobre el enemigo", se jacta *El Nicaraguense*, "que la

República de Costa Rica apenas si tendrá tiempo de activar la milicia antes de que sus ciudades se vean inundadas de Americanos".⁴⁶²

Esa mañana arrestan a French en cuanto se presenta en el cuartel y lo expulsan del país.⁴⁶³ Walker "le dio un fuerte regaño. Siguió una escena airada y rompieron en definitiva". French se va de Nicaragua "lleno de amargura ... pero el que se haya ido herido en el alma no sorprende a nadie, excepto quizás a él mismo, ya que las causas de su separación del gobierno han estado actuando desde hace largo tiempo ... Su propia conducta en los Estados Unidos fue un factor fatal que aceleró su caída".⁴⁶⁴ En el trajín de ese día, Walker lee la correspondencia de Inglaterra para Costa Rica, interceptada el 16 por el teniente John M. Baldwin en el río San Juan y enviada a Granada en *La Virgen*. Dicha correspondencia comprueba que el gobierno inglés le vende armas a Costa Rica bajo condiciones muy favorables. Walker presto llama al Ministro Wheeler y le entrega los documentos capturados para que los transmita a Washington. En Granada, ese Sábado de Gloria, todo parece marchar propicio a la causa de Walker.

Al día siguiente, Domingo de Pascua, en la tarde, *La Virgen* regresa a Granada con un despacho urgente para el Comandante en Jefe. Todavía débil por su reciente enfermedad, a Walker lo sacude y lo hace recobrar la salud instantánea el mensaje confidencial del Comandante de Rivas mayor A. S. Brewster, con las primeras noticias apresuradas de la derrota en Santa Rosa tres días antes. Walker y el Estado Mayor están a bordo del vapor al filo de medianoche y desembarcan en La Virgen el Lunes de Pascua al amanecer. El coronel Fry y sus tropas los siguen en el *San Carlos*, por lo que prácticamente todo el ejército filibustero está en la vía del Tránsito cuando los derrotados de Santa Rosa empiezan a llegar a La Virgen el miércoles 26 de marzo. Previendo un inminente ataque costarricense, el coronel Fry se dedica a poner a La Virgen en estado de defensa. Desembarcan la pólvora a toda prisa; colocan el cañoncito de bronce del *San Carlos* en la calle frente a las oficinas de la Compañía del Tránsito; apostan dos líneas de centinelas avanzados; les

distribuyen armas a los civiles que se ofrecen de voluntarios: en la emergencia, "a ningún hombre se le permite permanecer indiferente".⁴⁶⁵

La noche del miércoles pasa sin alarma y el jueves en la mañana el coronel Fry manda gran parte de la pólvora al Cuartel General que se establece en Rivas. Rivas se ve tétrica cuando comienzan a llegar las tropas de Walker. Corren rumores de que los costarricenses están por entrar a San Juan del Sur, y en consecuencia cunde el pánico entre la gente: las vendedoras del mercado recogen sus trastos y dejan vacías las mesas; las puertas se cierran y enllavan; en todos los caminos se ven filas de mulas llenas de carga y mujeres con motetes, huyendo de la guerra que se avecina. Walker le ordena al coronel Fry trasladarse a Rivas con el ejército entero, pues su posición en La Virgen es expuesta y vulnerable. Su plan es enfrentarse al enemigo ya sea en Rivas o en el camino del Tránsito. Establece el Cuartel General en la plaza, que es "un cuadrilátero sucio y sin ornato, flanqueado a un lado por un montón de escombros, y rodeado en la mayor parte por una sarta de casas despreciables que parecen estar en posesión de las clases más bajas del pueblo. Sólo un costado, que el general Walker se ha apropiado para él y las oficinas del gobierno, tiene un exterior decente".⁴⁶⁶

El 27 y el 28 pasan sin novedad; lo único digno de nota es la apertura de la Corte de Investigación de Schlessinger y el arribo del general Goicouría, de Granada, con la noticia de que Guatemala, El Salvador y Honduras se han aliado contra Walker y que ya sus ejércitos avanzan sobre León. El decoro del campamento filibustero deja mucho que desear, con algunos oficiales entregados de lleno a "una continua borrachera". Walker le pone fin el 29: hace "un ejemplo severo ... de su propio hermano, degradándolo de capitán a raso, por el delito de ser desordenado en sus hábitos como oficial".⁴⁶⁷ El 29 Walker desbanda las compañías francesa y alemana y asigna a los soldados a otras unidades, dando de baja a los que no hablan inglés. Sesenta nativos armados, vecinos de San Jorge, que se presentan voluntarios ante el Comandante en Jefe, forman una unidad aparte. El 30, el evento notable es el

discurso de Walker durante la revista de las tropas frente al cuartel en la plaza. En dicha arenga (transcrita en el Anexo F), Walker se autorretrata como adalid de la civilización Americana para la "redención" de la América española "y los intereses de la humanidad". Cuando años más tarde lo narra en *La Guerra en Nicaragua*, cierra el episodio con estos pensamientos:

Las palabras fueron pocas y sencillas, y les imprimió poca fuerza la forma en que las dijo el orador; pero surtieron el efecto deseado, infundiendo un nuevo espíritu a la tropa. Sólo apelando constantemente a las cualidades más nobles del hombre es que uno lo puede hacer un buen soldado; y toda la disciplina militar es un mero esfuerzo para conseguir que la virtud sea constante y segura, haciéndola habitual.⁴⁶⁸

A pesar de apelar con ahínco a las cualidades más nobles del hombre, Walker no logra infundirles el nuevo espíritu al par de centinelas frente a su propia habitación, uno de ellos inmortal del *Vesta*, el chileno Carlos Travilla. Esa noche encuentran dormidos a ambos guardianes. Un consejo de guerra los condena a muerte. Walker aprueba la sentencia y ordena que los ejecuten a la puesta del sol el 1 de abril. A la hora señalada el oficial del día conduce a los reos entre dos hileras de soldados y la solemne procesión pasa frente al cuartel de Walker con la banda tocando la Marcha Fúnebre. Se detienen frente a la iglesia. El pelotón de fusilamiento se coloca en posición. El sacerdote confiesa a los condenados, los vendan, y cuando ya los ponen de espalda a la pared, Walker anuncia el perdón "y al instante mil voces proclaman la palabra mágica. Los soldados cargan al chileno sobre los hombros, se lo llevan hasta la puerta del aposento del General y echan una serie de vivas. La clemencia del General tocó una fibra acorde en todos los corazones".⁴⁶⁹ La clemencia antes jamás oída del General no la menciona Walker en *La Guerra en Nicaragua*, y nunca o casi nunca se repite ni antes ni después.

28. Las estratagemas del general Walker

HACIA FINALES DE MARZO, Walker espera fuertes refuerzos de Nueva York, Nueva Orleans y San Francisco, y dedica su gente "a preparar grandes cantidades de municiones".⁴⁷⁰ El 1 de abril al atardecer, *La Virgen* está anclado junto al raudal del Toro mientras el *San Carlos* espera en La Virgen, ambos vapores listos a transportar los centenares de pasajeros del Tránsito que llegarán de un momento a otro. En Rivas los rumores propalan que la guarnición de San Juan del Sur —250 filibusteros— tiene órdenes de apoderarse del *Cortes* de la Compañía del Tránsito, cuando llegue de California en esos días, y que Walker lo usará para atacar Puntarenas. El *Cortes* sale de San Francisco el 20 de marzo con 400 pasajeros, de los cuales la cuarta parte intentan fincarse en Nicaragua.⁴⁷¹ Entre ellos van 40 reclutas para Walker al mando del capitán Horace Bell, acompañados de W. R. Garrison. Justo al avistar su destino, el barco aparece al *Golden Gate*, de la Compañía del Pacífico, que va de Panamá a San Francisco y del cual recibe un viajero proveniente de Nueva York, Mr. George S. Porter que dice desea quedarse en San Juan del Sur. En realidad Porter es un agente de Vanderbilt con instrucciones perentorias para el capitán Napoleon Collins [Collens] del *Cortes*, de que no toque San Juan y se lleve los pasajeros a Panamá.

El *Cortes* entra en la bahía de San Juan del Sur el 1 de abril a las 9 P.M.; Garrison baja a tierra, pero pasajeros y filibusteros permanecen a bordo, esperando que amanezca para desembarcar a la luz del día. El capitán Collins sostiene una conferencia secreta con los capitanes de tres barcos carboneros en el puerto y a las 2 A.M. las cuatro embarcaciones levantan anclas al unísono y salen silenciosas al mar, sin izar las velas para que ningún ruido delate su

partida. Se alejan de la costa al amanecer el 2 de abril, ya fuera del alcance de Walker, y el *Cortes* se lleva a Panamá de remolque al *Daylight*, uno de los carboneros.⁴⁷² El escape imprevisto del vapor desbarata todos los planes de Walker de atacar Puntarenas. Además, le corta la conexión vital con California en un momento crítico, y varios meses pasarán antes de que Garrison pueda enviar otro barco y restaurar la conexión.

En esos mismos días, Walker recibe una carta de su paisano de Tennessee John L. Marling, Ministro norteamericano en Guatemala, enviada a través de los inviolables canales diplomáticos del Ministro Wheeler junto con mensajes urgentes del Presidente Patricio Rivas en León, informándole que Guatemala y El Salvador se aprestan a entrar en la guerra contra él. Viendo que dos semanas después de Santa Rosa los costarricenses no dan señales de traspasar la frontera del Guanacaste, Walker reacciona cambiando de táctica. En Rivas ordena la movilización general del ejército y envía a Edmund Randolph a León, a que vigile de cerca lo que sucede ahí. Mas Walker no le comunica a nadie su plan de operaciones; sus subalternos se dan cuenta del plan una vez que lo ejecutan. Hasta el Ministro Wheeler vive a oscuras en Granada. El 4 de abril, Wheeler anota en su Diario: "Vino Payton [*Sic*] Randolph —lo visité —no muy comunicativo —las tropas salieron de Rivas ..."; el 5: "Randolph va para León ..."; el 7: "Informes de que el general Walker va para San José".

Cuando el 3 de abril Walker le ordena al ejército marchar de Rivas a La Virgen, limitando a quince libras el bagaje de cada soldado, la opinión general es de que va rumbo a San José. El sábado 5 de abril se embarcan en el *San Carlos* todas las tropas y todo el personal en una u otra forma conectado con el ejército. Sólo la guarnición nativa queda en Rivas, al mando del coronel Machado, cubano, bajo la vigilancia del teniente coronel Byron Cole y un puñado de norteamericanos. De La Virgen, el vapor cruza el lago hacia San Carlos, donde recoge a la Compañía D de Infantería Ligera al mando del capitán Linton y prosigue en el río San Juan. Al aproximarse al

Raudal del Toro, las tropas se transbordan a dos vaporcitos fluviales. Todos creen que van camino a San José, vía el Sarapiquí, pero pronto se desengañan cuando sólo el general Walker con una compañía de soldados y unos cuantos pasajeros con destino a Nueva York y Nueva Orleáns cruzan el raudal y se dirigen al Castillo. Walker inspecciona las defensas del río, dejando ahí al capitán Kelly con 40 hombres mientras el capitán Baldwin con otros 30 resguarda la Trinidad [Hipp's Point] río abajo, en la desembocadura del Sarapiquí. Retornando al Raudal del Toro el lunes 7 de abril en la tarde, Walker reembarca a sus soldados en el *San Carlos*. Le ordena al *La Virgen* (que tiene dos semanas de aguardar ahí en vano a los pasajeros para California que nunca llegan) que se vaya vacío a La Virgen. Ambos barcos salen juntos y comienzan a cruzar el lago al ponerse el sol, pero para sorpresa de todos, el *San Carlos* con Walker y las tropas navega paralelo a la costa de Chontales y al amanecer están en Granada. En cuatro horas desembarcan y descargan el barco, por lo que el miércoles 8 de abril al mediodía, "los diversos departamentos están ya funcionando en sus antiguos locales".⁴⁷³

Entretanto, Mora, al saber que Walker está con su ejército en Rivas, espera en calma, vigilándolo. El Cuartel General del ejército costarricense permanece en Liberia hasta el 28 de marzo, día en que Mora avanza a Sapoá. Cuando Walker sale de Rivas, Mora avanza a Peña Blanca, a ocho leguas del camino del Tránsito. Cuando Walker embarca, los costarricenses siguen avanzando: el 6 de abril pasan por Santa Clara, y el 7 dos divisiones de 300 hombres cada una ocupan San Juan del Sur y La Virgen.⁴⁷⁴ La guarnición que Walker dejó en Rivas, abandona la ciudad y Mora la ocupa el martes 8 de abril a las 10 A.M., sin disparar un tiro. Los costarricenses matan a nueve norteamericanos y se posesionan del codiciado camino del Tránsito sufriendo sólo una baja en la escaramuza con los empleados norteamericanos de la Compañía del Tránsito en La Virgen (partidarios de Walker). Enseguida queman el muelle, para impedir el desembarco de los filibusteros que surcan el lago en los vapores. Cuando el *La Virgen* se aproxima el 8 de abril a las

5:30 A.M., su capitán Thomas Ericson encuentra el muelle destruido por las llamas. Los costarricenses le permiten a Charles Mahoney, empleado de la Compañía herido en la escaramuza, que se vaya en el vapor.⁴⁷⁵ Tras tomar leña en Ometepe, *La Virgen* llega a Granada a las 5:30 P.M., al poco tiempo de que un jinete ha llevado a la capital la noticia del avance tico. El Ministro Wheeler registra en su Diario los cruciales sucesos del momento:

Martes 8 de abril— ... Llega el vapor con el general Walker y las tropas —Llega un mensajero de Rivas —El enemigo tomó San Juan del Sur y La Virgen —un ejército de 1.500 hombres —Mataron a gente desarmada —El plan de la campaña ha cambiado, en vez de marchar a León, preparándose para Rivas. ...

Miércoles 9 de abril— Levantado a las 4 A.M. ... Salen las tropas.

En resumen, ese 8 de abril un jinete lleva a Granada los informes del avance costarricense, y *La Virgen* arriba con la noticia del incendio del muelle. Al mismo tiempo, cartas de León le informan a Walker que no existe peligro de ataque enemigo por la frontera norte. En consecuencia, dejando más de un centenar de civiles y dos compañías de guarnición en Granada, el 9 de abril a las 4 A.M. marcha con el ejército hacia el sur, a atacar a Mora en Rivas. En su despacho de Granada del sábado 12 de abril, el corresponsal del *New York Herald* describe la tensión tremenda en que queda la capital al salir las tropas hacia Rivas:

El martes en la noche recibimos la noticia de que el ejército costarricense había entrado en La Virgen, quemado el espléndido muelle de la Compañía del Tránsito, y avanzaba sobre Rivas. El miércoles en la madrugada, Walker salió a la cabeza de unos 600 Americanos a enfrentarse al enemigo en Rivas. El viernes recibimos noticias de que se le unieron 300 voluntarios nativos de Masaya y la guarnición nativa de Rivas. Entonces descubrimos que el viaje al río San Juan fue un *ruse de guerre* de parte del general Walker para atraer al

ejército de Costa Rica dentro de este territorio. Tuvo un éxito admirable. Hoy tenemos rumores de una terrible batalla, y estamos esperando ansiosos el arribo de mensajeros con los despachos. ¿Será una victoria, o una derrota? Si fuere derrota, ¿quién logrará escapar? ¿Qué curso deberemos seguir aquí? ¿Por cuánto tiempo podremos sostener la ciudad? ¿Qué tan pronto vendrán refuerzos de León? Estas preguntas y otras similares pasan de boca en boca en todas las bocacalles. ¡Qué jubileo presentará la plaza cuando el estampido del cañón anuncie una victoria! ¡Qué firmeza de ánimo manifestará todo Americano si el mensajero anuncia una derrota! No he oído a un solo Americano en esta ciudad que hable de irse —la decisión unánime es defender la ciudad y luchar hasta la muerte si derrotan a Walker y el enemigo avanza a atacarnos. ¡Cuánto depende ahora de la vida de un hombre! Si eliminan a Walker, el ejército se queda sin líder y los Americanos aquí sin cabeza. La confusión y el desaliento cundirían por todas partes y el pánico se apoderaría de todo el mundo, lo que produciría un descalabro y una masacre ... Si los amigos en Nueva York logran poner en orden este corretear desordenado de pensamientos ... apreciarán la posición de doscientos Americanos en esta ciudad que esta noche esperan ansiosos oír del triunfo o saber lo peor y prepararse para ello.⁴⁷⁶

Los 300 voluntarios nativos de Masaya que se dice se unen a Walker existen sólo en la imaginación del que inventa la noticia; y el comandante nativo de la guarnición de Rivas, José Bermúdez, se queda en la ciudad y se enrola en el ejército de Mora para luchar contra los filibusteros. Sus subalternos, sin embargo, siguen al coronel cubano Machado cuando evacúa Rivas; cerca de Nandaime se encuentran con Walker y dan media vuelta para acuerpar a los norteamericanos contra los costarricenses. Esa noche el ejército de Walker acampa junto al río Ochomogo. Ahí una mujer de Rivas les informa que por lo menos 3.000 costarricenses ocupan la ciudad, "pero como las ideas de la gente del país acerca de números son bastante vagas, no se le dio mucho crédito al aserto".⁴⁷⁷ Al día siguiente avanzan hacia el Gil

González. En el camino Walker captura a un rivense que lleva proclamas de Mora a los legitimistas de Masaya, "y, tras algunas amenazas, se obtuvo del mensajero bastante información acerca de la posición y fuerza del enemigo".⁴⁷⁸ A media legua del río, el grueso de la tropa se desvía hacia la izquierda del camino real y se adentra por una trocha que se aleja bastante del camino. Al ponerse el sol, acampan "en la ribera sur del Gil González, guardando el debido silencio para evitar que el enemigo se dé cuenta de su presencia ahí".⁴⁷⁹ La crónica de Walker prosigue:

Un poco antes de llegar al sitio donde se acampó, un vaquero que buscaba ganado para los costarricenses fue hecho prisionero, y los soldados acababan de ocupar los diversos puntos que se les asignaron en el campamento, cuando un hombre que fue encontrado escondiéndose cerca del río fue llevado ante el General en Jefe. Al principio negó saber nada del enemigo en Rivas, pero recobró rápidamente la memoria cuando se le puso una soga al cuello y se pasó el otro extremo sobre una rama del árbol más cercano. Entonces dio una descripción exacta y detallada de los diversos puntos ocupados por los costarricenses. Indicó las casas en que estaban Mora y sus principales oficiales, el lugar donde se almacenaban las municiones y la cantidad que había de ellas, sin olvidarse de mencionar dos preciosas piezas de artillería que dominaban algunas calles. Tuvo la mala suerte que se le zafó decir que fue enviado a recoger información de los Americanos, y por lo tanto recibió el castigo como espía. Pero su información era tan completa, y, tras una severa sesión de repreguntas hubo tan poca contradicción en sus asertos, que Walker formuló su plan de ataque basándolo en los datos así obtenidos. El resultado mostró que la información dada por el espía era totalmente correcta. El miedo a la muerte lo desconcertó tanto, que no pudo inventar una sola mentira.⁴⁸⁰

En los párrafos de *La Guerra en Nicaragua* que preceden a éste, Walker relata los acontecimientos desde el arribo del *Cortes* a San Juan del Sur el 1 de abril hasta el vivac del ejército filibustero en la ribera sur del Gil

González el 10. La remembranza comienza y termina en la zona de Rivas, pasando por La Virgen, San Carlos, el Raudal del Toro, el Castillo Viejo, Granada, Nandaime, el Ochomogo y el Gil González. El episodio lo abre la Marcha Fúnebre junto a los escombros de La Parroquia en la plaza al ponerse el sol el 1 de abril, y lo cierra la figura tiesa del cadáver meciéndose al viento en el bosque en la noche del 10, testigo mudo de que los ruegos a Walker para que le perdone la vida han sido inútiles. Otras escenas macabras quedan sepultadas en la mente de El Predestinado de los Ojos Grises en el ínterin, como la del vaquero que busca ganado para los ticos, "hecho prisionero"; o las "amenazas" al rivense que lleva las proclamas de Mora, ambas narradas frescas en otra forma por un corresponsal del *New York Tribune*:

... El ordenanza de Walker, un irlandés de apellido McCarty, me relató un acontecimiento de índole muy grave. El día antes de que Walker atacara Rivas, se encontraron a un hombre arreando una manada de caballos, supuestamente de los costarricenses. McCarty le ató una soga al cuello al español, fijó el otro extremo al pescuezo de su propio caballo, y lo jineteó haciendo cabriolas y galopando, con el español a la zaga hasta que lo botó al suelo. Tras arrastrarlo por un trecho en el camino, el general Walker dijo que el castigo era suficiente y que mejor lo dejara ir, pero McCarty, viendo que era imposible que el tipo se repusiera del tratamiento que había recibido, lo despachó de un balazo. Otro incidente en la marcha hacia Rivas fue la captura de un mensajero que llevaba cartas a Granada, a quien colgaron de un árbol.⁴⁸¹

Walker no revela en *La Guerra en Nicaragua* que pensaba apoderarse del *Cortes* para usarlo en operaciones militares. De haber tomado el vapor, su mera posesión habría modificado el balance de fuerzas: casi seguro habría obligado a los costarricenses a retirar tropas del Guanacaste para defender Puntarenas, alterando así el curso de la guerra. La toma del *Cortes* parece formar parte de la estrategia de Walker desde el comienzo de la campaña

contra Costa Rica. El descalabro en Santa Rosa a manos de Mora, y la escapada del vapor, ingenitada por Vanderbilt, desbaratan por completo los planes militares del general Walker. Las acciones de Vanderbilt y Mora, cortan en cieme su concepción grandiosa. No obstante, a pesar de esas pérdidas, a principios de abril el dominio dictatorial de Walker sobre Nicaragua continúa siendo absoluto. Desestimando o quizás desconociendo el poderío del ejército que Mora tiene en la frontera, Walker abandona Rivas para enfrentarse a la amenaza en el norte e inspirarles confianza a los leoneses. La confianza ilimitada que tiene en sí mismo, nunca está en duda, ni siquiera cuando sabe que Mora está en Rivas con un numeroso ejército: por lo menos 3.000 hombres, de acuerdo a la mujer que los vio. Pero los millares de costarricenses no pesan en la balanza cuando en el otro platillo está la megalomanía de El Predestinado.



29. Rivas, 11 de abril de 1856

EL ENFRENTAMIENTO DEL GENERAL WALKER con el general Mora tiene lugar en Rivas de Nicaragua el viernes 11 de abril de 1856. El coronel Natzmer lleva las noticias de la batalla a Granada el domingo 13 a las 8 A.M., y en cuestión de minutos el cañón retumba en la plaza para gran satisfacción de los 200 norteamericanos que enseguida acuden a celebrar la victoria que se anuncia. El destrozado ejército filibustero que entra en Granada esa noche contradice lo del triunfo; no obstante, el lunes engalanan con banderas a la ciudad y la diana se prolonga con triquitracas, cohetes y otras señales de júbilo en frenéticos esfuerzos por levantar los ánimos. *El Nicaraguense* presto encabeza la campaña propagandística, sacando el mismo lunes la versión filibustera del combate:

¡SEGUNDA BATALLA DE RIVAS!
 ¡SEISCIENTOS COSTARRICENSES MUERTOS!
 ¡TREINTA AMERICANOS!
 ¡TOTAL DERROTA DEL ENEMIGO!⁴⁸²

En armonía con los titulares, la crónica registra un resonante triunfo de Walker sobre Mora. En los siguientes números salen más detalles.⁴⁸³ Junto con la crónica de Walker en *La Guerra en Nicaragua*, constituyen la versión filibustera de la batalla. El *Boletín Oficial* publica en San José el 30 de abril de 1856 la versión tica, escrita por el teniente coronel don Pedro Barillier a petición explícita del Presidente Mora, "General en Jefe de las tropas Costaricenses". Don Pedro es un militar de carrera francés cuyo cargo

es simplemente Instructor del Ejército, pero cuyos "conocimientos y cualidades militares" son "de la mayor utilidad" para el Presidente Mora en la defensa de Rivas.⁴⁸⁴ El informe escrito en persona por el Presidente al Ministro de la Guerra, fechado en Rivas el 15 de abril, no aparece en el *Boletín Oficial*; lo publica la *Revista de los Archivos Nacionales* en San José en 1940.⁴⁸⁵

De esos documentos emerge una visión clara aunque incompleta de la batalla. Ni Mora ni Barillier dan el número de combatientes costarricenses, pero otras fuentes informan que de los 9.000 hombres llamados a filas, 3.500 forman el ejército expedicionario que sale de San José a principios de marzo.⁴⁸⁶ Un número no especificado de milicianos guanacastecos y voluntarios nicaragüenses engrosan las filas en el trayecto. De 2.500 a 3.000 efectivos avanzan a ocupar el camino del Tránsito y Rivas a principios de abril. *El Nicaraguense* calcula que 2.000 "costarricenses y chamorristas" se encuentran en la ciudad de Rivas el 11; los demás están en La Virgen y San Juan del Sur, pero ese día refuerzan a los de Rivas durante el combate. Walker tiene menos de 1.000 norteamericanos aptos para empuñar las armas en Nicaragua. Lleva unos 500 ó 600 a Rivas.⁴⁸⁷ El resto está en diversos puntos del país: unas cuantas docenas en León y Chinandega; alrededor de 100 en el río San Juan; 200 quedan en Granada. Contando los nicas de Machado, el ejército de Walker en Rivas el 11 de abril (entre 600 y 700 hombres) en tamaño es la cuarta parte del de Mora.

Walker formula su plan de ataque basándolo en los hechos obtenidos del espía junto al río Gil González: un ataque de sorpresa para capturar a Mora y apoderarse del depósito de municiones frente al cuartel, ochenta metros al oeste de la plaza. Antes de acostarse esa noche les explica el plan y les asigna sus tareas a los diversos oficiales: a los coroneles Natzmer, Fry y Machado, al teniente coronel Sanders, y a los mayores Brewster y O'Neal. Tras dormir un par de horas, el 11 de abril inicia la marcha poco después de las 2 A.M., cruza por Potosí y al alborear se desvía hacia el lago para entrar

por el camino de San Jorge y atacar Rivas desde la dirección opuesta a donde el enemigo lo espera. A las 7:45 A.M., al saber que Walker ha pasado por Potosí, Mora envía 400 hombres a explorar el camino a Granada, hacia el oeste de Rivas. A las 8 A.M., el ejército filibustero está en las Cuatro Esquinas, mil metros al noreste de la ciudad. Los filibusteros entran corriendo y gritando en la plaza antes de que los costarricenses, sorprendidos, comiencen a disparar. Los hombres de Machado y Sanders irrumpen por las calles al norte de La Parroquia; los de Brewster, Natzmer y O'Neal, por el flanco sur; La Infantería Ligera de Fry queda de reserva en la retaguardia. Así se inicia el choque, sangriento y feroz como todos los de la guerra a Walker quien, en pocos momentos se apodera de la plaza y las casas circundantes. Avanzando hacia el oeste, sus soldados capturan un cañón en la calle a medio camino entre la plaza y el cuartel de Mora, pero hasta ahí llegan. Los ticos los detienen con lluvias de balas desde puertas y ventanas y desde las troneras que abren en las paredes de adobes de las casas en que se parapetan. Los de Fry entran en la refriega pero tampoco logran avanzar una pulgada más.

Francotiradores de ambos bandos en techos y en campanarios —los norteamericanos en la Parroquia y los costarricenses en la iglesia de San Francisco— cobran numerosas víctimas. Para las once de la mañana, ya Walker está claro del fracaso en su intento de desalojar a Mora de Rivas. Y cuando los refuerzos costarricenses comienzan a llegar de San Juan del Sur y La Virgen, Mora pasa a la ofensiva: por la tarde los costarricenses le pegan fuego al Mesón de Guerra en el costado occidental de la plaza, sacando de ahí a los filibusteros. La lucha cesa al caer la noche. Protegido por la oscuridad, a la 1 A.M. Walker monta en bestias al herido que puede y en sigilo se retira de Rivas, dejando al pie del altar en la Parroquia a quince o veinte heridos de muerte. Cuando los costarricenses atacan al amanecer, sus bayonetas acaban con los filibusteros que encuentran. El pilón de cadáveres al pie del altar se suma a los centenares de muertos en suelo rivense durante las últimas veinticuatro horas.

Las bajas costarricenses son tan elevadas, que el 13 de abril el Alto Mando en Rivas impone censura total, prohibiendo el envío de la correspondencia privada a San José "para evitar que se den noticias falsas ó contradictorias".⁴⁸⁸ En su informe del 15 de abril, Mora da la cifra de 110 muertos costarricenses, incluyendo los heridos mortales que aún no han fallecido, pero ni el informe de Barillier ni el *Boletín Oficial* dan las cifras de las bajas ticas —pareciera que nadie anota sus nombres— y la lista oficial de los héroes ticos que pierden la vida en Rivas el 11 de abril de 1856 permanece desconocida hasta hoy.⁴⁸⁹ La lista de los heridos (270 nombres, más veinte o treinta que no son hospitalizados) la elabora el mismo 15 de abril el Dr. Carlos Hoffman, Cirujano Mayor del Ejército Costarricense.⁴⁹⁰ En su libro, Walker pone las bajas ticas en 200 muertos y 400 heridos, y comenta: "Las bajas del enemigo son difíciles de determinar: porque los centroamericanos nunca reportan sus bajas correctamente, ni siquiera a sus propios jefes".⁴⁹¹

En cuanto a las pérdidas de Walker, en *La Guerra en Nicaragua* copia el informe del 13 de abril de su Ayudante General: 58 muertos, 62 heridos y 13 desaparecidos, sumando 133 bajas. La lista oficial de las bajas filibusteras publicada por *El Nicaraguense* el 19 de abril enumera 123 nombres: 56 muertos, 54 heridos y 13 desaparecidos. Agregándoles los nombres de otras bajas que aparecen en las diversas crónicas del combate, el total sube a 151: 64 muertos, 68 heridos y 19 desaparecidos —3 coroneles, 2 mayores, 11 capitanes, 16 tenientes, 14 sargentos, 4 cabos, 98 rasos y 3 personas sin especificar el rango. Es digno de notarse que ninguna de esas cifras incluye una sola baja nica. En su informe del 15, Mora pone las bajas de Walker en, por lo menos, 400 muertos y heridos (incluyendo 17 filibusteros capturados en los alrededores y fusilados después de la batalla), y agrega:

Del enemigo se contaron tendidos en la plaza y calles 81 cadáveres, y como 150 que declaran los prisioneros que ellos sepultaron en varios pozos de los

de esta ciudad, los cuales mandé reconocer, y se encontraron llenos de muertos.⁴⁹²

Aunque en ambos bandos luchan y mueren nicaragüenses, estas bajas se desconocen. Sólo un nombre aparece en una carta de un soldado de Walker: "Por nada se me olvida informar que el general Bermudas [*sic*], uno de los jefes del enemigo, fue muerto en el combate".⁴⁹³ El Ministro Wheeler, dos días después del suceso asienta en su Diario los pormenores: "Domingo 13— Don Bruno vino temprano. La batalla duró 17 horas. Walker victorioso. Clinton, Houston y muchos bravos camaradas muertos —56 en total. Las pérdidas del enemigo son severas. El general Walker luchó mano a mano con Bermúdez —mató a Bermúdez". Pero nadie más menciona el incidente, y permanece oscuro. La persona que Walker mata parece ser el coronel José Bermúdez, el oficial nica al mando de las tropas en Rivas que se enrola en el ejército tico.⁴⁹⁴ Del comportamiento de Walker en la batalla, *El Nicaraguense* dice:

Durante todo el combate el general Walker se mantuvo sereno, firme y en control total de sí mismo, y durante varias horas permaneció imperturbable montado en su caballo. No manifestó excitación alguna —no dejó entrever la menor preocupación por el resultado, sino que exhibió una calma y sublime seguridad de la victoria final.⁴⁹⁵

Barillier afirma en su informe: "El ímpetu con que se verificó el ataque, prueba que el mismo Jefe de los filibusteros entró en la ciudad á la cabeza de éstos".⁴⁹⁶ Pero ya fuere que Walker mate a Bermúdez o no —o a cuántos mate con su propia mano— a causa suya centenares de seres humanos mueren atrozmente en Rivas el 11 de abril de 1856. Al volver las tropas a Granada, Wheeler asienta en su Diario un nuevo resumen de la batalla: "Lunes 14— Las tropas regresaron como a la 1 A.M. —faltos de

alimento y municiones. El coronel Fry me informa que más que una lucha de soldados fue la contienda de una desordenada turbamulta. Ambos bandos abandonaron el lugar —una batalla entablada. ... Pasé la velada con el coronel Fry, quien este día fue promovido a General, y con el general Walker". Ese resumen de Wheeler es incorrecto, pues los costarricenses quedan dueños del campo de batalla. No obstante, lo duro del combate les impide perseguir a Walker, quien regresa a Granada sin problemas, y, al final de cuentas, como se verá adelante, gana la batalla con los cadáveres que echa en los pozos.

En cuanto regresa a la capital, emite las Órdenes Generales No. 78, reorganizando y consolidando en dos batallones los restos del ejército, e igualando las diversas compañías al transferir soldados de las fuertes a las débiles. Por medio de ascensos reemplaza a los numerosos oficiales caídos en Rivas. L. Norvell Walker —que se queda "dormido" (borracho) en La Parroquia y despierta justo a tiempo para escapar ya cuando el enemigo irrumpe en la iglesia— recobra su grado de Capitán y es nombrado edecán de su hermano el General en Jefe.⁴⁹⁷ Walker enseguida destaca quince soldados para organizar el Cuerpo de Artillería. *El Nicaraguense* explica: "La falta de artillería se sintió seriamente en Rivas, y el cañoncito de bronce de cuatro libras capturado al enemigo ridió un servicio muy eficaz. Pronto tendremos un formidable parque de artillería".⁴⁹⁸ El Departamento de Pertrechos, reorganizado al mando del capitán Alfred Swingle, pone manos a la obra y sus logros se proclaman al mundo de inmediato:

A LA PAR DEL ENEMIGO.— En la batalla de Rivas el daño principal a los soldados Americanos se los infligió un contingente de mercenarios extranjeros ocultos, que parapetados tras paredes y torres, a mansalva, con cobarde puntería botaban a tiros a nuestros hombres. El alcance de los rifles Minié les permitía apuntarles a nuestros oficiales a gran distancia; y se aprovecharon sin remorderles la conciencia por los valientes que caían sin verle la cara al enemigo. Nuestras tropas capturaron y trajeron a casa muchos de estos rifles

fatales. El general Walker de inmediato los hizo examinar para ver si se pueden mejorar nuestros fusiles, y experimentando se determinó que se pueden perfeccionar mucho los Minié. El capitán Rawle puso manos a la obra sin pérdida de tiempo en el Departamento de Pertrechos, y ahora informa que ya tiene disponible una gran cantidad de los fusiles mejorados, que en los ensayos han demostrado tener mayor poder y puntería que las armas de los costarricenses. La brigada sigue trabajando, y en pocos días los soldados portarán fusiles más temibles que los jamás vistos en Centroamérica.⁴⁹⁹

Para mejorar la disciplina, Walker obliga a las tropas a hacer ejercicios militares diario durante una hora en la plaza. *El Nicaraguense* admite el 19 de abril que "todo el mundo siente la necesidad de mayor disciplina, y el curso actual remediará pronto un mal del que mucho se quejaron los oficiales en Rivas."⁵⁰⁰ Una semana después, el periódico se jacta: "Da alegría ver en las tardes la eficiencia con que las tropas están aprendiendo a hacer los ejercicios militares. El Batallón de Infantería Ligera del coronel Piper y el Batallón de Rifleros del coronel Sanders hacen ejercicios por una hora en la tarde al mando de sus respectivos comandantes. Por la mañana las diversas compañías marchan cada una al mando de su respectivo capitán".⁵⁰¹

La disciplina la infunde también con medidas más drásticas. En las Órdenes Generales No. 80, el general Walker ordena: "Todo soldado que venda rifle, pistola o cuchillo será flagelado en público en la plaza, con no menos de treinta latigazos sobre la espalda pelada. Asimismo, todo soldado que venda ropa de cualquier clase que sea, será flagelado en igual forma con no menos de veinte latigazos".⁵⁰² Un soldado llamado Campbell, que mata a otro soldado llamado Mooney en el Cuartel General el día que salen las tropas hacia Rivas, es juzgado en consejo de guerra y condenado a muerte el 15 de abril. Se pelearon por un caballo, y como ambos estaban borrachos, Campbell ganó la discusión con su revólver. El tribunal sentencia que lo fusilen. Walker lo cambia por la horca. La erigen en la plaza de Granada y lo

cuelgan al amanecer el jueves 17 de abril de 1856, en presencia del ejército entero.⁵⁰³

El Ministro Wheeler deja constancia en su Diario íntimo de la triste suerte que corren los pobres sujetos entrampados en el servicio del Predestinado de los Ojos Grises: "Miércoles 16 de abril— ... El vapor saldrá mañana, pero el general Walker no permite que se vaya nadie". Pero Wheeler no hace el menor esfuerzo para ayudar a sus compatriotas a zafarse de las garras de Walker. Todo lo contrario, en esos precisos momentos sigue apoyando con entusiasmo al jefe filibustero. El martes 15 anota en su Diario: "Escribí una carta a Juan R. Mora, Presidente de Costa Rica, protestando contra el asesinato de Americanos no combatientes. ... El general Walker me visitó —El Padre Vijil nombrado Ministro ante los Estados Unidos —Fabens enviado a León por el nombramiento". Y el viernes 18: "Publiqué la carta a Mora, la que Walker piensa 'puede costarme caro'." El sábado 19, *El Nicaraguense* publica en primera plana la "Violenta carta del Ministro Americano al Presidente Mora", protestando contra el asesinato de ciudadanos norteamericanos en La Virgen por los costarricenses, y al lado, un editorial de Walker:

"Todos los que pelean con la espada, también a espada morirán". La guerra siempre y bajo cualquier circunstancia es una terrible calamidad, un temible mal, una tremenda desgracia nacional. La guerra de agresión, invasión y destrucción es diez veces más desastrosa para los invasores que para los invadidos, a menos que la causa sea justa y la acción justificable ante Dios y el mundo ...

... la estrella del destino va en ascenso y sigue un luminoso y glorioso derrotero que señala un futuro brillante para Centroamérica. Costa Rica será la primera en unirse a la procesión, marcando el paso en una marcha nueva y animada. Sin reflexionar se ha metido al redondel, y su conquista es tan segura como el día de mañana. El éxito momentáneo les ha calentado la

imaginación a sus soldados y ha hinchado sus ilusiones a proporciones desmesuradas. El "predestinado" está a la cabeza de las tropas nicaragüenses, y antes de que los costarricenses se den cuenta, les caerá encima con la espada justiciera y el rifle implacable con los que borrará todos los desastres y barrerá a todos los enemigos. Para el general Walker no existe la palabra fracaso, y los valientes soldados bajo su mando están seguros de la victoria. De ahora en adelante no habrá pausas ni atrasos, ni descanso para el enemigo hasta que su país sea conquistado y su capital se rinda ante el pendón de Nicaragua. Costa Rica pelea con la espada y a espada morirá.⁵⁰⁴

Confianza tan ciega acaece en los momentos en que Costa Rica tiene posesión incontestable del vital camino del Tránsito; en que Vanderbilt ha cortado la conexión a vapor con los Estados Unidos en ambos mares; en que las arcas de Walker están vacías, como siempre, y su mal equipada soldadesca filibustera, constantemente diezmada por la peste, ha sido vapuleada dos veces seguidas por las fuerzas superiores del Presidente Mora.



30. Día de sol

LA ESTRATEGIA COSTARRICENSE contempla la ocupación militar de la ruta completa del Tránsito de Nicaragua. Tiene un doble propósito: además de privar a los filibusteros de su línea vital, el Alto Mando costarricense busca alcanzar el objetivo a largo plazo de su patria —la posesión dentro de su territorio del codiciado río y lago. El plan se comienza a ejecutar el 3 de marzo de 1856 cuando el Ejército Expedicionario sale de San José hacia el istmo de Rivas y el Ministro de Relaciones Exteriores Joaquín Bernardo Calvo le dirige una nota a Joseph N. Scott, agente de la Compañía Accesoría del Tránsito en San Juan del Norte. Calvo le ordena a Scott suspender el tráfico de los vapores fluviales y lacustres mientras dure la guerra, y le advierte que si desobedece, el gobierno costarricense usará todos los medios a su alcance para hacerlo cumplir y "en ninguna forma se hace responsable de las consecuencias a la compañía o los pasajeros, por serias que éstas sean".⁵⁰⁵

Usando los medios a su alcance, el Presidente Mora marcha a la cabeza del Ejército Expedicionario, ocupa el camino del Tránsito de La Virgen a San Juan del Sur, y envía otras columnas a tomar posesión del río San Juan en las confluencias del San Carlos y el Sarapiquí. Las tropas por el San Carlos estarán entonces en posición de atacar el Castillo de la Inmaculada, mientras el contingente del Sarapiquí continuará hasta San Juan del Norte, donde la presencia permanente de la flota británica le brindará su apoyo.

El 21 de marzo, el capitán Francisco Martínez a la cabeza de 50 hombres, con un cañón de balas de cuatro libras, marcha al embarcadero donde comienza la navegación del río San Carlos y refuerza a las tropas de

previo estacionadas allí. 50 soldados al mando del teniente Jacinto Pérez siguen el 30 de marzo. El comandante de la expedición, teniente coronel don Pío Alvarado y 150 soldados más, se les unen a principios de abril. Sin embargo, pierden el tiempo esmerándose en los preparativos antes de avanzar al San Juan, porque erróneamente creen que Walker tiene un resguardo en la confluencia del San Carlos.

100 hombres al mando del general Florentino Alfaro salen de Alajuela a fines de marzo a reforzar dos destacamentos de antemano colocados en el Sarapiquí. 300 soldados más van en camino, cuando el capitán John H. Baldwin, estacionado por Walker en Hipp's Point con 30 hombres, ataca a Alfaro el 10 de abril. *El Nicaraguense* reporta un contundente triunfo filibustero. El *Boletín Oficial* reporta una gloriosa victoria costarricense.

En *El Nicaraguense*, tras interceptar el correo de Inglaterra a San José, el 16 de marzo, Baldwin se apresta a rechazar un ataque tico que nunca llega. Según las fuentes filibusteras, Baldwin pasa a la ofensiva el 8 de abril en la mañana en que sube por el Sarapiquí con 24 hombres (algunos dicen 10, ó 17 ó 40) en dos canoas. El 10 se aproximan, 20 millas río arriba, al puesto militar costarricense en la confluencia de El Sardinal (a 5 millas del comienzo de la navegación fluvial, a 65 de San José). Los filibusteros atacan y derrotan a entre 250 y 300 costarricenses, matando a 24 (algunos dicen 30 ó 40) e hiriendo a muchos más. Baldwin sufre un muerto y un herido, ambos víctimas de una misma bala tica. El corresponsal filibustero del *New York Herald* naturalmente escribe que la acción es "sin paralelo en los anales de las guerras".⁵⁰⁶ Su reportaje se torna doblemente irónico cuando una docena del "puñado de valientes" de Baldwin desertan el 20 de abril y llegan a Greytown a la mañana siguiente, jurando estar listos a pelear contra cualquier fuerza que manden en su busca. "Casi todos son californianos que iban de regreso a los Estados cuando los indujeron a unirse a Walker por medio de grandes promesas que jamás les cumplieron".⁵⁰⁷ El corresponsal del *New York Tribune* en San Juan del Norte agrega que los ticos desbarataron a los

filibusteros en El Sardinal y que se espera que de un momento a otro ataquen "la llave del río", El Castillo.

El Parte Oficial costarricense del combate en El Sardinal el 10 de abril menciona más de cien filibusteros en seis embarcaciones y una columna por tierra. "Muchos" fueron muertos, pero "no pudimos tomarles mas que un rifle porque los demas los arrojaron al rio". Bajas costarricenses: un muerto (un cabo) y diez heridos; entre estos últimos, el general don Florentino Alfaro, "gravemente herido en el brazo derecho".⁵⁰⁸ Los heridos son de inmediato evacuados a San José. Sea cual fuere la verdad en cuanto al número de combatientes y bajas, los costarricenses sostienen el punto y Baldwin se retira a Hipp's Point. A la larga, sin embargo, El Sardinal resulta ser una victoria filibustera, pues con la pérdida del general Alfaro, los ticos suspenden las operaciones para despojar a Walker de la vía fluvial del Tránsito. El 27 de abril, el Ministro de la Guerra Manuel José Carazo le comunica al Presidente Mora que "dificultades insuperables" le impiden lograr nada del cuidadoso plan de operaciones en el frente del río San Juan.⁵⁰⁹ De ahí en adelante, sólo la fragata británica *Eurydice* en San Juan del Norte está en posición de impedir que los refuerzos de Nueva York y Nueva Orleans lleguen a Granada.

* * *

LOS AGENTES DE WALKER en Nueva York le remiten cincuenta filibusteros en el *Orizaba* cuando Charles Morgan inaugura su nueva línea el 8 de abril. El barco lleva 500 pasajeros, 430 de ellos con destino a California. El asistente del Fiscal y otros agentes federales registran el vapor a petición de Joseph L. White y Cornelius Vanderbilt. Tardan más de una hora en la operación, pero sólo encuentran y arrestan a tres filibusteros, y el *Orizaba* zarpa para San Juan del Norte. Los reclutas de Walker evaden ser detenidos porque van desarmados; son tan pobres que algunos ni navaja llevan.

Los agentes filibusteros gozan de vía libre en Nueva Orleáns, donde reclutan gente pudiente y bien armada sin que interfieran las autoridades. Veinte aventureros no pueden esperar a que Charles Morgan comience su línea, y se adelantan en la barca *Lowell* el 25 de marzo. Los demás los siguen en el vapor *Charles Morgan* que zarpa de Nueva Orleáns el 10 de abril. Sus 230 pasajeros incluyen al general Hornsby y el capitán Moncosos, agentes de Walker; a su hermano James; a Charles Callahan, corresponsal del *Picayune*; a otros 25 en primera y 180 reclutas en tercera.

Los contingentes de la *Lowell* y el *Charles Morgan* acaban de desembarcar cuando el *Orizaba* arriba a San Juan el 16 de abril en la noche. Un agente de Vanderbilt a bordo, Mr. Hosea Birdsall, entra en acción en cuanto anclan. Sus instrucciones, firmadas por el vicepresidente Thomas Lord y el secretario Isaac C. Lea, le ordenan tomar posesión de los bienes de la Compañía Accesorio del Tránsito en Nicaragua y pedirle ayuda a la marina de guerra británica si fuere necesario. Cuando Joseph N. Scott rehusa entregarle los bienes, Birdsall le solicita al capitán John W. Tarleton, del barco de guerra inglés *Eurydice*, que intervenga. Tarleton accede, mas al examinar el cuaderno de bitácora del *Orizaba* sin encontrar motivo que justifique detener a los pasajeros provenientes de Nueva York, deja que éstos suban por el río. Los reclutas de Nueva Orleáns para entonces ya van adelante.

Cuando los viajeros de Nueva York llegan al Castillo, ya el general Hornsby está reforzando las guarniciones del río con los recién llegados de Nueva Orleáns, mientras el capitán Moncosos va de regreso a los Estados Unidos en busca de más refuerzos y pertrechos. Al desembarcar en El Castillo los viajeros rumbo a California, llegan de Granada el mayor Heiss y su esposa, el Padre Vijil y unos cuantos pasajeros más rumbo a Nueva York. Llevan las sorprendentes noticias de la batalla de Rivas y de que el camino del Tránsito está ocupado por tropas costarricenses con órdenes del Presidente Mora "de matar a todo los Americanos que encuentren, sin perdonar a nadie y sin fijarse en edad ni sexo".⁵¹⁰ A los viajeros les dan a escoger si desean

regresarse a Nueva York o continuar hacia Granada, a esperar ahí a que se abra la ruta. Los reclutas y la mayoría de los viajeros a California se quedan. De los 500 pasajeros de Nueva York, sólo 100 vuelven sobre sus pasos y el 21 de abril zarpan de San Juan del Norte en el mismo *Orizaba* en que llegaron. Los demás arriban a Granada en el *San Carlos* el 22, cerca del mediodía. En la crónica para el *Picayune*, Charles Callahan registra su admiración por Walker desde el momento que baja a tierra y lo saluda:

A los pocos minutos de haber llegado me presentaron al general Walker. Él es demasiado bien conocido en Nueva Orleáns para que necesite describirlo, y tan poco ha cambiado desde que salió de ahí, que todos sus viejos amigos lo reconocerían al instante. Sus soldados que con familiaridad lo llaman "Uncle Billy" [Tío Memo], se nota que lo idolatran por completo, y tanto los oficiales como los rasos tienen tanta confianza en él, que cuando da una orden, la intención de la cual puede no ser aparente de inmediato, es de sobra conocido que no se permite ser curioso y que la orden se obedece presto sin hacer ninguna pregunta.

La taciturnidad, cualidad que en él siempre ha sido notoria, es tan grande como nunca, y jamás comunica ningún proyecto o combinación que forma, ni siquiera a sus principales oficiales, sino que sólo da las órdenes pertinentes y nadie se da cuenta de la naturaleza exacta de la expedición sino hasta que se está ejecutando. Su semblante pensativo y pálido, su ojo gris claro, su manera de hablar, y su aspecto general quieto y reservado, cuando se contrastan con su célebre energía y asombrosos logros, excitan sentimientos de sorpresa en todos los que lo miran por primera vez.

Se veía en excelente ánimo, como también lo están todas sus tropas, debido, me parece, al saberse que los Estados de San Salvador y Guatemala han expresado su decisión de permanecer en lazos de amistad con Nicaragua, mientras que Honduras está lo bastante ocupada con sus propios asuntos internos, lo que le impide causarnos problemas.

Los nativos del país cuando ven al general Walker caminando solo por

las calles, sin escolta, sienten una mezcla de sorpresa y asombro. Acostumbrados a la vanidad pomposa de sus previos mandatarios militares, les es difícil creer que el hombrecito en la chaqueta miliciana sin traslapar, con el pardusco sombrero gacho con una escarapela roja en el ala volteada, pueda ser el mismo que con 56 hombres venció a la oligarquía rica y poderosa que los gobernaba con mano de hierro, respaldada por un gran ejército y todos los recursos de la nación...⁵¹¹

Ese martes 22 de abril de 1856, los 230 pasajeros del *Charles Morgan*, los 20 de la *Lowell* y los 400 del *Orizaba* agregan 650 residentes a los dominios de Walker. Más o menos la mitad de ellos son viajeros rumbo a California. La mayoría del resto son reclutas para el ejército, y 200 forman un nuevo batallón de infantería al mando del mayor Leonidas McIntosh, con James Walker de Capitán de la Compañía A. La Compañía de Caballería del capitán Charles Davenport de Nueva Orleans se engancha por cuatro meses, y "los soldados tendrán sus caballos en cuanto sea posible", es decir, en cuanto las redadas de requisas de los nuevos amos les roben las bestias a los nativos.⁵¹² Los recién llegados y las noticias que traen del río, robustecen a Uncle Billy y sus seguidores. En consecuencia, ese sábado *El Nicaraguense* cabal bautiza al martes 22 de abril, un "Día de Sol":

DÍA DE SOL

El lunes fue sombrío —la lluvia y las nubes nos echaron encima una sombra solitaria, húmeda y deprimente. El martes vino lleno de sol ... En todo su conjunto el día fue brillante así como fue lóbrega la noche anterior. De nuevo todo era satisfacción, y a todos los rostros los iluminó una nueva sonrisa, si exceptuamos al hombre misterioso cuya mente impele a esta revolución y cuya alma llena de confianza examina las complicaciones que nos rodean, y del aparente caos deduce una rutina de simetría y orden.⁵¹³

Aunque a William Walker, el hombre misterioso, no le ilumine el rostro una sonrisa, su "alma llena de confianza" examina las complicaciones que lo rodean, y como por arte de magia las hace desaparecer con una estrofa de Byron en otro editorial el mismo día:

LA PERSPECTIVA

Siempre habrá gruñidores. El cuadro en el "Hombre Amable" de Goldsmith no está exagerado. En consecuencia, no nos sorprende el que ahora en Granada haya quienes se paran lúgubres en las esquinas y auguran cosas terribles. ¡Esos tipos son una bandada admirable de cuervos! Nos dicen que el enemigo extranjero holla nuestro suelo —que está cortada la comunicación con nuestros amigos de afuera —que el ejército está desprovisto de las necesidades vitales —y que nada nos espera sino la derrota y la muerte! ¡Consoladores de Job, son ellos! ¿Qué pretenden estos respetables caballeros? ¿Creen acaso que el lograr la independencia de una nación es el pasatiempo de una hora ociosa? ¿Acaso han leído sobre las antiguas repúblicas y de cómo sus hijos lucharon y derramaron su sangre por la libertad? ¿Acaso han siquiera leído la historia de la gran república del Norte? ... ¿Saben acaso de cómo el héroe inmortal abandonó la tranquila umbría encantadora de su propio Mount Vernon ...?

Un enemigo extranjero sin duda holla nuestro suelo, impulsado por maquinaciones que se tejieron sólo para su ruina, y engréido por un éxito temporal, causado por un melancólico acto de traición —Mora —el Presidente y Comandante en Jefe de las tropas de Costa Rica, es innegable que está dentro de nuestras fronteras ... Quizás hoy se sienta, como el arrogante persa, en la ladera de la colina, y su vista contempla las tiendas de campaña en el valle, poblado con los muchos millares de soldados y falanges de mercenarios extranjeros, imaginándose que le basta venir para conquistar. ¿Habrá leído Mora las alentadoras líneas de Byron narrando la secuela de esa presuntuosa campaña?

*"Un rey sentado en la cima rocosa
Que contempla a Salamina nacida del mar,
Y barcos por millares yacen abajo,
Y hombres en naciones todos eran suyos—
Él los contó al romper el día,
Y al ponerse el sol, ¿dónde estaban?"*⁵¹⁴

La predicción de Walker el 26 de abril, asegurando que (al igual que la escuadra persa en 480 a. de J.C.) las tropas de Mora están a punto de desaparecer, resulta ser correcta. Su certeza se basa en hechos conocidos por él desde el 11, desde que llenó los pozos de cadáveres durante la batalla de Rivas.



31. "Monstruo en forma humana"

EL 26 DE ABRIL DE 1856, *El Nicaraguense* analiza en retrospectiva la estrategia de Walker y lo coloca "entre los mejores Generales de la era". Con una serie de diestros movimientos Walker ha engañado a Mora haciéndole creer que ha abandonado Nicaragua, tras lo cual el Predestinado lo coge desprevenido y en dos horas 600 costarricenses caen víctimas del feroz ataque norteamericano: "El movimiento al otro lado del Lago, el regreso a Granada sin ser visto por el enemigo, la rápida marcha sobre Rivas, la batalla sorpresiva en las calles, el descalabro y la terrible matanza de los costarricenses, cuando se ven en conjunto y se consideran y sopesan cuidadosamente, forman una de las campañas más brillantes y uno de los capítulos más centelleantes en los anales de las operaciones militares".⁵¹⁵ A *El Nicaraguense* se le olvida mencionar la decisiva maniobra maquiavélica de Walker de llenar de cadáveres los pozos. Pero en primera plana esa misma mañana un Walker sigiloso subsana la deficiencia cuando se autorretrata y se revela por medio de la proyección al llamar a Mora "Monstruo en forma humana":

Así como los cometas periódicamente cruzan relampagueando por el firmamento, asustando y espantando momentáneamente a la gente, así en el mundo moral la humanidad a veces se llena de terror ante la aparición y las acciones de un monstruo en forma humana, que insatisfecho del derrotero corriente pero laborioso hacia la fama, brinca de un salto a colocarse ante la mirada ardiente del mundo civilizado, y con los actos de un solo día llena la medida de su notoriedad. A la larga lista de los sanguinarios monstruos inhumanos que en diversas épocas han aparecido en el campo de acción y aturcido los

oídos de las naciones con el ruido de sus actos de crueldad y sangre, se debe agregar el nombre de Juan Rafael Mora, Presidente de Costa Rica y General en Jefe de sus ejércitos en la actual guerra con Nicaragua. ... ¿Ha perdido ya tanto el sentido común que no puede ver los efectos de sus acciones crueles y sanguinarias? ... ¿No le quedan ya sentimientos humanitarios que identifiquen a su raza y lo aterri a él con la humanidad entera en su responsabilidad a Dios? ... El actual jefe costarricense se ha herrado a sí mismo con el fierro de Caín, y por donde vague en el futuro, o cualquiera que sea su suerte, la voz de la execración le sonará en los oídos y lo perseguirá hasta la tumba.⁵¹⁶

Con Walker —el verdadero monstruo en forma humana— ejerciendo el poder en Granada y gran parte del país, los nicaragüenses aún no logran unirse contra él. Los rencores partidistas lo impiden. Probablemente no más de 100 nicaragüenses luchan en Rivas el 11 de abril al lado de los filibusteros. Después de la batalla, el Presidente Patricio Rivas transmite desde León "las gracias de la República" a Walker por "la gallardía y buena conducta" de sus hombres "durante el prolongado combate".⁵¹⁷ Al recibir el mensaje del Presidente, Walker ordena leerlo en público al ejército en una Parada Militar en la plaza de Granada el jueves 24 en la noche. Por otro lado, inspirados por la victoria tica en Santa Rosa y el avance subsiguiente, los patriotas nicas reúnen fuerzas en Chontales, al otro lado del lago. El 22 de abril por la noche *La Virgen* zarpa de Granada con el general Goicouría al frente de cien hombres, y a la mañana siguiente desembarcan en San Ubaldo. Cuando retornan a Granada por tierra el 30 de abril, el corresponsal del *New York Tribune* reporta lo que han hecho en Chontales:

... Y para ilustrar la crueldad a sangre fría, mencionaré un suceso que ocurrió al mando del general cubano Goicuiria [*sic*] ... Al General lo mandaron con un destacamento de unos 100 soldados nativos y Americanos a Chontales, donde se sabía que los Chimrostas [chamorrístas] se estaban organizando. Al avanzar a Juigalpa se encontraron con gente armada, los atacaron y mataron

como una docena, y entraron en la población y la saquearon. Luego siguieron para Acayapa [Acoyapa], donde hicieron varios arrestos, y colocaron a dos de los prisioneros contra la pared de la iglesia y los fusilaron, con miras a intimidar a los demás. Podría mencionar muchos otros incidentes similares. En Acayapa residían la viuda y dos hijas de Chimora [Chamorro], el Presidente anterior. Todas habían salido huyendo de la ciudad al campo. Los Americanos rompieron las puertas y entraron en la casa, y el oficial que me narró el evento me dijo que había como cincuenta baúles llenos de atavíos, los que abrieron y robaron dejando desparramados en el piso los artículos que no se pudieron llevar. A su regreso a Granada venían con caballos, relojes, joyas, etc. De hecho no fue más que una expedición de pillaje.⁵¹⁸

Los nicas que intentan rebelarse en la zona de León son frustrados fácilmente por las tropas nativas del Presidente Rivas; en Matagalpa, por el comisionado Mariano Salazar; y en las Segovias por el *Chelón* Valle. Se dice que los patriotas al mando de Fernando Chamorro ascienden a 400: 100 armados de fusiles de chispa y 300 indios con arcos y flechas. Tras una corta pero violenta refriega, Valle los derrota y dispersa. "Ahí terminó la revuelta en esa dirección, y por el presente, al menos, la paz reina en toda Nicaragua."⁵¹⁹ En las palabras del propio Walker: "Así, en pocas semanas, se restauraron el orden y la tranquilidad en la República entera, y los mandatos del gobierno provisorio se respetaron en todas partes del Estado".⁵²⁰ Cuando Schlessinger huye de Granada a mediados de abril, se dice que está escondido en la hacienda de don Gabriel Lacayo, a seis millas de la ciudad. Walker manda un pelotón a arrestarlo. La patrulla regresa sin Schlessinger pero trae a don Gabriel en su lugar. Walker tilda a Lacayo de traidor y lo somete a un consejo de guerra integrado por extranjeros, encabezados por el general Hornsby, acusándolo de organizar una fuerza para atacar Granada en liga con los costarricenses. Junto con él echa en la cárcel a otros miembros de la familia Lacayo capturados por Goicouría en Chontales, a don Hilario

Selva, don Antonio Falla y varios otros patriotas nicaragüenses que logra agarrar. Pero los ticos no están pensando en atacar Granada. Están demasiado ocupados cuidando a los 300 heridos y fortificando Rivas en previsión de un futuro ataque filibustero. Convierten a Rivas en una "ciudad de barricadas", como la llamará un corresponsal de *El Nicaraguense* cuando Walker recobre posesión de la ciudad a principios de mayo:

Ahora Rivas decididamente es una "ciudad de barricadas", pues está tan fuertemente amurallada por dentro y amurallada por fuera que uno no puede pasar de una a otra calle sin escalar más de media docena de barricadas de uno u otro tipo. Primero está amurallada la plaza; es decir, en todas las calles que salen de la plaza, los costarricenses levantaron muros o parapetos de unos cuatro pies de altura, y luego fortificaron los edificios adyacentes para detener el avance de cualquier atacante antes de llegar al parapeto. Las casas circundantes a la plaza están cuajadas de aspilleras por las que pensaban disparar los fusiles en caso de que el general Walker regresara y atacara su baluarte. A sus muertos del 11 de abril los sepultaron en los pozos; y cuando abandonaron la ciudad no dejaron cadáveres corrompiendo el aire, como se ha reportado.⁵²¹

La noticia de que los costarricenses después de la batalla "llenaron de muertos los pozos", la publica *El Nicaraguense* el 19 de abril.⁵²² En *La Guerra en Nicaragua*, Walker afirma que "los costarricenses se vieron agobiados con tantos cadáveres que en vez de enterrarlos como de costumbre los echaron en los pozos de la ciudad".⁵²³ Por otro lado, en sus despachos oficiales al Ministro de la Guerra el 15 de abril, Mora le comunica que él sepultó a sus muertos como de costumbre y que Walker echó a los suyos en los pozos durante la batalla:

... Contábamos 260 heridos, entre ellos varios Jefes notables. Mi primer cuidado fué preparar el hospital, hacer enterrar los muertos y organizar

nuevamente el Ejército.⁵²⁴ ... Del enemigo se contaron tendidos en la plaza y calles 81 cadáveres, y como 150 que declaran los prisioneros que ellos sepultaron en varios pozos de los de esta ciudad, los cuales mandé reconocer y se encontraron llenos de muertos.⁵²⁵

El suministro de agua putrefacta (contaminada con miríadas de vibriones del cólera en los intestinos de los cadáveres) desata una epidemia de cólera morbo en el campamento de Mora a los pocos días del combate. *El Nicaraguense* lo anuncia el 26 de abril:

POSICIÓN DEL ENEMIGO.—De las fuentes más fidedignas a nuestro alcance, sabemos que el ejército costarricense continúa ocupando Rivas, La Virgen y San Juan del Sur. ... Una epidemia alarmante azota a las tropas en Rivas, y numerosos soldados están muriendo a causa de ella. La enfermedad es una disentería que mata rápido a las víctimas.⁵²⁶

Sabiendo que hasta ese momento la epidemia del cólera no ha afectado a la población costarricense, pero sí a la de Nicaragua y a los filibusteros, es de suponer que los cadáveres en los pozos son del ejército de Walker, pues los ticos aún no llevan vibriones en los intestinos. Todo el conjunto de datos sugiere que Walker llena de muertos los pozos de Rivas durante la batalla y luego calumnia a los costarricenses acusando de ser ellos los que lo hacen.

Charles Callahan reporta el 29 desde Granada que la población entera está excitadísima tras recibirse esa mañana noticias importantes: la mortandad causada por el cólera a los costarricenses en Rivas es enorme, y cuando le llegan a Mora informes de San José de que se fragua una revuelta "jefeada por el general Castro, conocido líder democrático y expresidente de la República", al instante decide retornar a casa. De inmediato retira a las tropas de Rivas, La Virgen y San Juan del Sur, "dejando así de nuevo abierta la ruta

del Tránsito".⁵²⁷ Walker sin pérdida de tiempo ordena a los batallones de los coroneles Sanders y Piper que se preparen a partir, y a la medianoche 362 soldados van a bordo del *La Virgen*, rumbo a La Virgen. El general Walker comanda la Brigada, asistido por el general Hornsby y el coronel Natzmer. Varias compañías van armadas con rifles Mississippi mejorados por el capitán Rawle, del Departamento de Pertrechos, para disparar balas Minié. El brigadier general Fry queda al mando de 250 hombres en Granada, los del batallón del mayor McIntosh y la caballería del capitán Davenport (aún a pie, en espera de las bestias que Goicouría les llevará de Chontales).

Cuando Walker desembarca en La Virgen el 30 de abril al amanecer, el ejército costarricense en retirada ha evacuado ya la ruta del Tránsito y la bandera norteamericana les da la bienvenida a los filibusteros, ondeando en el asta frente a las oficinas de la Compañía del Tránsito. Walker avanza hacia San Juan del Sur, y a tres millas de La Virgen un mensajero le entrega una carta del general José María Cañas, cuñado de Mora y General en Jefe del Ejército durante la ausencia del Presidente. El mensajero le informa que los ticos abandonaron San Juan el día anterior, "y que el país entero se ha librado de ellos".⁵²⁸ Walker manda dos compañías a ocupar San Juan, y se regresa a La Virgen con el resto de las tropas. En la carta, Cañas explica que se ha visto forzado a abandonar en Rivas a los enfermos que no pueden ser transportados sin poner sus vidas en peligro, y que espera de la generosidad de Walker que serán tratados con todas las atenciones y el cuidado que su situación exige. Según narra Walker, "es innecesario agregar, que los cirujanos inmediatamente recibieron órdenes de atender a todos los enfermos del enemigo que encontrasen".⁵²⁹ Ese alarde de clemencia, sin embargo, Walker lo confina a unos pocos costarricenses inermes gravemente enfermos, y rápido lo compensa matando a otros al mismo tiempo. Dos de las víctimas son isleños de Ometepe.

Cuando los ticos ocupan La Virgen en abril, los indios de Ometepe se rebelan contra Walker y queman la leña cortada y almacenada en la isla

para el uso de los vapores, cuyo valor se estima en unos \$500. Los isleños además matan a un filibustero rezagado en Rivas después de la batalla, que llega huyendo a la isla. A principios de mayo, Walker manda al teniente Charles Tyler con veinticinco hombres a Moyogalpa, a capturar al "asesino o asesinos" del filibustero y a enganchar cuadrillas de indios para que repongan la leña. Tyler cumple ambas misiones y el 7 de mayo regresa a La Virgen con tres prisioneros, uno de ellos un viejo sacerdote de Moyogalpa, a quien acusan de haber incitado a la rebelión. Ni el nombre del cura ni la suerte que corre se conocen, pero Charles Callahan narra el ajusticiamiento de los "asesinos" en La Virgen esa tarde:

A los dos asesinos los colgaron hoy en la tarde en presencia de toda la tropa. Murieron con entereza, y los asistió hasta el último momento el cura que arrestaron con ellos, a quien se acusa de haberlos incitado a cometer el crimen. Entre los espectadores estaba don Gabriel Lacayo, a quien llevaron de la cárcel para que viera el espectáculo, y cuya suerte no se ha decidido, pues no se ha publicado la sentencia del consejo de guerra en su caso.⁵³⁰

William Walker preside los ahorcamientos en La Virgen el miércoles 7 de mayo de 1856, la víspera de su 32º cumpleaños. A la mañana siguiente, los rasos Handwick y Davis, de la Compañía D del Primer Batallón de Rifleros son juzgados en Consejo de Guerra por el delito de desertión. El tribunal los declara culpables y los sentencia a ser pasados por las armas. El caso se lo presentan al Comandante en Jefe ese día de su cumpleaños; sin pensarlo dos veces aprueba lo actuado y ordena que los fusilen en Granada dentro de las veinticuatro horas de llegada la orden. Para asegurar su cumplimiento, el General y su Estado Mayor con una escolta de diez Batidores, personalmente llevan la orden de La Virgen a Granada. Arriban en la capital por sorpresa a las 9 P.M. el viernes 9 de mayo. El sábado, *El Nicaraguense* informa:

DESERTORES EJECUTADOS. —Esta mañana, a las 6:30 A.M., fusilaron en la plaza a dos desertores, en el mismo sitio donde fusilaron al traidor Corral. Los dos desertaron inmediatamente después de la batalla de Rivas, y luego fueron capturados en el camino a León por los soldados del coronel Méndez. Iban para El Realejo, con la intención de embarcarse en dicho puerto rumbo a California, o quizás iban hacia Honduras. Los trajeron de vuelta y el consejo de guerra ordinario los sentenció a ser pasados por las armas. Hoy en la mañana ejecutaron la sentencia. Ambos sujetos se enfrentaron a la muerte con valentía, y es inexplicable que hayan salido huyendo de un peligro tan imaginario como el que presenta Costa Rica. Ambos eran católicos, y anoche les administró los solemnes ritos de la confesión el padre ... [roto] ... Todos los Americanos en Granada presenciaron la ejecución, y la plaza estaba llena con la gente de la ciudad. Ambos aconsejaron a los soldados que permanezcan fieles en sus filas y que jamás se les ocurra desertar, ya que casi seguro recibirán el castigo de su crimen.⁵³¹

Habiendo expresado "suma satisfacción con la dirección de los asuntos" en Granada, Walker y su Estado Mayor salen otra vez el lunes 12 de mayo en la mañana por tierra hacia la vía del Tránsito. Mientras tanto, el cuaderno de bitácora del vapor registra viajes de ida y vuelta entre La Virgen y Ometepe del 9 al 11 y del 11 al 13 de mayo, los que el corresponsal de *El Nicaraguense* explica en su despacho fechado en La Virgen el 14:

... El vapor *La Virgen* tiene varios días de estar viajando entre este puerto y Ometepe, de donde nos ha traído provisiones, caballos y ganado, y unos cuantos sujetos para que den funciones de bailes en el aire con una soga al cuello, a menos que logren probar su inocencia de los cargos que les lanzan. El partido servil se dará cuenta en un dos por tres que la traición, la conspiración para asesinar y la rebelión, no pagan; y que cuando el enemigo extranjero invade el suelo natal, les conviene quedarse quietos, por lo menos, además de ser patriótico.

El General sabiamente ha decidido que los enemigos de la paz y de la patria deben pagar la cuota entera que les corresponde para mantener a los que buscan establecer sobre bases sólidas la prosperidad y la paz en el Estado, por lo que últimamente a nuestros hombres no les han hecho falta los alimentos nutritivos y en consecuencia no se oyen quejas por estómagos vacíos ni por mala comida.⁵³²

El 6 de mayo los filibusteros capturan y fusilan a un costarricense rezagado en San Jorge. Nadie anota a cuántos nicaragüenses matan en Ometepe ni a cuántos en total cuelgan en La Virgen, pero Walker les enseña en un dos por tres a los patriotas que cuando el enemigo extranjero invade el suelo natal les conviene quedarse quietos. Asimismo los obliga a pagar la cuota que él les asigna para mantener a sus nuevos amos, en la forma en que *El Nicaraguense* denomina, "Pagándole al violinista":

"PAGÁNDOLE AL VIOLINISTA".—El Departamento de Rivas probablemente les brindó a los costarricenses más auxilio y estímulo que ningún otro en el Estado, y es el que tenía menos motivos para ser desleal. Así como "el que baila le paga al violinista", así Rivas probablemente tendrá que sufragar los gastos incurridos en la guerra. La cantidad de propiedades sujetas a confiscación en dicho departamento es más que suficiente para pagar todos los gastos militares del gobierno hasta el 1 de junio. ¡Qué buena ganancia al deshacerse de los traidores!⁵³³

Poniendo en práctica dicha política, Walker les impone fuertes multas a don Gabriel Lacayo y a don Hilario Selva antes de soltarlos en La Virgen. Ambos llegan a Granada en el *La Virgen* el 14 de mayo al amanecer junto con otro "traidor", don Antonio Falla, y con los ocho ticos que logran sobrevivir, de los quince o veinte enfermos dejados por el general Cañas. Todos ellos tienen la suerte de escapar de las garras de Walker al tiempo preciso, como se verá en la secuencia que sigue. Tras la batalla de Rivas, "la

fiebre" y otras enfermedades han seguido diezmando al ejército de Walker en Granada. Los obituarios de los tenientes John S. Jones, Nathaniel Parker Potter y A. J. Higgins, de los capitanes N. C. Breckenridge, James M. Cook y Alden, y del teniente coronel A. S. Brewster, salen en las páginas de *El Nicaraguense* hacia fines de abril. El capitán James Walker, hermano menor de William, fallece en Masaya de "reumatismo inflamatorio" el 15 de mayo y al día siguiente lo entierran en Granada:

Antes de morir, el capitán Walker se confesó y recibió los santos sacramentos de la Iglesia Católica; y su último deseo fue de que lo enterraran como fiel creyente en dicha religión. ... Un hombre valiente, consumado caballero y querido por todos se ha ido, y hoy se le exalta entre los "espíritus que habitan en la eternidad".⁵³⁴

La Virgen zarpa de Granada poco después de medianoche y llega a La Virgen a las 6:30 A.M. el viernes 16 de mayo de 1856, llevando al Cuartel General la noticia de la muerte del capitán James Walker. Su hermano el general William Walker todavía tiene a un nicaragüense prominente en la cárcel en La Virgen, y ese día lo cuelga.⁵³⁵ El episodio se le graba hondo en la mente a un testigo presencial, el capitán James Carson Jamison, quien años más tarde lo relata en sus Memorias:

Al partir el ejército costarricense ocurrieron varios arrestos y ejecuciones, entre ellas la de Francisco Ugarte, en cuya morada me alojé cuando estuve en Rivas. Sus dos sobrinas, mujeres bellas y atractivas, vivían con su familia. A Ugarte se le juzgó por descubrir y entregar al enemigo, después de la batalla, a algunos Americanos heridos para que los mataran. Una corte de investigación demostró claramente su culpabilidad y se le sentenció a la horca.

Después de ejecutada la sentencia, sus dos sobrinas me rogaron que condujera los restos mortales a Obraje, donde residía por entonces la familia. Obtuve el permiso necesario, conseguí una carreta de bueyes, destacué un

pelotón para que me acompañara, llevamos el cadáver a Obraje y a medianoche lo depositamos en la iglesia parroquial, en donde quedó entre los sollozos de sus deudos.

Siempre he creído que Ugarte, quien era hombre rico, trató de comprar su libertad ofreciéndole dinero al general Walker. Mi creencia se basa en que un día me encontraba por casualidad cerca del calabozo de Ugarte en momentos en que el general Walker pasaba a almorzar. Ugarte lo llamó por su nombre; Walker se detuvo y ambos sostuvieron una breve conversación. No logré oír todo lo que se dijo, pero escuché lo suficiente para saber que Ugarte le ofreció a Walker una cuantiosa suma de dinero, que después se rumoró con insistencia era de veinte mil dólares en oro. Tampoco capté todo lo que Walker contestó, pero su tono evidentemente era despectivo hacia Ugarte; logré oír cuando le dijo: "No quiero su dinero sino su vida, pues usted ha perdido todo derecho a ella".⁵³⁶

La muerte de don Francisco Ugarte también perdura en la mente de Walker, que relata detalles adicionales en *La Guerra en Nicaragua*:

... la ejecución de Ugarte le produjo una fuerte impresión a la gente, y les infundió a los conspiradores legitimistas un saludable temor a la justicia Americana. Como hubo ciertas divergencias entre el Dr. Cole, cuñado de la esposa de Ugarte, y los otros parientes en cuanto a la tutoría de los niños y la administración de los bienes de la esposa, los nativos en general atribuyeron el arresto del criminal a informes dados por Cole; y el que se haya generalizado esa sospecha indica que el pueblo no veía nada raro que la adhesión a un partido o la dedicación al interés público sirviera de máscara para satisfacer rencillas familiares y pasiones personales.⁵³⁷

El nombre de don Francisco Ugarte se suma así a la lista del soldado costarricense fusilado en San Jorge el 6 de mayo; los dos patriotas nicaragüenses ahorcados en La Virgen el 7; sus compañeros isleños, ignorados y

desconocidos, muertos en Ometepe o colgados en La Virgen; los ahorcados en Rivas; el par de desertores norteamericanos fusilados en Granada el 10 de mayo; los "castigos ejemplares" infligidos por el general Goicouría en Acoyapa, Juigalpa y Comalapa, por el comisionado Salazar en Matagalpa y por el *Chelón* Valle en las Segovias. En verdad, cuando Jamison lleva el cadáver de Ugarte a Obraje y lo velan a medianoche en la parroquia, los deudos con sus lágrimas atestiguan que bajo el Comandante en Jefe William Walker, los mandatos del autócrata se respetan en todas partes del Estado y la paz reina en toda Nicaragua.



32. El horizonte se viste de paz

LA PAZ QUE REINA EN NICARAGUA en mayo de 1856, al menos para la gente de Walker, la cristaliza el corresponsal "Rambler" en un despacho fechado el 8 en el Cuartel General de La Virgen: "Ahora todo está quieto en los departamentos, y los legitimistas están completamente aplastados, con nadie tan pobre que les tenga lástima".⁵³⁸ Rambler se equivoca, pues todos son dignos de lástima en Nicaragua, nativos y extranjeros, sin excluir a los pasajeros del *Orizaba* detenidos en Granada desde el 22 de abril. Al partir para California un mes después, los sobrevivientes del infortunio narran sus experiencias en cartas publicadas por el *New York Tribune* y otros diarios:

... llegamos a Granada ... El lugar, me parece, nunca ha sido saludable para los nortefños, y ahora la fatiga, las heridas, la excitación y el aquadiente [*sic*] —el peor de los venenos alcohólicos— causó una epidemia de fiebre amarilla entre los soldados, la que enseguida se propagó a los recién llegados ... Por la amabilidad del general Fry y el capitán Carpenter —Capitán del Puerto en Granada— se me permitió viajar por el lago durante una semana en uno de los vapores lacustres del gobierno; cuando regresé a Granada, casi todas las personas que conocí durante la travesía desde Nueva York, habían muerto. Los pocos (de mis conocidos) que seguían vivos estaban convaleciendo de la fiebre y su aspecto era indescriptible.⁵³⁹

Cuando el 19 de mayo el *Sierra Nevada* llega a San Juan del Sur procedente de San Francisco, más de 70 viajeros han muerto en Granada; 2 más fallecen en el vapor lacustre entre Granada y La Virgen; y 33 pasajeros

adicionales mueren de "fiebre y diarrea" en el *Sierra Nevada* durante la travesía de San Juan a San Francisco en la última semana de mayo, subiendo el total a más de 105 defunciones entre los 330 viajeros a California detenidos en Granada un mes antes. El *New York Tribune* de Horace Greeley publica enseguida la crónica detallada de la situación en Nicaragua escrita por un testigo presencial, "persona digna de toda confianza, cuyo testimonio debe pesar mil veces más que los informes que envían de Nicaragua a este país los corresponsales que no se atreven a decir la verdad y no les sería permitido decirla".⁵⁴⁰ He aquí un extracto del artículo (omitiendo varios extensos ejemplos específicos que corroboran lo dicho):

NICARAGUA —SU SITUACIÓN DESCRITA POR UN TESTIGO PRESENCIAL ... Walker tiene ahora como 800 hombres. Sus soldados se alimentan casi sólo de arroz y tortillas (el pan de maíz del país); no les suministran ropa —En La Virgen han sacado a la gente de sus casas y se han posesionado de las que han querido, y ahí viven ahora. Sus soldados no reciben paga ... Ni siquiera los primeros que llegaron con él han recibido nada —es decir, nada que valga algo. A uno le oí decir que ha recibido \$7; y hubo una época en que les daban 75 centavos semanales para lavar la ropa; y a los oficiales les daban un pequeño estipendio para el fuerte consumo de licores ...

Cualquier clase de bienes que quieran las tropas, de inmediato los cogen. Dicho sistema se extiende a las menudencias. Al agricultor que trae a vender sus productos al mercado, cuando un oficial le pregunta el precio y le parece muy caro, y si el vendedor no acepta en pago vales del gobierno, el militar simplemente se apropia de ellos y no hay amparo. Lo que quieran lo toman sin vacilar, ya sea propiedad de un ciudadano Americano o de un nicara-güense. En el país no hay más ley que la voluntad de Walker. Alguien que no ha visto con sus propios ojos la situación en esos Estados turbulentos, es difícil que se forme una idea del absolutismo que prevalece ahí.

Los corresponsales de prensa norteamericanos no se atreven a divulgar la verdad. El corresponsal de uno de los principales diarios de Nueva Orleans

me dijo que para él sería peligroso hacerlo. La impresión generalizada es que abren las cartas en el camino, por lo que me dieron muchas cartas los oficiales para que yo las trajera a poner en el correo en Nueva York. El proyecto de colonización es pura pantalla. A como están las cosas, no hay la menor oportunidad para que alguien se gane la vida dedicándose a ninguna ocupación industrial. El único recurso es enrolarse en el ejército. ...

El solitario periódico que se publica está bajo el control total de Walker, y todo lo que en él sale tiene que recibir primero su aprobación. De las muertes que ocurren, muy pocas aparecen en las listas publicadas. En un solo día en la última semana de abril, hubo quince defunciones, pero ninguna salió en letras de molde. ...

Hay un descontento generalizado en el ejército, no sólo entre los soldados, sino que tengo buenas razones para creer que algunos de los más altos oficiales han entrado en pláticas con otras personas para suplantar a Walker; pero su política parece ser el no dejar que nadie ocupe un puesto en el que pueda llegar a ser más popular que él ... No es probable que ninguno de los que están bajo su mando lo suplante. ... Se sabe muy bien que el Gobierno de Nicaragua es un hombre, y que ese hombre es el general Walker. Rivas es apenas un títere, a quien Walker ni siquiera le da a conocer sus intenciones ...

Para salir de Nicaragua hay dos rutas, ambas vigiladas, y los insatisfechos y desertores no se pueden ir del país sin el permiso de Walker ... No importa por cuánto tiempo se enroló uno en el ejército; una vez enganchado lo obligan a quedarse, sin importar del todo el que ya se haya vencido el término. A los oficiales que renuncian los fuerzan a continuar en las filas. ... bajo las circunstancias actuales, no puede haber más que un gobierno militar —aunque el de ahora no es más que pura piratería— pues existe un odio mortal entre los dos antiguos partidos, los "democráticos" y los "serviles" —ambos sin ninguna organización, claro está, porque la única organización en Nicaragua es el ejército de Walker. En el país no hay dinero, ni comercio ni seguridad para la propiedad.

De aliarse Honduras, San Salvador y Guatemala, con facilidad someterían

a Walker. Es más, si él no recibiera refuerzos las enfermedades pronto destruirían su ejército. Gran parte de sus armas son inservibles, pues son carabinas inglesas viejas y fusiles de chispa Americanos, y además hay deficiencia de municiones ... No hay nada de carácter militar en su ejército; no es más que una turba armada, eso es todo lo que es. Las enfermedades se han cebado en sus filas; los cálculos más bajos dan que por lo menos 500 hombres han muerto en el año que tiene de ocupar el país. El general Walker sabe que hay muchos desafectos contra él, y se alarmó tanto a su regreso de Rivas que nombró un custodio que lo escolta. Temía por su propia seguridad, cuando a nadie podría temer más que a sus propios soldados.

En cuanto a la colonización, no hay ninguna, exceptuando a aquéllos —y no son pocos— que ocupan lotes en el suelo de dos pies por seis pies. ... Wheeler no es más que un instrumento de Walker, y a los Americanos de nada les sirve recurrir a él en busca de amparo por los males que sufren.

Desde el momento que el general Walker tomó el gobierno en sus manos, después del tratado con el gobierno de Estrada, comenzó a imponerles fuertes contribuciones a los del bando Chamorrista ... Instauró un sistema de pillaje de los habitantes en vez de cumplir con lo estipulado en el tratado. Ha inspirado tal desconfianza en la gente, que las labores agrícolas y otras actividades se descuidaron este año, pues los agricultores no están dispuestos a recoger cosechas para que luego se las quiten a la fuerza. Entre los nativos y los Americanos ha surgido una hostilidad terrible que del todo no existía antes de la venida de Walker. Difícilmente podría un gobierno ser más impopular que el de Walker en todo el país. Cuando yo llegué a Granada en septiembre del año pasado, había por lo menos 8.000 habitantes en la ciudad, y ahora no quedan 500. Todos han salido huyendo ...⁵⁴¹

En la página editorial ese día, Horace Greeley comenta: "Es difícil decir qué situación es más deplorable, la de los desdichados nicaragüenses o la de los aventureros Americanos que actualmente tienen posesión militar del país".⁵⁴² Pero aunque agobiado por las circunstancias calamitosas, Walker

jamás pierde la confianza, y su contagiosa megalomanía mesiánica sigue inoculando a la culturalmente sensibilizada pandilla de seguidores filibusteros. Uno de los viajeros del *Orizaba*, detenido en Granada, lo expresa de modo sucinto: "Probablemente no hay un solo soldado en el ejército que no haya sido inductado a creer que Walker está predestinado a ser el jefe de una federación de estados centroamericanos. Imbuidos en esa idea, lo miran con un respeto casi rayano en reverencial".⁵⁴³

Walker hace lo que puede para mantener viva la llama en sus seguidores por medio de la propaganda en *El Nicaraguense*. En artículos que muestran los rasgos característicos de su pluma: "Democracia universal" el 3 de mayo y un ramillete de cuatro el 10 —"El asunto", "El tiempo hace justicia", "La gloria de la guerra" y "Poesía de Nicaragua"— Walker registra los eventos en la forma acostumbrada cuando llega a una de las vueltas de la vida: su 32º cumpleaños.⁵⁴⁴ Refiriéndose a sí mismo en tercera persona (al igual que siempre, como en *La Guerra en Nicaragua*),⁵⁴⁵ se pinta como paladín de la democracia —estadista y guerrero— dedicado a su misión, y advierte que Walker no tendrá biografía sino hasta después que la cumpla:

... Afortunadamente, un estadista y guerrero guía a la actual revolución en Nicaragua; ... el cerebro que la impele y dirige no puede ser desviado por la fuerza ni descarriado por la calumnia; sino que ansioso y ardiente seguirá avanzando hasta consumir la misión para la que fue creado. Y en el futuro, cuando se lea correctamente a Cromwell —cuando el mundo reconozca como una pura y santa profetisa a Juana de Arco— entonces el general Walker podrá pararse en el umbral de la Historia y sentirse orgulloso al escuchar la decisión de la posteridad. Mientras tanto no tiene biografía.⁵⁴⁶

... y cuando el lápiz de hierro cincele las palabras en las columnas del futuro —cuando a los niños les enseñen el día de fiesta en que nacieron los libertadores de la nación— los nombres de muchos demócratas sonarán con

dulzura en las canciones patrióticas, y el tiempo celebrará gozoso el aniversario. La gloria de la nación continuará aumentando hasta que no podamos ponerle límite a su carrera. La lucha ha durado toda una larga noche, pero la cortina blanca de la paz viste el horizonte, y ya cuando estemos muertos la tierra estará sonriente bajo la influencia mágica de esa regeneración que surgió del terrible conflicto.⁵⁴⁷

... hemos puesto nuestra luz en la cima de la colina, y el mundo tendrá que verla. ¡Ya al futuro no lo cubre la obscuridad!⁵⁴⁸

La lucha de Walker para cumplir su misión ha durado una larga noche, pero en mayo de 1856 la cortina blanca de la paz viste el horizonte. El futuro siempre inalcanzable parece estar a mano; ya no lo cubre la obscuridad. Después, en *La Guerra en Nicaragua*, recordará que en mayo de 1856, "Para el observador casual los elementos políticos se veían en reposo, y todo parecía más tranquilo que nunca antes desde el tratado del 23 de octubre. La gente del pueblo, con su fuerte instinto religioso, pensó que la Providencia había enviado el cólera para expulsar a los costarricenses de su suelo".⁵⁴⁹ De hecho, el cólera aniquila al ejército de Mora:

[El cólera] ... Persiguió a las tropas costarricenses hasta San José, e hizo tan bien su trabajo de destrucción, que de los millares de valientes que salieron de la capital de la República a exterminar a los "filibusteros", no más de 500 regresaron. Luego la peste, habiendo ya casi devorado a todo el ejército, se dedicó a cobrar víctimas entre las familias pacíficas de la nación. Jóvenes y viejos, mujeres y niños, sucumbieron ante el contagio, y hay quienes estiman que 14.000 fallecieron en la epidemia. Sin embargo, la cifra conservadora de 10.000 probablemente cubre la pérdida total de la población del Estado.⁵⁵⁰

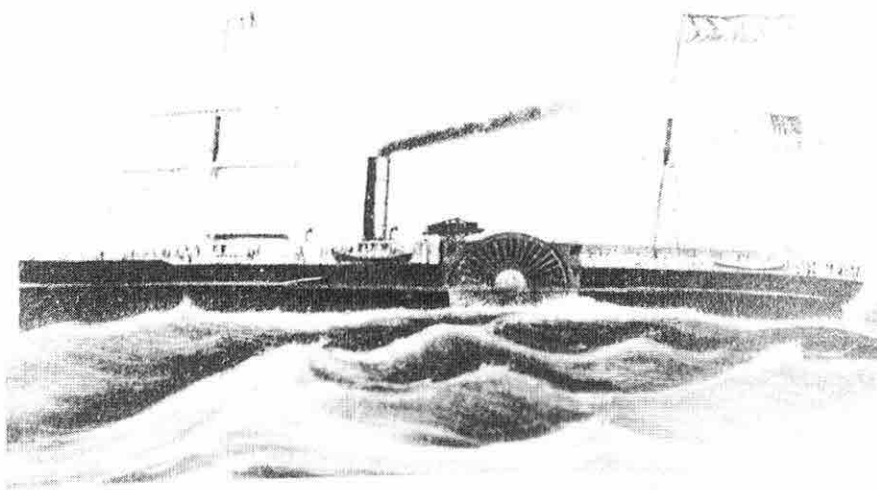
Eliminado Mora, no queda un rival de Walker a la vista que se le oponga a que posea Nicaragua. En sus propias palabras: "Los Americanos con la fe en sí mismos que los ha llevado en un período maravillosamente

corto de un océano al otro, consideraban su establecimiento en Nicaragua como fijo y fuera del control de los azares de la fortuna".⁵⁵¹ En la superficie todo parece tranquilo, pero "en esa época hubo por lo menos un hombre en Nicaragua que vio que el sendero de los Americanos estaba aún entonces lleno de espinas. Edmund Randolph ..." ⁵⁵² Randolph ha estado en León desde principios de abril. Padece de tuberculosis pulmonar que se complica con una afección hepática, y el 17 de mayo, junto al obituario de James Walker, *El Nicaraguense* anuncia que Randolph está grave en León. Pronto mejora, y el 22 está en Granada, "en franca convalecencia".⁵⁵³ Sin detenerse, sube al vapor que lo lleva al cuartel general del ejército en La Virgen. Ahí le dice a Walker que "algo anda mal en León; pero que confinado en cama como estaba, no pudo averiguar la naturaleza exacta del mal".⁵⁵⁴

Walker sabe que el Presidente Patricio Rivas le ha escrito al Presidente Mora a raíz de la batalla de Rivas, sondeando propuestas de paz a espaldas de Walker, "y el hecho de haber enviado dichas cartas a Mora sin consultar con el General en Jefe era sospechoso".⁵⁵⁵ Así pues, precisamente cuando Walker vislumbra la paz en el horizonte, los acontecimientos inician una nueva fase de su guerra en Nicaragua, que al fin de cuentas lo expulsará del país. Randolph parte para Nueva York el 22 de mayo, "en viaje de negocios relacionados con el Gobierno".⁵⁵⁶ Walker regresa de La Virgen a Granada el 29, y dos días después marcha a León con su Estado Mayor. Él mismo lo explica muy bien al cerrar el capítulo 6 de *La Guerra en Nicaragua*:

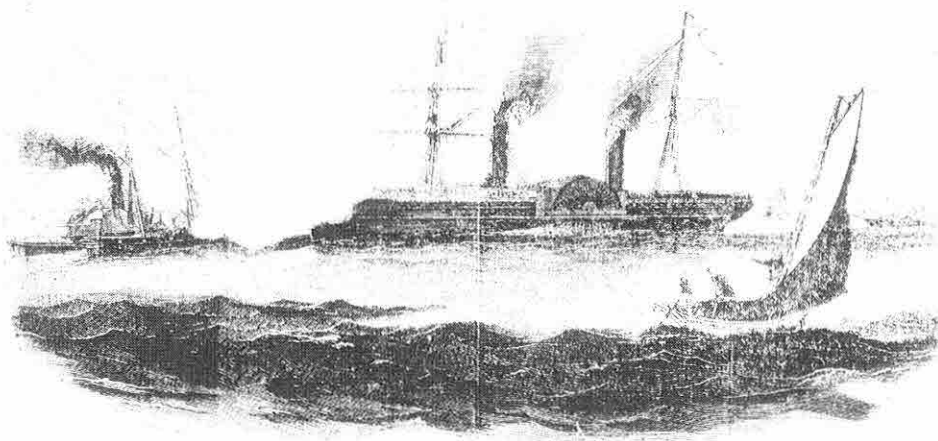
Para los Americanos se hizo importantísimo conocer lo que sucedía en León. En consecuencia, en cuanto se despachó la correspondencia para California y los Estados del Atlántico, Walker decidió ir al Departamento Occidental. Los eventos que ocurrieron en León como resultado de esa visita presentan una nueva fase de la guerra en Nicaragua.⁵⁵⁷

En Centroamérica esa nueva fase se llamará "La Guerra Nacional".



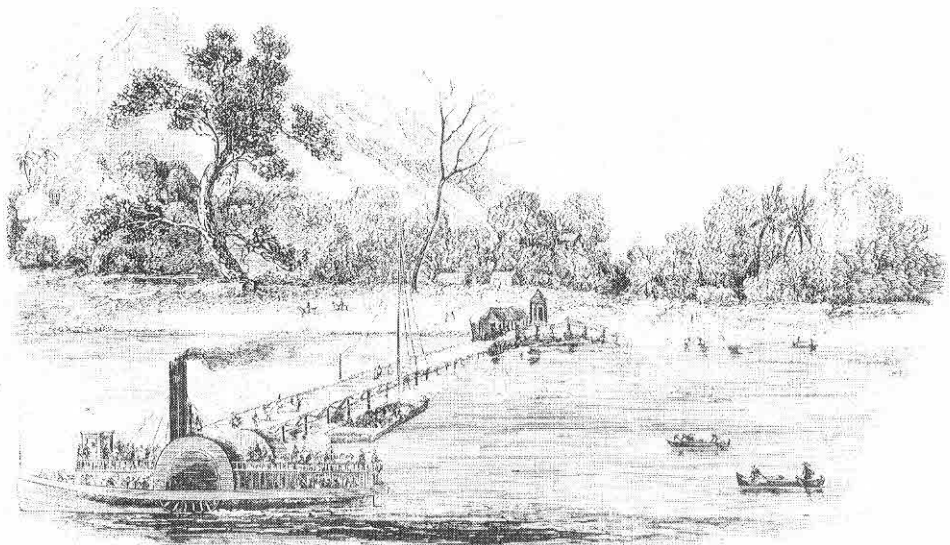
STAR OF THE WEST

"SE DEMORA UNA SEMANA EN SAN JUAN DEL NORTE" (p. 201).

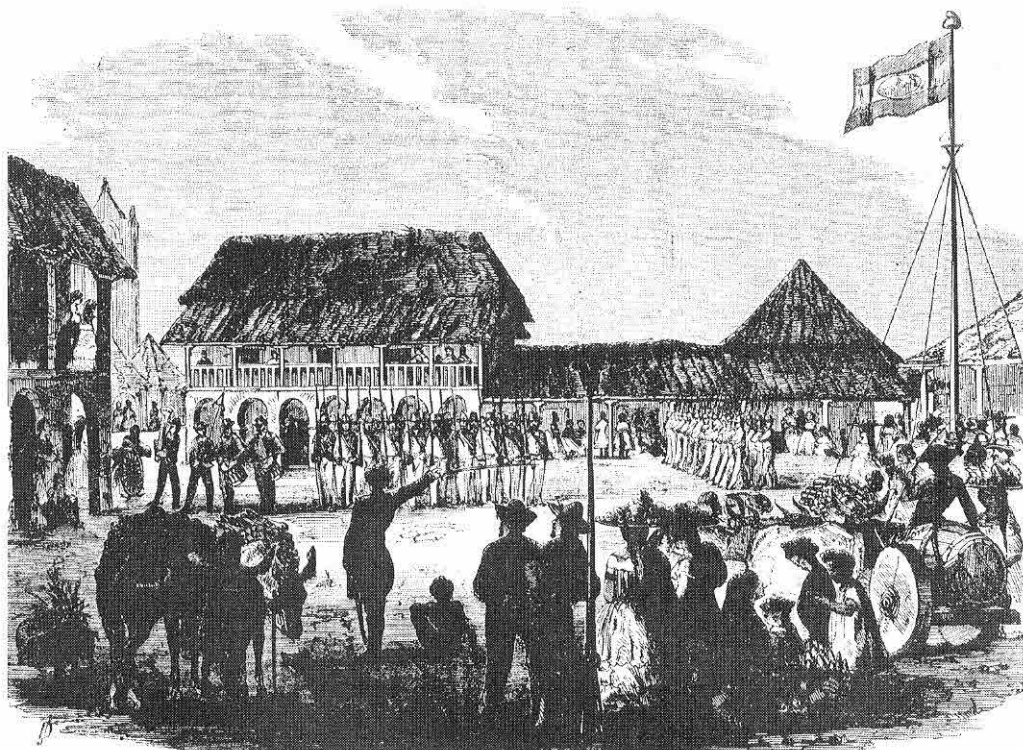


NORTHERN LIGHT

*"EL GUARDACOSTAS WASHINGTON LO DETIENE AL PASAR POR GOVERNOR'S ISLAND,
DISPARÁNDOLE UN CARTUCHO SIN BALA Y LUEGO UNA BALA SÓLIDA
QUE PASA ROZANDO LA PROA" (p. 210).*



EL MUELLE DE GRANADA, CONSTRUIDO POR ORDEN DE WALKER

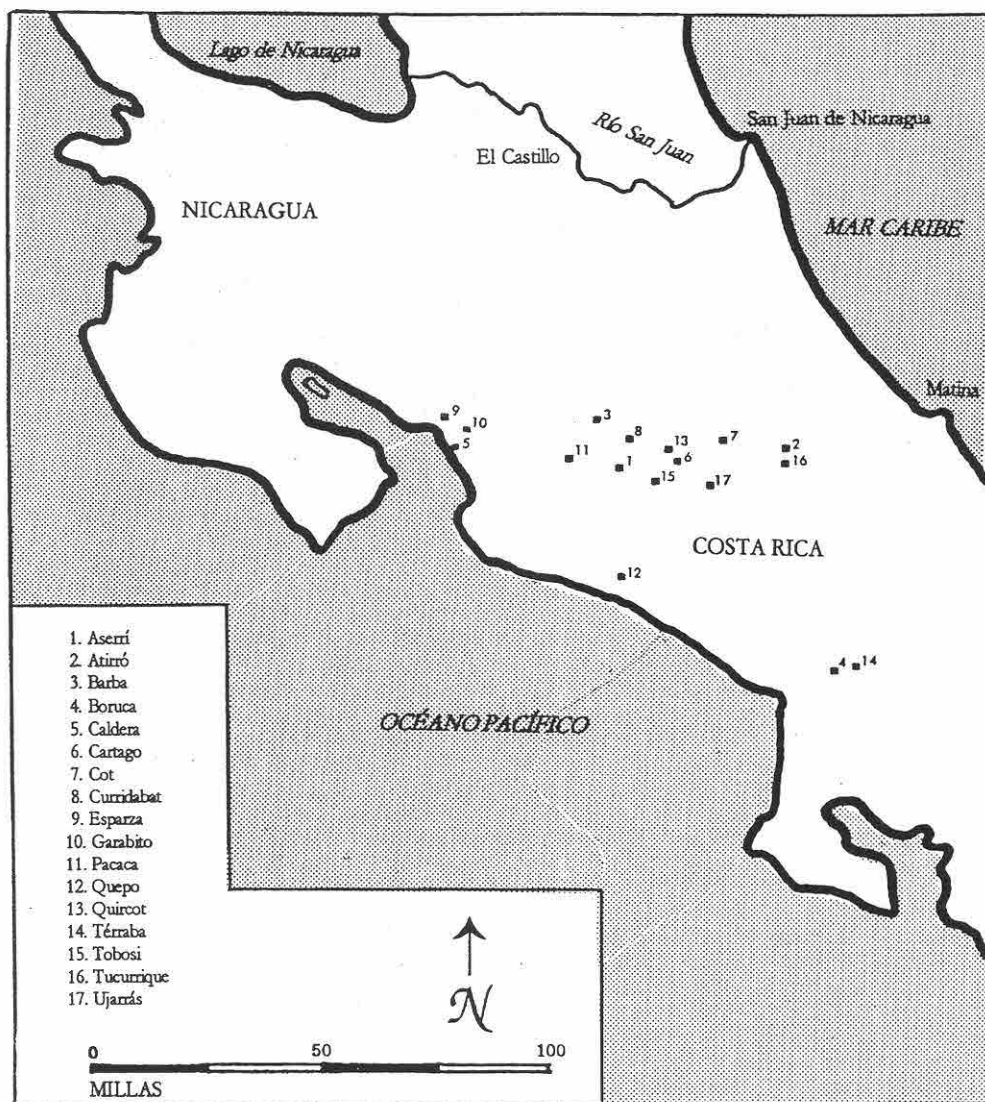


WALKER PASA REVISTA A SUS TROPAS



LA MOSQUITIA DE INGLATERRA

*"INGLATERRA RECLAMA QUE EL REINO MOSCO SE EXTIENDE
EN LA COSTA ATLÁNTICA DESDE CABO HONDURAS, CERCA DE TRUJILLO,
HASTA BOCA DEL TORO EN NUEVA GRANADA" (p. 19).*

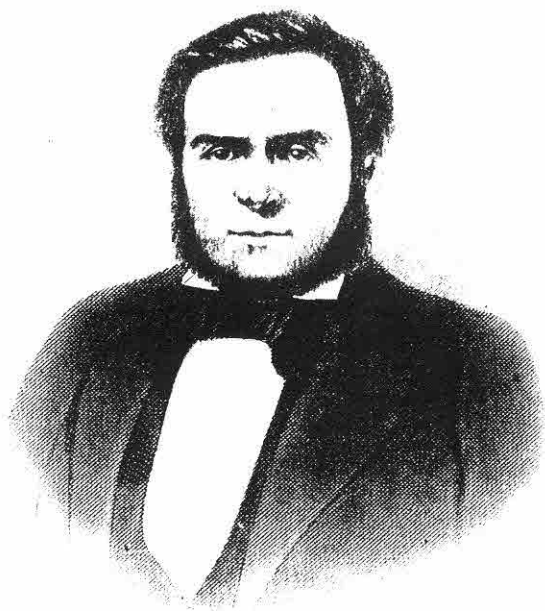


COSTA RICA EN 1700

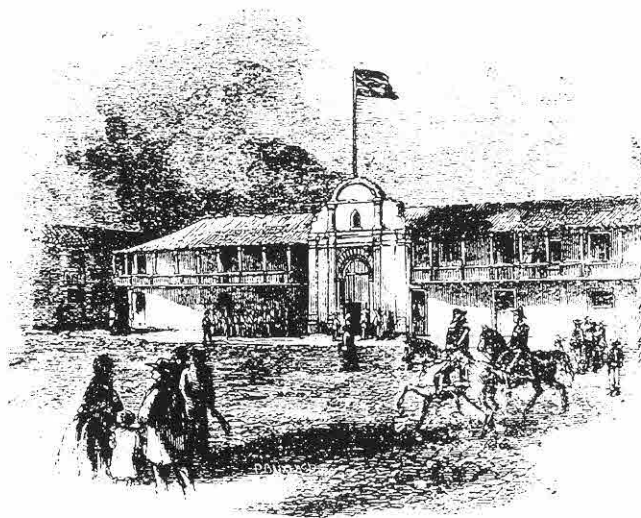
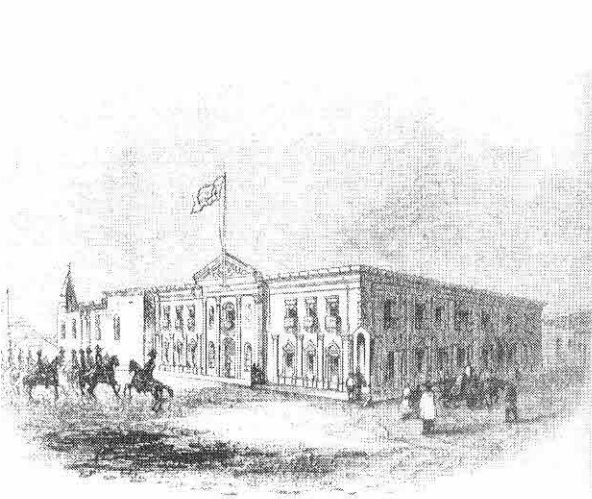
"NI LA HISTORIA, NI LOS RECUERDOS DE LA TRADICION SEÑALAN NINGUN HECHO DE QUE SE PUEDA COLEJR QUE LA AUTORIDAD DEL GOBERNADOR DE CARTAGO SE ESTENDIERA MAS ACÁ DE MATINA HACIA EL NORTE POR UNA LEGUA MAS SIQUIERA, Y MUCHO MENOS PARA HABER TRAIIDO SU JURISDICCION HASTA LA ORILLA DERECHA DE LA BAHIA DE SAN JUAN" (p. 231).

"EL GENERAL WALKER
ENFRENTA UN FORMIDABLE
RIVAL EN LA PERSONA DEL
"PRESIDENTE MORA" (P. 240).

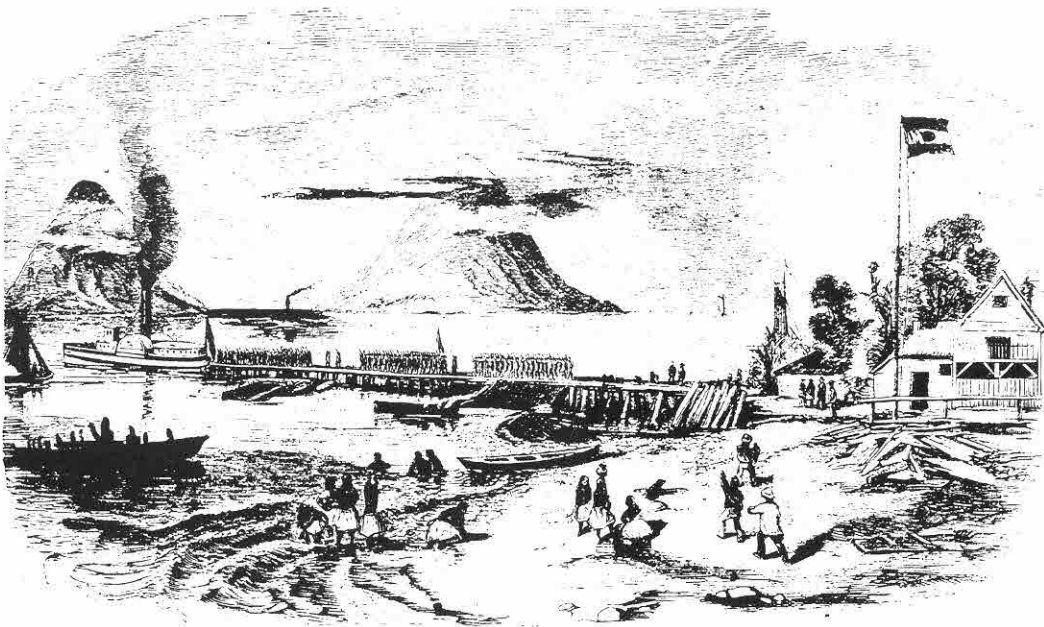
"SU ARMAMENTO ES CON
MUCHO EL MEJOR Y EL MÁS
MODERNO DE CENTRO-
AMÉRICA" (P. 230).



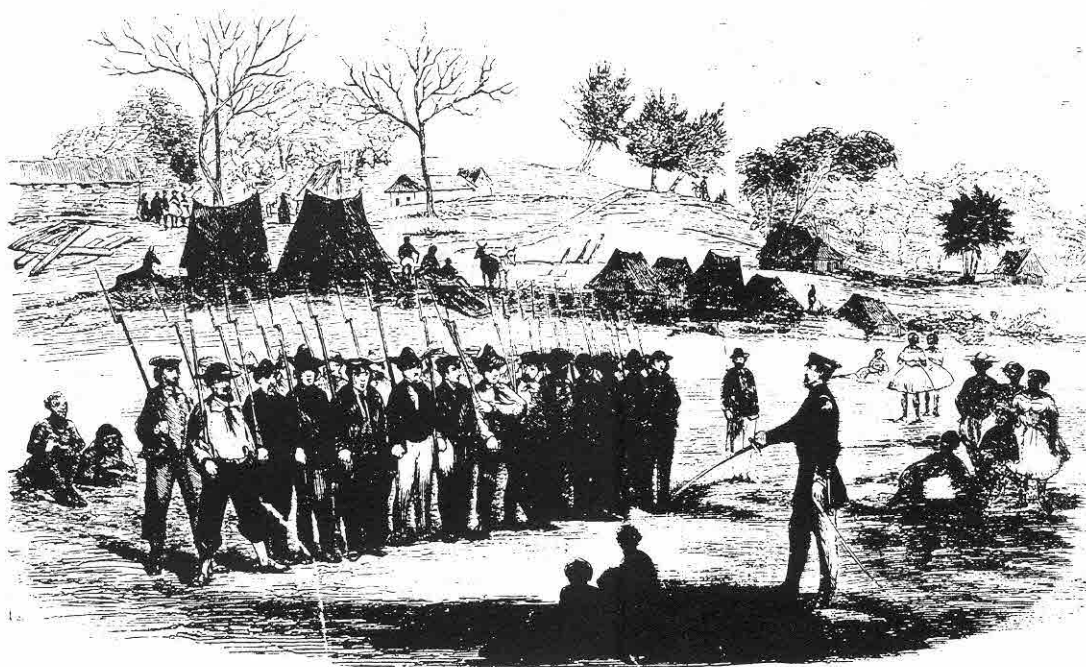
JUAN RAFAEL MORA
PRESIDENTE DE COSTA RICA 1849-1859



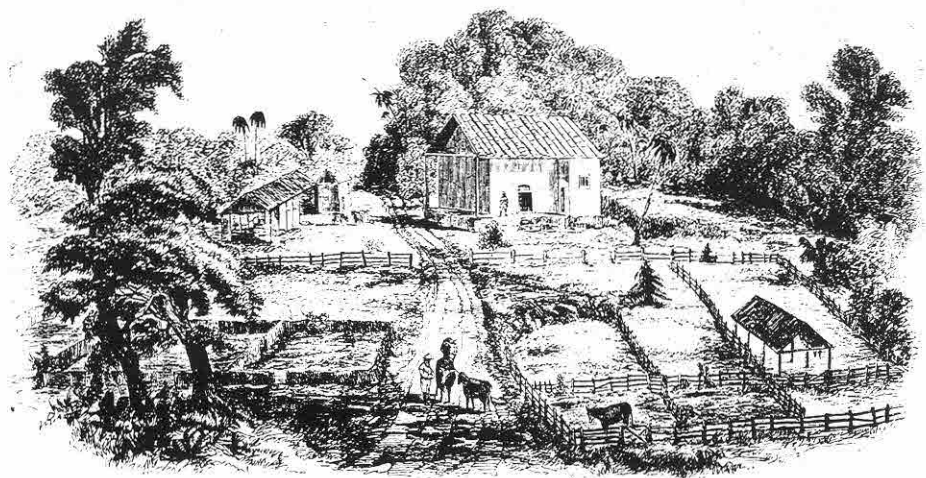
PALACIO NACIONAL Y CUARTEL DE ARTILLERÍA EN SAN JOSÉ



EL EJÉRCITO DE SCHLESSINGER DESEMBARCA EN LA VIRGEN



FORMACIÓN POR ESCUADRAS AL MARCHAR A INVADIR COSTA RICA

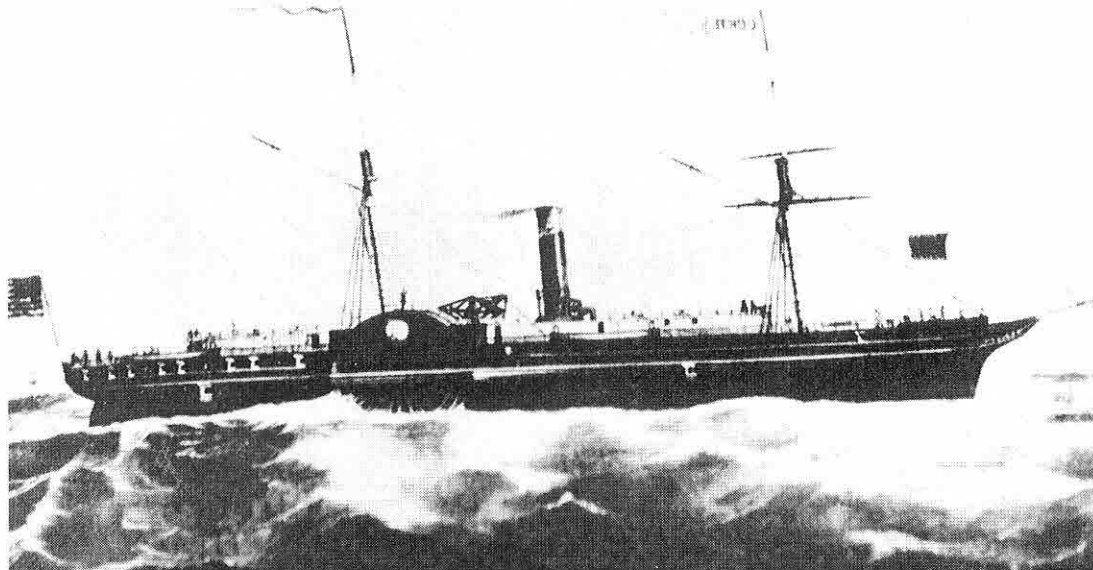


HACIENDA SANTA ROSA EN 1856

"ES UNA ROTUNDA VICTORIA COSTARRICENSE" (p. 259).

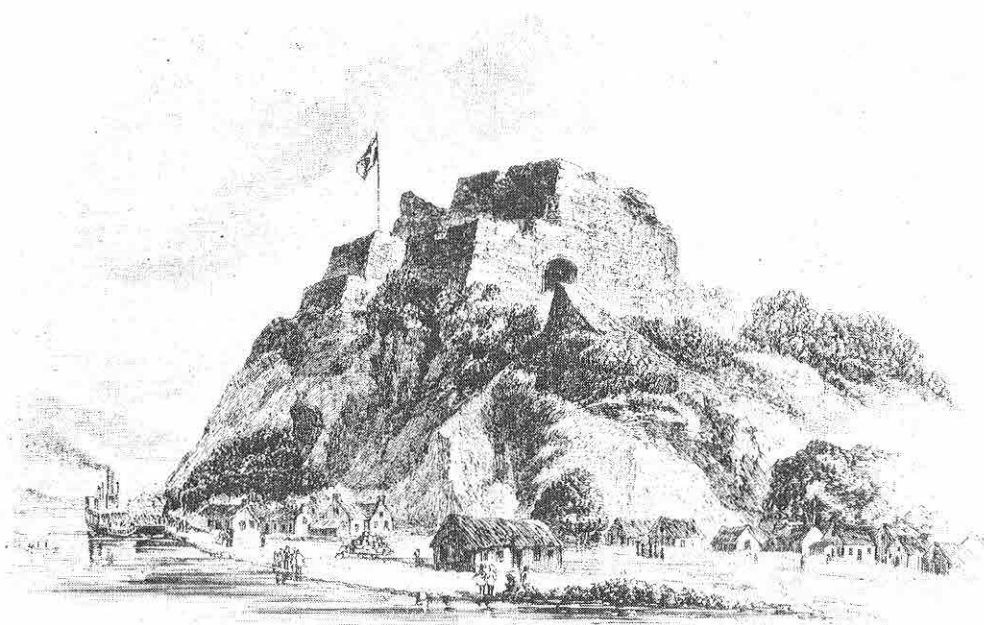


SANTA ROSA EN 1976



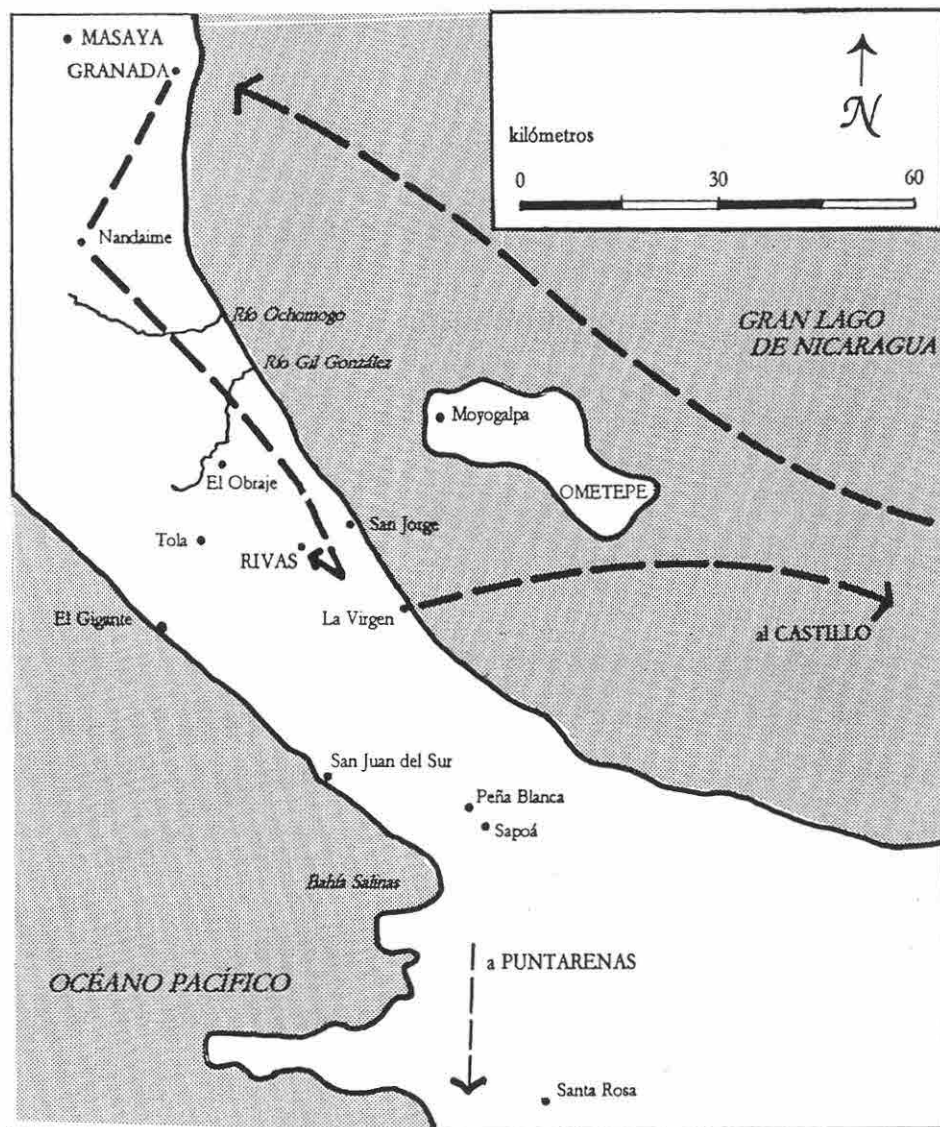
CORTES

*"EL ESCAPE IMPREVISTO DEL VAPOR DESBARATA TODOS LOS PLANES
DE WALKER DE ATACAR PUNTARENAS" (p. 269).*



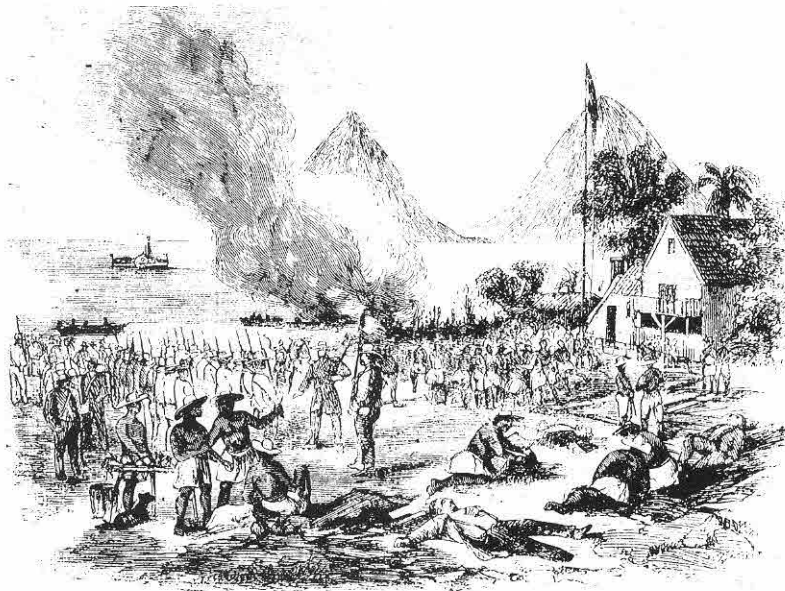
WALKER EN EL CASTILLO, ENTRE EL GRAN LAGO Y EL CARIBE

"WALKER INSPECCIONA LAS DEFENSAS DEL RÍO" (p. 270).



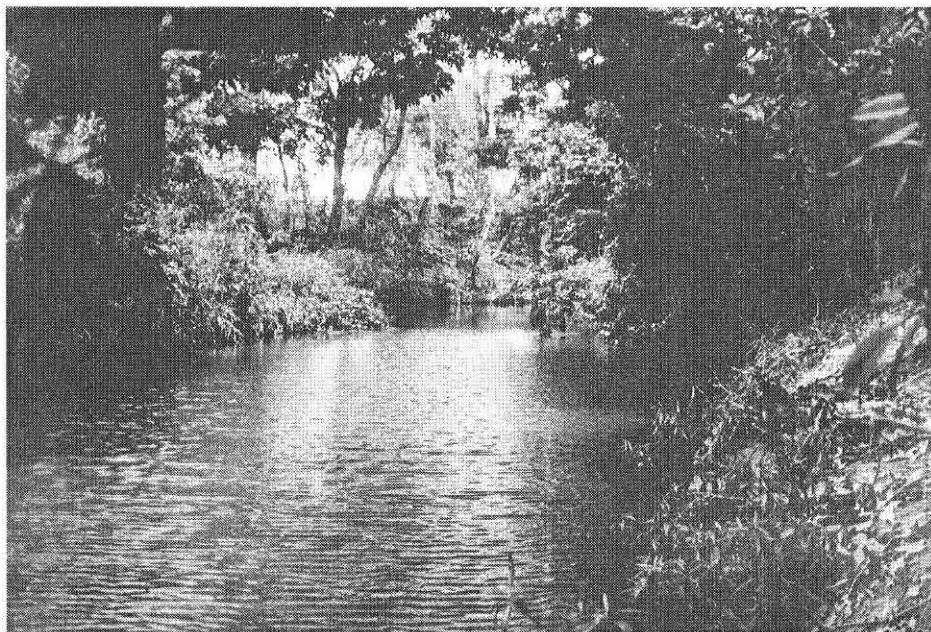
LAS ESTRATAGEMAS DEL GENERAL WALKER

"UNA DE LAS CAMPAÑAS MÁS BRILLANTES Y UNO DE LOS CAPÍTULO MÁS CENTELLEANTES EN LOS ANALES DE LAS OPERACIONES MILITARES" (p. 293).



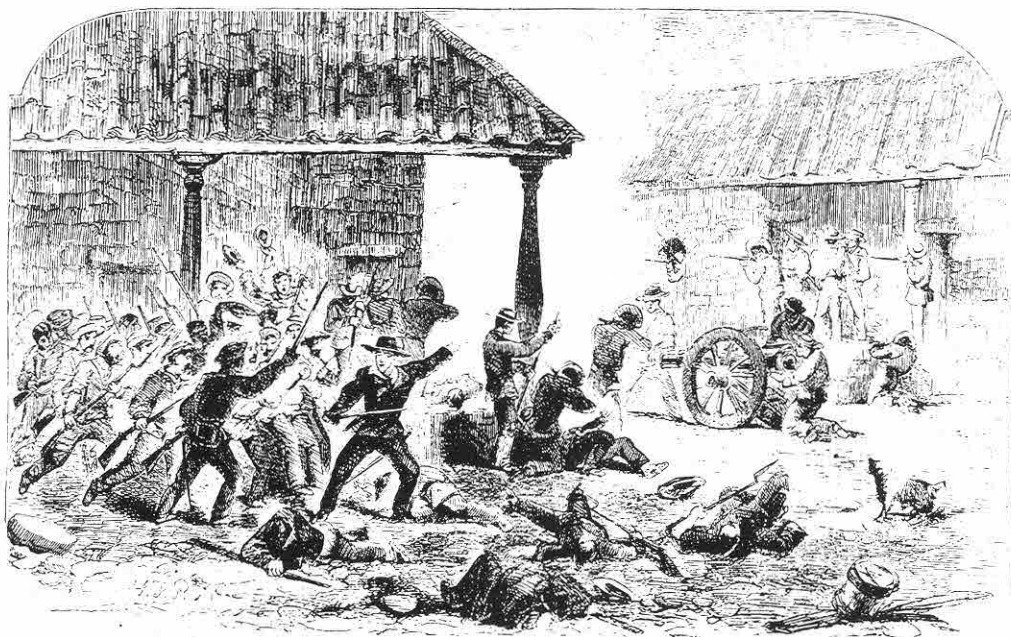
LOS COSTARRICENSES TOMAN LA VIRGEN

*"ENSEGUIDA QUEMAN EL MUELLE, PARA IMPEDIR EL DESEMBARCO
DE LOS FILIBUSTEROS QUE SURCAN EL LAGO EN LOS VAPORES" (p. 270).*



EL RÍO GIL GONZÁLEZ, DE AGUAS CASI QUIETAS EN 1977

SITIO DEL VIVAC DE WALKER EL 10 DE ABRIL DE 1856 (p. 273).



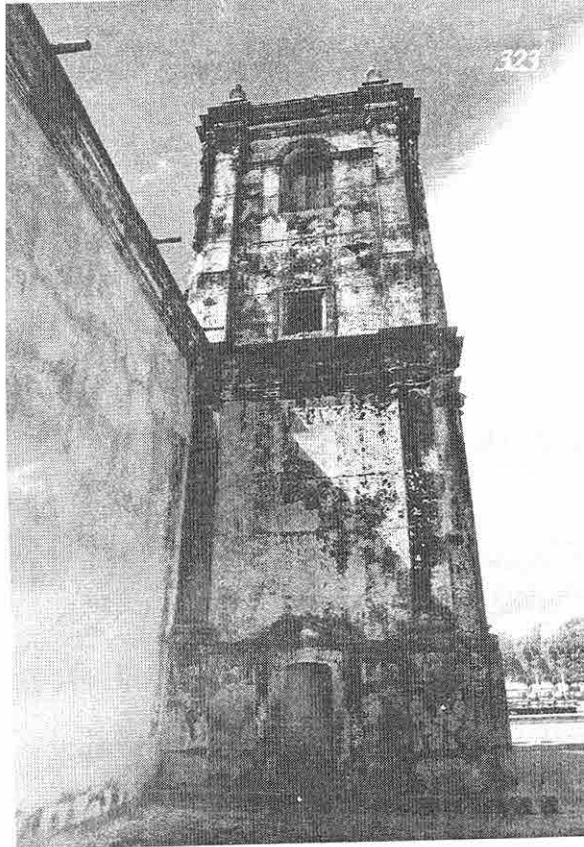
*"ASÍ SE INICIA EL CHOQUE, SANGRIENTO Y FERROZ
... SUS SOLDADOS CAPTURAN UN CAÑÓN EN LA CALLE" (p. 278).*



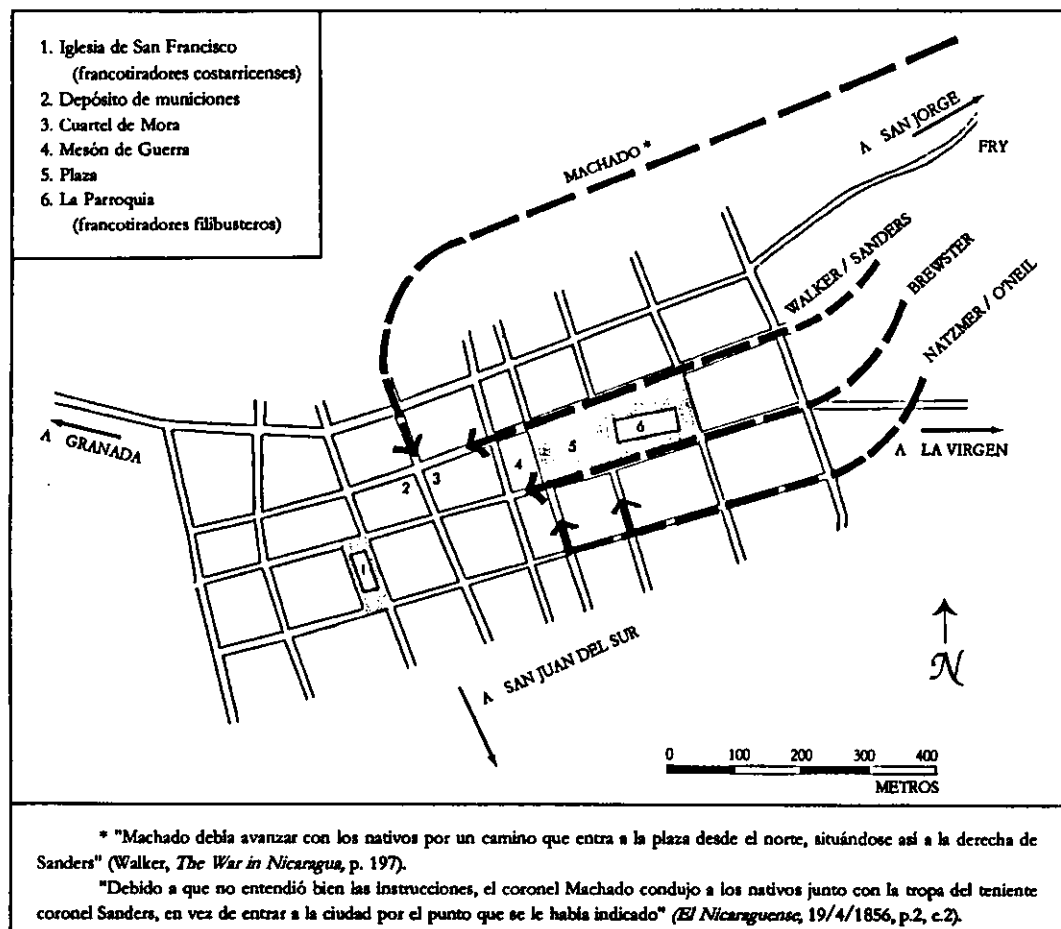
RIVAS, 11 DE ABRIL DE 1856

*"FRANCOTIRADORES DE AMBOS BANDOS
EN TECHOS Y EN CAMPANARIOS—
LOS NORTEAMERICANOS EN LA PARROQUIA
Y LOS COSTARRICENSES EN LA IGLESIA
DE SAN FRANCISCO" (p. 278).*

LA PARROQUIA

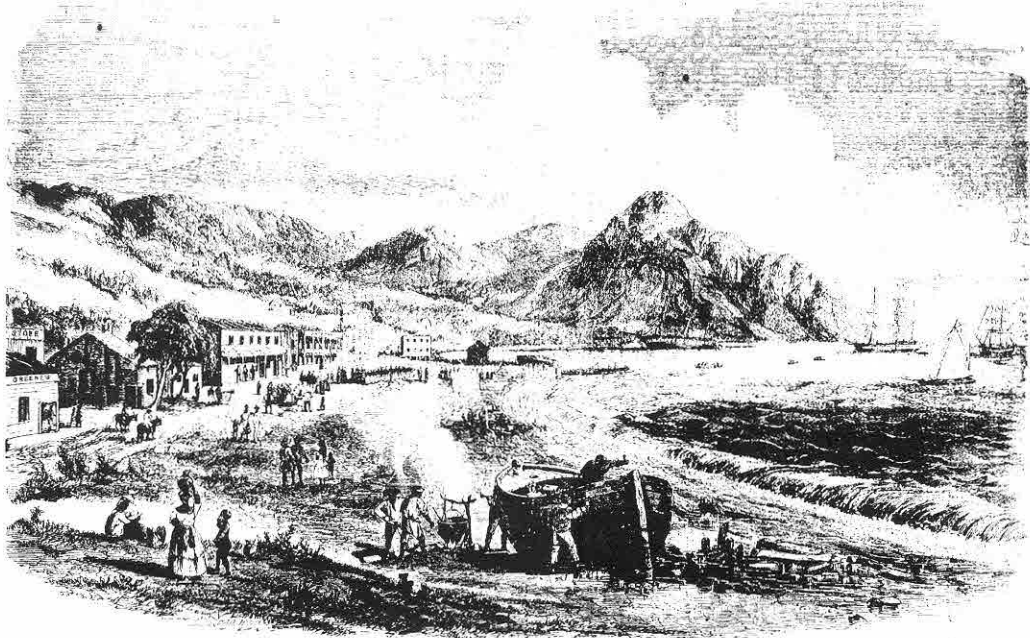


SAN FRANCISCO

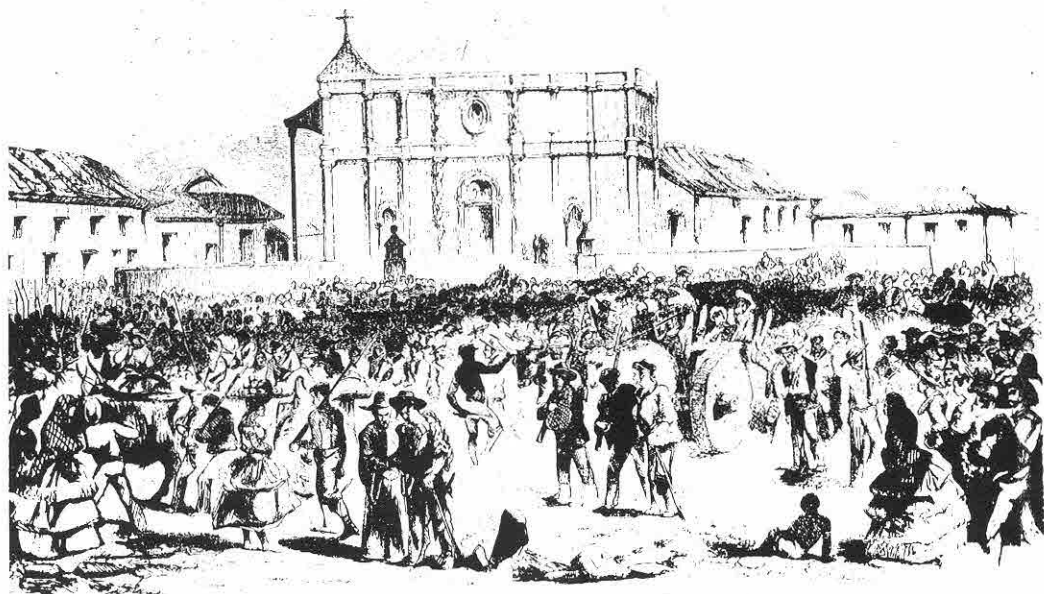


SEGUNDA BATALLA DE RIVAS

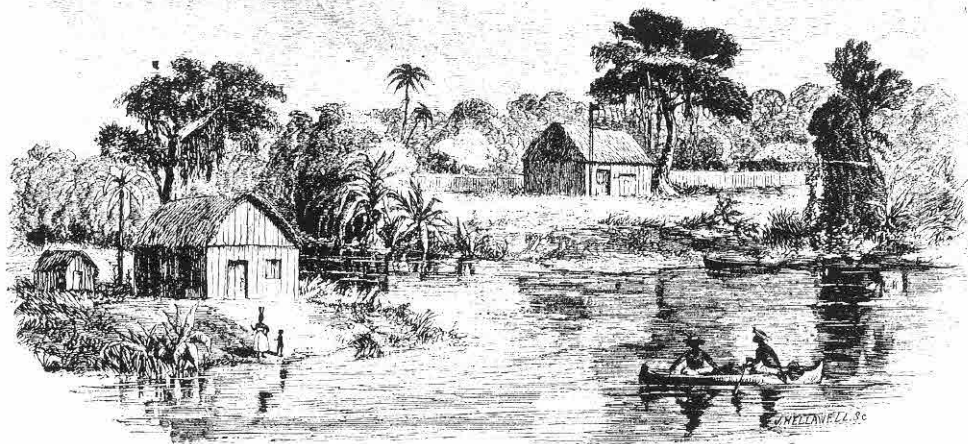
"LA BATALLA DURÓ 17 HORAS" (p. 280).



LOS COSTARRICENSES, DIEZMADOS POR EL CÓLERA DE LOS POZOS ENVENENADOS BAJO ÓRDENES DE WALKER EN RIVAS, ABANDONAN SAN JUAN DEL SUR, EN RETIRADA A SU PAÍS (P. 297).

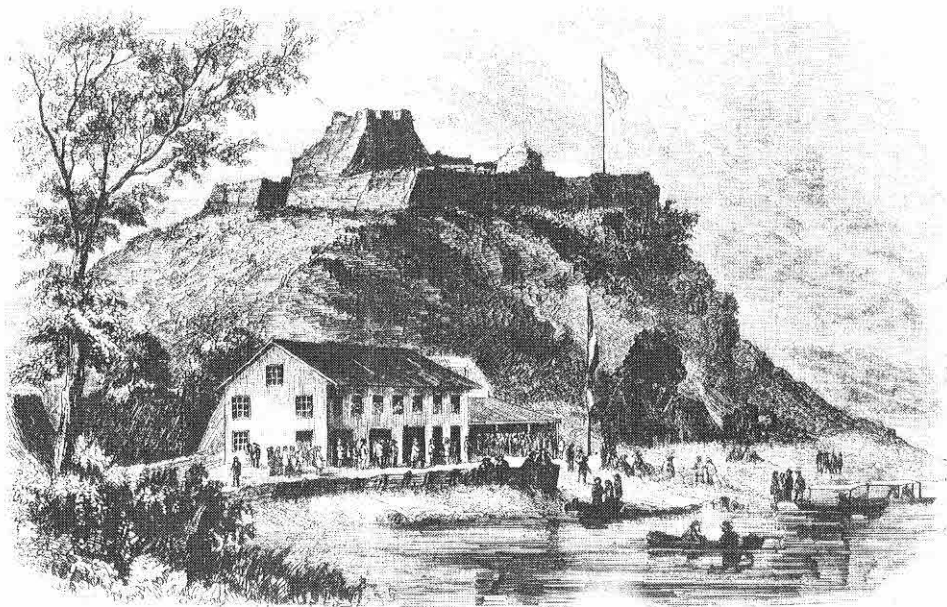


RETORNO DE LOS HERMANITICOS A SAN JOSÉ, SU CAPITAL



LA TRINIDAD

"EL CAPITÁN BALDWIN CON OTROS 30 RESGUARDA LA TRINIDAD" (p. 270).



PASAJEROS DEL ORIZABA EN EL CASTILLO

*"A LOS VIAJEROS LES DAN A ESCOGER SI DESEAN REGRESARSE
A NUEVA YORK O CONTINUAR HACIA GRANADA" (p. 288-289).*